



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
ESTUDIOS DE POSTGRADO NÚCLEO DE SUCRE
PROGRAMA DE POSTGRADO PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO REGIONAL
DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES

NARRATIVAS DE CLOSET:
IMAGINARIOS SOCIALES Y SEXUALIDADES PERIFÉRICAS

Autora: MSc. Roselis Josefina Gómez Peñalver

Tutora: Dra. Yaneth Guzman Rosillo

Requisito para optar al título de Doctor en Estudios Sociales.

Cumaná, octubre de 2024



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
COORDINACIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO DEL NÚCLEO DE SUCRE
PROGRAMA DE POSTGRADOS DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES

N° 04-2024

ACTA DE DEFENSA DE TESIS DE GRADO

Nosotros, **Dra. Yaneth Guzmán**, C.I. N° 8.438.160, **Yoimar Herrera**, C.I. N° 11.375.738 y **Dra. Carolina Lista** C.I. N° 13.220.536, integrantes del jurado designado por la Comisión Coordinadora del Doctorado en Estudios Sociales para examinar la Tesis Doctoral titulada: **NARRATIVAS DE CLOSET: IMAGINARIOS SOCIALES Y SEXUALIDADES PERIFÉRICAS**, por la Doctoranda: **MSc. Roselis Gómez Peñalver**, C.I. V14.169.425, a los fines de cumplir con el requisito legal para optar al grado de: **DOCTOR EN ESTUDIOS SOCIALES**, hacemos constar que hemos examinado el mismo e interrogado a la postulante en sesión pública, celebrada hoy martes 23 de julio de 2024, a las 9:00 a.m., en el Rectorado II, Universidad de Oriente. Núcleo Sucre. Salón 01. Finalizada la defensa del trabajo por parte del postulante, el jurado decidió dar el veredicto de **APROBADO** por unanimidad, considerando que el mismo está ajustado a lo dispuesto y exigido por el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Institución.

Se le concede la mención honorífica por su destacado aporte en el espacio del Doctorado en Estudios Sociales por ser dos temas de investigación precursor, pertinente y actualizado en consonancia dialógica con las narrativas de género y las construcciones identitarias contemporáneas.

En fe de lo anterior se levanta la presente acta, que firmamos conjuntamente con la Coordinadora del Doctorado en Estudios Sociales. En Cumaná, Estado Sucre a los diez días del mes de octubre de 2024.

Jurado examinador:

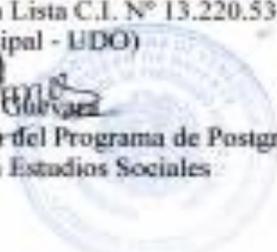
Dra. Yaneth Guzmán. C.I. N° 8.438.160
(Tutor UDO)

Dra. Yoimar Herrera C.I. N° 11.375.738
(Jurado Principal - UPEL Monagas)

Dra. Carolina Lista C.I. N° 13.220.536
(Jurado Principal - UDO)

[Handwritten signatures of the jury members]

[Handwritten signature of Carmen Álvarez]
Dra. Carmen Álvarez
 Coordinadora del Programa de Postgrado:
 Doctorado en Estudios Sociales



ÍNDICE GENERAL

DECLARACIÓN DE AUTORÍA	iv
APROBACIÓN DEL TUTOR	v
DEDICATORIA	vi
AGRADECIMIENTOS	vii
ÍNDICE DE TABLAS	x
RESUMEN	v
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	6
CONTEXTUALIZACIÓN Y PROBLEMATIZACIÓN DE LA TEMÁTICA PLANTEADA	6
1.2 Objetivos de Investigación.....	22
1.2.1. Objetivo general.....	22
1.2.2 Objetivos específicos.....	22
1.3 Justificación de la investigación.....	23
CAPÍTULO II	23
REFERENTES TEÓRICOS DEL PROBLEMA EN ESTUDIO	23
2.1. Investigaciones Previas.....	23
2.2. Teorías referenciales.....	31
2.2.1. Sexualidades periféricas.....	31
2.2.2. Narrativas de Closet.....	35
2.2.3. Imaginarios Sociales.....	38
2.2.4. Héteronormatividad.....	42
2.3. Fundamento Epistemológico.....	43
2.3.1. La teoría del Interaccionismo Simbólico de Blumer.....	43
2.3.2. Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici.....	46
CAPÍTULO III	47
REFERENTES METODOLÓGICOS	47
3.1. Paradigma donde se inscribe la investigación.....	47
3.2. Metodica de la Investigación.....	48
3.3. Escenarios y fuentes de la investigación.....	51
3.4. Técnicas e instrumentos de información.....	54
3.5. Sistematización, categorización e interpretación de la información.....	56
3.5.1 Sistematización.....	56
3.5.2 Categorización.....	58
3.5.3 Interpretación de la información.....	61
CAPÍTULO IV	62
ENCUENTROS	62
4.1 implicaciones epistémicas, narrativas de clóset e imaginarios sociales desde las sexualidades periféricas.....	64
4.2 Contexto/Praxis que influye en la construcción de las narrativas de clóset y la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas.....	71
4.3 Dilucidar las Narrativas que nutren la interacción entre Imaginarios	

Sociales/Sexualidades Periféricas.	78
CAPITULO V.....	83
NARRATIVAS DE CLOSET, IMAGINARIOS SOCIALES Y SEXUALIDADES PERIFÉRICAS.	83
NARRATIVAS DE CLOSET: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES EN CONTEXTOS PERIFÉRICOS.....	83
REFLEXIONES FINALES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	90
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	96
ANEXOS.	108
Entrevistas Abiertas	108
HOJAS METADATOS	124

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Quien suscribe, Roselis Josefina. Gómez Peñalver, titular de la Cédula de Identidad N° V-14.169.425, hace constar que es la autora de la Tesis Doctoral titulada **“NARRATIVAS DE CLOSET: IMAGINARIOS SOCIALES Y SEXUALIDADES PERIFERICAS”**, la cual constituye una elaboración personal realizada únicamente con la dirección del tutor de dicha investigación, Dra. Yaneth Guzmán Rosillo, titular de la Cédula de Identidad N° V-8.4386.160. En tal sentido manifiesto la originalidad de la conceptualización del trabajo, interpretación de la información y la elaboración de las conclusiones, dejando establecido que aquellos aportes intelectuales de otros autores, se han referenciado debidamente en el texto del mismo.

En la ciudad de Cumaná, a los dieciocho (18) días del mes de octubre del año, dos mil veinticuatro (2024).



Roselis Josefina Gómez Peñalver

C.I.: V-14.169.425

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi carácter de tutor de la Tesis de Doctorado titulada: “**NARRATIVAS DE CLOSET: IMAGINARIOS SOCIALES Y SEXUALIDADES PERIFERICAS**”, presentada por la ciudadana Roselis Josefina. Gómez Peñalver, titula de la Cédula de Identidad N° V-14.169.425, para optar al Grado de Doctor en Estudios Sociales, considero que la investigación reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometida a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En la ciudad de Cumaná, a los dieciocho (18) días del mes de junio del año, dos mil veintidós (2024).



Dra. Yaneth Guzmán Rosillo

C.I.: V-8.438.160.

DEDICATORIA

Dedico esta tesis doctoral primeramente a Dios, que fue el que me permitió culminar con éxito esta hermosa etapa de mi vida, etapa en la cual pude entender y valorar cada una de las bendiciones con las cuales él me rodea.

Gracias a Dios por mi hijo Carlos Sebastiam Benales Gómez, ese hijo que más que el motor de mi vida fue parte muy importante de lo que hoy puedo presentar como tesis, gracias a él por cada palabra de apoyo, gracias por cada momento en familia sacrificado para ser invertido en el desarrollo de esta, gracias por entender que el éxito demanda algunos sacrificios y que el compartir tiempo con ellos, hacia parte de estos sacrificios.

A él dedico todas las bendiciones que de parte de Dios vendrán a nuestras vidas como recompensa de tanta dedicación, tanto esfuerzo y fe en la causa misma.

Agradezco cada una de tus sonrisas y tus muestras de cariño hacia mí. Todos mis esfuerzos han valido la pena porque has estado a mi lado, iluminándome con tu amor. Estoy muy orgullosa de ser tu madre.

A mis sobrinos, en especial a Andrimar Victoria Gómez Ajmad, con amor los bendigo y que este triunfo que hoy alcanzo les sirva de estímulo para que, en un futuro, comprendan el significado de trazarse metas y luchar hasta alcanzarla y a toda mi familia por sus oraciones en todo momento.

Roselís Gómez Peñalver

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por haberme acompañado y guiado en todo momento, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad y por brindarme una vida llena de aprendizajes y nuevas experiencias.

De igual manera, valoro ampliamente el papel de mi tutor, expreso mi más profundo agradecimiento a mi tutora, Dra. Yaneth Guzmán. Su experiencia, comprensión y paciencia contribuyeron a mi experiencia en el complejo y gratificante camino de la investigación. Su guía constante y su fe inquebrantable en mis habilidades me han motivado a alcanzar alturas que nunca imaginé. No tengo palabras para expresar mi gratitud por su inmenso apoyo durante este recorrido académico.

Aunado a mi tutor, también debo extender mi reconocimiento y gratitud a la labor de mis docentes, quienes me han transmitido a lo largo de estos años múltiples conocimientos. En ellos he visto ejemplos de grandes profesionales de mi ramo enfocados a la enseñanza.

Gracias infinitas a mis padres, Frenny Gómez y Rosa Peñalver de Gómez, por su amor incondicional y su apoyo moral. Su fe en mí, incluso en los momentos más difíciles, ha sido el pilar de este logro. También expreso mi gratitud a mis hermanos y a mi tía Belkis Peñalver, quienes supieron brindarme su tiempo para escucharme y apoyarme. Sin ustedes, todo esto no habría sido posible. Su amor y sacrificio han sido

la luz que guio mi camino a través de este viaje académico.

También quiero agradecer a mi hijo Carlos Sebastiam y a mi sobrina Andrimar Victoria, por su incondicional apoyo y aliento durante este proceso desafiante. Sus palabras de aliento han sido un gran estímulo para alcanzar mis metas académicas.

Agradecer a la Universidad de Oriente por abrirme las puertas y brindarme la oportunidad de avanzar en mi carrera profesional. Agradezco especialmente a la Dra. Carmen Guevara, Coordinadora del Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre, por su constante apoyo. Su fe en mis habilidades y su disposición para ayudarme han sido fundamentales para la finalización de esta tesis doctoral.

Un sincero agradecimiento a todos mis amigos y compañeros que estuvieron conmigo en los momentos de estrés y alegría durante este largo y retador camino, en especial a las Lcda. Dexy Rincones y la Lcda. Marbella Brito y al Ing. Deivis George. Su apoyo, confianza, soporte y cariño han sido invaluable. Cada uno de ustedes ha contribuido a mi fortaleza y ánimo de una manera u otra. Gracias por ser mi punto de apoyo, mi equipo de aliento y, lo más importante, la familia que yo elegí.

Finalmente, agradezco a los informantes, que desde el inicio demostraron el deseo de revelar sus vivencias, cuyas narraciones enriquecieron el progreso de este estudio y me brindaron la oportunidad de descubrir esas realidades que se presentan en sus vidas diarias. Su ayuda en la recopilación de información, revisión de mi trabajo y

valiosos comentarios enriquecieron esta investigación de maneras que jamás imaginé. Esta tesis es el resultado de un esfuerzo colectivo, y su colaboración fue crucial para su realización.

A todos, agradezco que formen parte de este recorrido.

Roselís Gómez Peñalver.

ÍNDICE DE TABLAS

Matriz 1. Implicaciones epistémicas, narrativas de clóset e imaginarios sociales desde las sexualidades periféricas	66
Matriz 2. Contexto/praxis que influye en la construcción de las narrativas de clóset y la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas.	74
Matriz 3. Las narrativas que nutren la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas.....	79



**UNIVERSIDAD DE ORIENTE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES
COORDINACIÓN GENERAL DE POSTGRADO**

**NARRATIVAS DE CLÓSET:
IMAGINARIOS SOCIALES Y SEXUALIDADES PERIFÉRICAS**

Autora: MS.c. Roselis Josefina Gomez Peñalver
Tutora: Dra. Yaneth Guzman Rosillo

RESUMEN

Los estudios sobre los imaginarios sociales y las sexualidades periféricas pretenden entender cuáles son los significados asignados a las identidades y las relaciones constituidas en determinados contextos socioculturales. En el entendido que se hace evidente la existencia de percepciones y prácticas históricas, venidas en cotidianidad, signadas por estructuras patriarcales que han materializado, naturalizado, reducido y silenciado las complejas y disimiles formas de expresión de la sexualidad a prácticas sexuales reproductivas, a la cosificación del cuerpo y al ejercicio del poder como mecanismo de ocultamiento. En relación con lo indicado, se planteó como objetivo: generar construcciones teóricas orientadas a la resignificación de las narrativas de clóset entretejidas a partir de la interacción de imaginarios sociales/sexualidades periféricas, que permitan identificar y comprender las prácticas relacionadas con la construcción de subjetividades y de identidad en las denominadas sexualidades periféricas, como distinguir lecturas que al respecto hace la sociedad. La investigación se sustentó en la metodología cualitativa, con énfasis en el interaccionismo simbólico, que es una orientación del paradigma interpretativo, vinculada con la idea básica del proceso fenomenológico, pues intenta comprender la vida social a partir de la interpretación de las personas y sus acciones, enmarcándose en la dinámica de las interpretaciones teóricas y narrativas que se desprendieron de las complejas y variadas realidades históricas, sociales y culturales, con apoyo en una reflexión teórica desde autores como: Foucault (1993), Castoriadis (2007), Southerland (2008), entre otros. Se realizó entrevistas abiertas para obtener información detallada de cuatro informantes claves, a través de estas se pudo conocer que los padres, familiares y amistades dan inicio a un proceso de deconstrucción del estereotipo negativo de la homosexualidad entrando en crisis, debilitando los lazos sociales y construyendo un mundo paralelo con sus propios códigos del LGTBIQ+.

Palabras clave: *Imaginarios sociales, narrativas de clóset y sexualidades periféricas.*

INTRODUCCIÓN

Desde sus orígenes la sexualidad es condición constitutiva del ser humano, originándose como medio reproductivo de la especie. Hoy en día la evolución individual, grupal y social, está presente en todas las diversas dimensiones de la existencia en sí en lo corporal como espiritual, dependiendo de múltiples factores. La sexualidad en nuestro tiempo es de extrema complejidad en sus variadas y disimiles formas como expresiones e interpretaciones que se encuentran mediadas por las percepciones sociales y culturales creadas y recreadas en la sociedad por la sociedad.

La palabra sexualidad era asumida como un derivado de la palabra sexo. Hoy es claro que significa algo más. Siendo un término que engloba muchos componentes y cuyo significado depende, en gran medida, del contexto en que se ha concebido y accionado.

La sexualidad actualmente es un escenario que abarca amplias manifestaciones y expresiones como la diversidad de identidades sexuales, debido a que existen muchas formas de experimentar la sexualidad, y cada persona es única. Algunas de esas identidades sexuales más comunes incluyen: lesbianas, gays, bisexuales, travestis, transexuales, transgéneros entre otros. El estudio de la misma se ha convertido en un espacio para la interpretación y comprensión ético/política de fenómenos sociales como la exclusión, la violencia de género, la discriminación y el ejercicio del poder. En este

contexto “la sexualidad no es un hecho natural, sino que está construida socialmente”, lo constituye una ruptura teórica y epistemológica “respecto a lo que todavía hoy es la opinión dominante o el sentido común a ese respecto, opinión dominante que se ha ido constituyendo durante más de dos siglos de discursos médicos, psiquiátricos, morales y jurídicos” (Córdoba, 1999, p. 23).

En esta dinámica, las sexualidades periféricas surgen como categoría empleada para el estudio e interpretación de la población que se encuentra movilizada en un contexto/dinámica no heterosexual, no heteronormativa. Población que, generalmente, es excluida y estigmatizada. Siendo entendida también, como una categoría relativa y abierta al cambio y a la inclusión de identidades nuevas y plurales. Dando respuesta así, a las transformaciones que surgen en la dinámica histórica, social y cultural de las sociedades.

Los estudios sobre las sexualidades periféricas pretenden entender cuáles son los significados asignados a las identidades y prácticas sexuales en determinados contextos socioculturales. En este entramado, los debates sobre la temática son múltiples y cargados de conflictividad; pues, implica trastocar normas, lenguajes, tradiciones, presupuestos, costumbres y creencias socialmente construidas, aceptadas e institucionalizadas. Todas bajo la lógica de discursos “heteronormativos” que han estereotipado roles sexuales (hombre/mujer) signados por códigos preconcebidos de regulación y reproducción que legitiman y privilegian la heterosexualidad.

En este contexto se han generado múltiples formas de luchas, resistencias,

reivindicaciones e iniciativas en búsqueda del reconocimiento, la igualdad y respeto a la sexodiversidad. Formas que se materializan en las esferas públicas y privadas de la sociedad, esta última caracterizada como el lugar íntimo de creación, promoción y reproducción del sistema de valores sociales, las cuales determinan y asignan las pautas de constitución identitaria y social de las personas.

Tomando en consideración lo antes señalado, vale resaltar la organización de quienes se asumen en la dinámica de las sexualidades periféricas. Esto a través del movimiento social LGTBIQ+ que agrupa al colectivo de lesbianas, gays, bisexuales y transgénero; integrando, de igual manera, a transformistas, travestis, andróginos, transexuales e intersexuales. Movimiento social que se constituye en un referente ideológico de convergencia (y disidencia también) de diversas organizaciones sociales y políticas orientadas a generar espacios que contribuyan a la redefinición, legalización y legitimación de modos de vidas otras.

Tales escenarios de expresión y movimiento se encuentran mediados por imaginarios sociales que se crean y recrean en los espacios públicos/privados de quienes se asumen como parte de la sexodiversidad. En este sentido, las sexualidades periféricas guardan correspondencia con los imaginarios sociales construidos social y culturalmente; los cuales, como referentes espaciales y temporales, configuran y otorgan significados a las prácticas colectivas.

En el discurrir de las interpretaciones en torno a las sexualidades periféricas, el

espacio privado de la familia se ubica como un componente de influencia significativa de construcción y reproducción de los imaginarios sociales que dan cuenta de lo oculto/evidente de la sexualidad asumida por las personas. Es en el espacio privado de la familia donde es posible la apropiación del carácter regulador del discurso y accionar heterosexual. En este sentido, puede llegar a producirse escenarios de encuentros y desencuentros como consecuencia de los procesos de disimulación o revelación de las sexualidades periféricas que se encuentran en pugna con aquello que se considera “normal” y “anormal” en la sociedad.

Los discursos y prácticas expuestas en la cotidianidad de la crianza y socialización de las personas se constituyen en relatos y tramas simbólicas venidas en formas de ejercicio del poder que imponen estilos de convivencia donde las sexualidades periféricas se encuentran invisibilizadas por el imaginario social instituido desde lo “heterosexual reproductivo.” Acá, los mecanismos de regulación y las percepciones familiares poseen un lugar de enunciación excepcional en cuanto a las variadas experiencias que nutren la develación/liberación, ocultamiento/opresión que se proyectan a partir de la asunción de aquello que se asume desde las sexualidades periféricas.

Partiendo de lo planteado, la presente investigación procura desarrollar propuestas de interpretación teórica en relación con las narrativas de clóset que se entretejen a partir de la interacción imaginarios/sexualidades periféricas. Para ello, se tomó en cuenta las vivencias que se nutren y articulan entre las personas que han

asumido su identidad sexual como lesbiana, gay, bisexual, transgénero, transformista, travesti, andrógino, transexual e intersexual; es decir, desde el movimiento LGTBIQ+, incluyendo las variadas interpretaciones, tensiones y prácticas surgidas desde el interior de sus grupos familiares. En este sentido, la investigación se llevó a cabo en el municipio Sucre del estado Sucre, como dinámica espacial temporal de interés de la autora.

El presente trabajo de investigación se encuentra estructurado de la siguiente manera:

Capítulo I: Contextualización y Problematización de la Temática Planteada, en esta parte se busca expresar de manera coherente la problemática observada o el fenómeno objeto de estudio, además de su delimitación, los objetivos, y la justificación.

En el capítulo II: se exponen los Referentes Teóricos del Problema de Estudio, así como los Ejes temáticos planteados para la investigación, al igual los fundamentos epistemológicos y las teorías.

En el capítulo III: Con la finalidad de avanzar en el análisis sobre la relevancia social y científica de la tesis doctoral en ciencias sociales y su contribución al desarrollo del campo de la investigación social, se expondrá en los siguientes apartados los principales referentes metodológicos y epistemológicos relacionados con la investigación cualitativa que respaldan la práctica del manuscrito de la tesis; que

permitan la especificidad del mismo sustentado desde el método fenomenológico y el interaccionismo simbólico, asumiendo lo referido por Heidegger (2022), Ledesma (2021), Serbia (2007), Martínez (2004), Hernández, Fernández y Batista (2006), así como también se resaltan las técnicas e instrumentos de investigación empleados. Además la perspectiva teórica propuesta por Van Dijk que se acerca al discurso desde una mirada crítica, (ACD) será útil en este contexto. El enfoque de Dijk (1988) se centra en la lengua, la sociedad y las relaciones sociales desde la multidireccionalidad.

En el capítulo VI: permitió interpretar los relatos de los cuatros informantes clave, conllevando a obtener tres categorías fenomenológicas: las denominadas sexualidades periféricas, las narrativas de closet y los imaginarios sociales.

Finalmente, en el capítulo V, se interpreta las narrativas de closet y construcción de identidades en contextos periféricos, siendo ésta una herramienta valiosa para comprender cómo se construyen las identidades en ese contexto. En este sentido, se analizan los resultados de la investigación, la contrastación de las categorías e interpretación de los hallazgos lo que conlleva al significado esencial del fenómeno estudiado. Por último, se presenta la postura reflexiva de la autora acerca del fenómeno en estudio para terminar con las referencias bibliográficas y los anexos de entrevistas abiertas correspondientes.

CAPÍTULO I

CONTEXTUALIZACIÓN Y PROBLEMATIZACIÓN DE LA TEMÁTICA PLANTEADA

En los primeros años del siglo XX la sexualidad se entendía directamente vinculada a lo biológico. El interés principal era descubrir las causas de la homosexualidad y clasificar los comportamientos sexuales en normales o anormales (Álvarez y Camacho, 2016). De acuerdo a Silveira (2021) en esta perspectiva, hubo psiquiatras que dividieron tales comportamientos en tres grupos: los heterosexuales, cuyo centro de atracción son personas del sexo opuesto; los homosexuales, cuyo foco está en personas del mismo sexo y las personas normales, capaces de no hacer de la sexualidad una práctica exaltada ni autónoma, personas que, dentro de lo posible, se casan, viven con su pareja, tienen hijos teniendo una relación larga y sincera con su compañero del sexo contrario (pp. 70-71).

Así, la homosexualidad, adjetivada como perversión, fue el resultado de la persecución, propia del siglo XIX, de las hoy reconocidas como sexualidades periféricas, lo que condujo a la catalogación de perversiones y a nuevas calificaciones de los sujetos. En este contexto, valga señalar que la categoría homosexualidad se impone ya a fines del siglo XIX, específicamente en las dos últimas décadas, pues entre mediados y fines del siglo, en el ámbito psiquiátrico se referían a inversión sexual (Silveira, 2021).

Para la Organización Mundial de la Salud (2006), la sexualidad humana se define

como:

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre.

La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (Bejarano e Ytarte, 2021, p. 107).

Posteriormente, la OREALC/UNESCO (2014) elabora un informe donde expresa

textualmente:

La sexualidad es un aspecto básico de la vida humana, con dimensiones físicas, psicológicas, espirituales, sociales, económicas, políticas y culturales. El hecho de ser sexual es una parte importante en la vida de las personas ya que no solo constituye una fuente de placer y bienestar, sino que, además, es una forma de expresar amor y afecto o –si se desea– de comenzar una familia.

Se encuentra estrechamente vinculado al desarrollo de la identidad del individuo, por lo cual no es posible entender la sexualidad sin referencia al género ni a la diversidad como características fundamentales de la sexualidad.

Las normas que rigen el comportamiento sexual varían drásticamente entre y dentro de las culturas. Ciertos comportamientos se consideran aceptables y deseables mientras que otros se consideran inaceptables.

La transmisión de valores culturales de una generación a otra es una parte crítica de la socialización en tanto que también incluye valores relacionados con el género y la sexualidad. La educación en sexualidad prioriza la adquisición y/o el fortalecimiento de valores como reciprocidad, igualdad, responsabilidad y respeto, prerrequisitos para lograr y mantener relaciones sociales y sexuales consensuadas, sanas y seguras (p. 38).

En el mundo actual, la percepción sobre la sexualidad varía de acuerdo con la aceptación que socialmente se le ha concedido. Cada cultura establece una serie de normas sociales preestablecidas; las cuales se han convertido en pautas de comportamientos dentro de lo que se ha definido como “normal” o como “correcto”.

Sobre la sexualidad se han estudiado varios aspectos que la conforman, pero aún es indispensable indagar en el mundo de las subjetividades que la rodean, lo que las personas construyen a través de las percepciones e interpretaciones que surgen de su entorno. Un acercamiento a los elementos que están relacionados con las expresiones que se reconocen como válidas, implica asumir la existencia de discursos y prácticas “heteronormativas” socialmente arraigadas. En la sociedad se ha construido y legitimado una matriz heteronormativa y heterosexual que se sustenta en un determinismo biológico que define, desde una posición binaria, conceptos, prácticas, razonamientos, actitudes, valores y roles que configuran, naturalmente, la construcción sociocultural del sexo/identidad/género hombre/mujer.

Guamán (2016), considera que a raíz del sexo biológico, se empieza a construir la matriz heteronormativa, en donde justificándose por las diferencias anatómicas se establece un sistema binario de género, en función de los sexos dicotómicos, estableciéndolos como masculino y femenino asignándoles respectivamente su determinado género (que se categoriza de igual manera) con toda la carga cultural, política y social impuesta por la heteronorma, de tal forma que sexo y género pasan a ser a lo mismo. Además, los géneros son construidos como una oposición binaria,

convirtiéndose en categorías mutuamente excluyentes. En consecuencia, las personas deben obligatoriamente adoptar un género determinado, con todo el contenido impositivo que acarrea el mismo.

En este contexto/dinámica se van construyendo e interaccionando mecanismos y dispositivos de aceptación de diferencias biológicas y socioculturales entre hombres y mujeres. En este sentido, la institucionalización de la heterosexualidad y heteronormatividad instaure distinciones radicales que moldean y estructuran mitos, estereotipos y estigmas en contra de aquello que no se ajusta, subvierte o se revela a dicha institucionalización. Al respecto, Guamán (2016) sostiene:

El pensamiento dominante es heterocentrista y parte de que todas las personas tienen o deben tener una orientación heterosexual y que tienen un género y una orientación sexual acorde a su sexo biológico específico. Sin embargo, esto no siempre sucede así, ya que existen personas que no siguen este modelo socialmente impuesto y es ahí cuando la heteronormatividad se hace más visible. Desde que nacemos, en torno a nuestro sexo se generan una serie de expectativas, normas y obligaciones y cuando estas no se cumplen intervienen una serie de elementos coercitivos que vienen dados de diversos ámbitos como la familia, la religión, la educación, el Estado, la política, la medicina, etc. Estas instancias al estar principalmente atravesadas por el pensamiento heterosexual y patriarcal, suelen ser las que producen y reproducen estas estructuras, las cuales son muy cerradas y no permiten una forma diferente de entender la sexualidad, como si solo existiese la posibilidad de una sola sexualidad, fija e inmutable (p 17).

Tal realidad ha legitimado y perpetuado un orden social que ha orientado la producción y reproducción de espacios y relaciones que jerarquizan no sólo la sexualidad (masculino por encima de lo femenino); sino también, la orientación sexual (heterosexuales sobre las sexualidades periféricas). Ello ha sido fundado a través de

imaginarios sociales y patrones discursivos históricamente aceptados, internalizados y practicados como realidades naturales y normales en la sociedad. Significando esto, lo socialmente aceptado.

En relación con lo indicado, Flores (2015) resalta:

La homosexualidad y la heterosexualidad, lejos de ser tendencias naturales transhistóricas, son construcciones inventadas por el discurso médico-legal centroeuropeo de finales del siglo XIX. En 1869, el lenguaje médico-jurídico usa el término homosexualidad para definir por primera vez la oposición entre heterosexualidad y homosexualidad como una lucha moral y orgánica entre la normalidad y la patología (p. 4).

En dicho discurso se privilegia lo heterosexual. Lo contrario a tal asunción se somete a la discriminación, la exclusión, al escándalo, al ocultamiento, la sanción y la estigmatización. Todos estos correlatos se conjugan a través de instituciones y dispositivos disciplinarios que, históricamente, han legitimado un orden sexual; donde lo sexualmente periférico y disidente se considera como una enfermedad, un defecto engendrado, una perversión, un pecado. Sustentado esto en discursos médicos, psiquiátricos, religiosos y jurídicos que dan cuenta de la existencia de relaciones normalizadoras, moldeadoras y reguladoras del comportamiento sexual de las personas. En este sentido, lo “que no forma parte de lo legítimo, de lo permitido, de lo socialmente aceptable, es algo que corrompe, algo perverso, ilegítimo, clandestino” (Guamán, 2016, p. 36).

En todo este contexto, las sexualidades periféricas son aquellas que no se ajustan a lo convencional, a la norma, las que se encuentran en contraposición con la sexualidad dominante. Se hallan, las mismas, a contracorriente de la lógica

heteronormativa y del poder que se desprende de ésta. Así planteado, Fonseca y Quintero (2009) definen:

Las sexualidades periféricas son aquellas que traspasan la frontera de la sexualidad aceptada socialmente: heterosexual, monógama, entre personas de la misma edad y clase, con prácticas sexuales suaves, que rechaza el sadomasoquismo, el intercambio de dinero y el cambio de sexo. En cambio, las sexualidades periféricas están basadas en la resistencia a los valores tradicionales, y al asumir la transgresión muchas veces el precio que se tiene que pagar es el rechazo social, la discriminación y el estigma (p. 44).

Tal definición será empleada como categoría referencial que guiará las interpretaciones y reflexiones a exponer en la presente investigación. En el entendido de que los discursos y prácticas que dan cuenta de las sexualidades periféricas implican desmontar patrones y matrices centradas en la reafirmación de la lógica heterosexual y heteronormativa. Foucault (1998) señala:

¿Qué significa la aparición de todas esas sexualidades periféricas? ¿El hecho de que puedan aparecer a plena luz es el signo de que la regla se afloja? ¿O el hecho de que se les preste tanta atención es prueba de un régimen más severo y de la preocupación de tener sobre ellas un control exacto? En términos de represión, las cosas son ambiguas (p. 26).

Tomando en consideración tal definición, se advierte que al hacer referencia a las sexualidades periféricas se estará haciendo alusión a las variadas formas en que se manifiesta la sexodiversidad, es decir, la población presente en el movimiento definido como LGTBIQ+; siglas que agrupan al colectivo de lesbianas, gays, transgénero, bisexuales, intersexual, queer y más, Integrando de igual manera a transformistas, travestis, andróginos, transexuales e intersexuales. Los inicios de dicho movimiento se ubican en los Estados Unidos en el año 1969, en donde se generaron protestas y

disturbios en contra de la invasión policial de un bar gay llamado StonewallInn (Amnistía Internacional, 2019).

Las luchas y resistencias sociales llevadas a cabo por la comunidad LGBT a nivel mundial han estado orientadas no sólo al reconocimiento de sus derechos e identidades, reivindicaciones sociales y políticas; sino también, ha significado el batallar en contra de la criminalización, penalización, estigmatización y patologización de las prácticas no heterosexuales. En este sentido, se ha naturalizado que todas aquellas manifestaciones consideradas como diferentes a la heterosexualidad se condenan por ser “anormales” y “desviadas.” Implicando esto, la mayor de las veces, agresiones verbales y físicas (explícitas o veladas), burlas, exclusiones y discriminaciones.

En contextos signados por lógicas heterosexuales, patriarcales y “heteronormativas”, las narrativas que emergen de las experiencias individuales/familiares se erigen como fundamentales para la articulación de las interpretaciones teóricas/metodológicas que se procuran desarrollar en la presente de investigación doctoral. En este sentido, al hacer referencia a las sexualidades periféricas, como categoría teórica a abordar, se plantea que la misma guarda correspondencia con el contexto normativo presente en la sociedad y el accionar con los otros; pues, todos nacemos en una sociedad ya predeterminada y la socialización permite que se asuman todo el lenguaje normativo presente en la misma, permeando así todos los espacios sociales.

Estas sexualidades periféricas se encuentran presentes en las variadas formas de vivir; donde la conformación de la vida social y las interacciones sociales implican acciones prácticas de lo culturalmente construido y compartido. En este sentido, se crean y recrean esquemas interpretativos de la realidad que son socialmente legitimados y que se articulan a través de lo que Castoriadis (2007) ha definido como “*imaginarios sociales*”; los cuales son la expresión de las diversas formas de interpretación social: creencias, tradiciones, normas, simbologías, prejuicios, expectativas, significados de vida (p.14).

Alrededor de las sexualidades periféricas hay toda una constitución de imaginarios sociales que le dan sentido e interpretación a las mismas. Las significaciones sociales que emergen otorgan sustento a las variadas formas en que son asumidas e interpretadas por la sociedad. En esta dinámica se encuentran, interactúan, interpelan y problematizan lo “*imaginario instituido*” (percepciones que se consolidan en la sociedad) y lo “*imaginario constituyente*” (constitución de nuevos significados). En relación a lo indicado, Castoriadis (1994) resalta que:

El ser-sociedad de la sociedad, son las instituciones y las significaciones imaginarias sociales que encarnan esas instituciones y que las hacen existir en la efectividad social. Estas significaciones le dan un sentido – sentido imaginario, en la acepción profunda del término, es decir, creación espontánea e inmotivada de la humanidad– a la vida, a la actividad, a las preferencias, a la muerte de los humanos, y al mundo que crean y en cual los humanos deben vivir y morir (p.67).

El sentido que socialmente se le asigna a las sexualidades periféricas responde a un sistema de interpretación del mundo, a los discursos y las acciones que se generan

en contextos históricos concretos. De esta manera, aquello que no se acepta como permitido en la sociedad se etiqueta como algo ilegítimo y clandestino. Algo que tiene que permanecer oculto, silenciado y en secreto. Guamán (2016) indica que esta población ha sido históricamente excluida y estigmatizada, y esto ha llevado a que sus derechos no sean reconocidos, y ha sido precisamente por el discurso, el pensamiento y la matriz heteronormativa que sustenta a la heterosexualidad, elementos que hasta el día de hoy están presentes -claramente no como antes- pero aún están muy arraigados dentro del imaginario social.

Ese algo que se asume a partir de las sexualidades periféricas, de aquello que subvierte el patrón heterosexual y heteronormativo, se salvaguarda en los márgenes del clóset (o armario), Espacio que sirve como instrumento de coerción, como dispositivo de poder, jerarquización y control de la diversidad sexual.

El clóset (o armario) se identifica como lugar de ocultamiento, vigilancia, regulación y neutralización de las sexualidades periféricas. De manera que, las narrativas que hacen parte de dicho espacio simbólico dan forma a aquello que se oculta, se descubre o se revela. En relación con lo indicado, Pérez (2017) señala:

El concepto del armario se constituye como acto discursivo y determina su control a través de la separación de lo diferente de la norma mayoritaria, desde una segregación legal, jurídica, médica y/o social, que controla al sexodiverso y produce su figura estigmatizada. Esto hace que se acostumbre a habitar y a expresarse socialmente en zonas fronterizas, o armarios, que pueda considerar seguras, como espacios anónimos, callejones oscuros o zonas fronterizas en los que el sexodiverso puede ejercer su sexodiversidad evitando el juicio social. Este *modus vivendi* muy

extendido en muchas sociedades, en especial aquellas en las que las legislaciones persiguen o limitan la definición de ciudadano con plenos derechos al disidente sexual ha funcionado como una forma de asimilación para la supervivencia en sociedades heterocentristas. Asimismo, ha creado códigos aceptados y leídos por sexodiversos que han derivado en la reapropiación de elementos narrativos, muchas veces representados ocultamente para ser leídos, reinterpretados y agenciados por una comunidad LGTBIQ+ que los conoce y utiliza para sentirse interpelada (p. 37).

Las sexualidades periféricas vienen a colocar en evidencia que la sexualidad no es estática, ni inmutable. Sin embargo, al exponerse se materializan procesos de estigmatización de las mismas. Goffman (2006) define al estigma como *“la situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social”* (p.7). En este contexto/dinámica, las sexualidades periféricas son marcadas por estereotipos excluyentes y discriminatorios. Según Wittig (2006), los sexos (el género), la diferencia entre los sexos, el hombre, la mujer, la raza, negro, blanco, naturaleza están en el núcleo de este conjunto de parámetros, y han formado nuestros conceptos, nuestras leyes, nuestras instituciones, nuestra historia y nuestras culturas.

En esta realidad, los discursos y prácticas naturalizadas por la matriz dominante de la heterosexualidad y heteronormatividad entra en contraposición con las luchas y resistencias que desde el movimiento LGTBIQ+, como una expresión organizativa de las sexualidades periféricas, se han venido gestando y materializando. La configuración histórica de dicho movimiento expone la despatologización de las identidades y orientaciones sexuales, el respeto a la diversidad sexual, el derecho a la igualdad ciudadana; así como, el reconocimiento y la búsqueda de reivindicaciones sociales, jurídicas, políticas y económicas.

Cabe destacar que Latinoamérica ha venido marcando la historia de los cambios legislativos en cuanto a la sexodiversidad como expresión de las sexualidades periféricas. Los basamentos legales sobre la comunidad LGTBIQ+ son heterogéneos. A pesar de ser una región donde el machismo y la homofobia se hacen presentes, la misma ha logrado estar entre las más tolerantes del mundo; pues, son pocos los países en que la orientación sexodiversa es penada.

En América Latina los alcances en cuanto a reivindicaciones sociales, políticas y jurídicas han tenido una importancia significativa. Las luchas por el reconocimiento e institucionalización de los derechos de la comunidad LGTBIQ+ han implicado el posicionamiento y resignificación de los espacios públicos. La legislación en contra de los crímenes de odio y la discriminación, la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo (Argentina, Brasil, México), son algunos ejemplos de las conquistas alcanzadas. Sin embargo, tales avances se encuentran en pugna contra un contexto signado no sólo por la preeminencia de lógicas patriarcales y heterosexuales; sino, también, por formas discursivas y prácticas sociales/culturales que, históricamente, han estigmatizados, negado e invisibilizado las variadas expresiones en que se hace evidente la sexualidad.

Al respecto, Figari (2010), señala que Desde la conquista de América la regulación de los cuerpos sexuados - al igual que los racializados -, fue una característica fundamental de la distinción salvaje/civilizado, metáfora constitutiva del sistema colonial

latinoamericano. El patriarcado, en dicho contexto, se conforma según la formación discursiva del patrón masculino “activo”, que reserva la potestad sobre los demás cuerpos “pasivos” al artífice de la civilidad: el señor propietario, blanco y cristiano. Así, el proceso de formación de la diferenciación masculina/activa se funda en la apropiación de los bienes económicos y simbólicos de los otros pasivos: las mujeres en tanto diferenciación anatómica y de roles (masculino/femenino), los otros machos en tanto femeninos (sodomitas), los otros en tanto esclavos (mediados también por la diferencia de color o racial) los otros no discernidores (niños y enfermos mentales).

En Venezuela la dinámica de las sexualidades periféricas no ha sido tan lejana a las realidades que se presentan en el contexto latinoamericano. Las constantes persecuciones y represiones al colectivo sexodiverso se habían convertido en prácticas constantes de violación a los derechos humanos, la exclusión y discriminación. En relación a lo indicado, la Fundación Género con Clase (2017) indica lo siguiente:

Si bien, pudiera afirmarse que, naturalmente, las identidades sexuales disidentes surgen a partir del mismo momento en que se impone el control patriarcal y heteronormativo sobre la sexualidad, es preciso decir que solo hasta hace pocas décadas, se inició en Venezuela un proceso de organización política por los derechos de esta población, es decir, este sector adquiere una conciencia política en sí (p.14).

Por otra parte, el recrudecimiento de las políticas represivas de los gobiernos burgueses de la segunda mitad del Siglo XX, fueron diseñadas como operaciones de “limpieza” social, para suprimir cualquier conducta o expresión que subvirtiera el orden político y económico. Estas operaciones tuvieron a los homosexuales, trans y travestis, entre sus principales víctimas. Sin embargo, en su pretensión de agudizar las

condiciones de exclusión y marginación, también generaron la necesidad de su organización política.

Aun cuando la actual Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en su artículo 21, numeral primero, señala que:

No se permitirá discriminaciones fundadas en la raza, el sexo, el credo, la condición social o aquellas que, en general, tengan por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio en condiciones de igualdad, de los derechos y libertades de toda persona (p.5).

Todavía existen expresiones y acciones que ponen en evidencia la vulnerabilidad de la comunidad que forma parte de las sexualidades periféricas ante la institucionalización del Estado venezolano, en una garantía de que todas las personas en Venezuela son iguales ante la ley y nadie puede ser tratado de manera diferente, por lo tanto se prohíbe cualquier tipo de discriminación, incluyendo aquella basada en la identidad sexual, a pesar de los avances de la lucha por los derechos humanos y la diversidad sexual, la comunidad o movimiento LGTBIQ+ en Venezuela continua enfrentando desafíos significativos y vulnerabilidades ante el Estado..

Los avances jurídicos/políticos relacionados con las temáticas de igualdad y equidad de género, y la sexodiversidad se encuentran sostenidos en: la Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (2012), en su artículo 21; Ley Orgánica de Registro Civil (2010), artículo 146; Ley Orgánica del Poder Popular (2010), artículo 4; Ley de Instituciones del Sector Bancario(2010), artículo 173; Ley para la Regularización

y Control de los Arrendamientos de Vivienda (2011), artículo 14; Ley Orgánica contra la Discriminación Racial (2011), artículo 50; Ley para la Promoción y Protección del Derecho a la Igualdad de las Personas con VIH y sus familiares (2014), artículo 4, numeral 5; Ley Plan de la Patria 2013 2019; el Plan para la Igualdad y Equidad de Género Mamá Rosa (2013-2019). Si bien esto ha significado un importante camino recorrido, todavía persisten debilidades, vacíos y ausencias en las políticas y programas referidas al reconocimiento de los derechos de la comunidad LGTBIQ+. Claro, esto no deja al margen la persistencia de lógicas patriarcales y prácticas “heteronormativas” que, como dispositivos de poder, influyen e inciden en el accionar sociocultural de la sociedad venezolana.

Lo señalado hasta ahora se encuentra mediado por la configuración y constante reconfiguración de las sexualidades periféricas como movimiento histórico; en el entendido de que el mismo ha tenido múltiples manifestaciones y transformaciones. En este sentido, su constitución se encuentra signada por las variadas y contrarias manifestaciones de protestas, violencia, iniciativas, organización, luchas, reivindicaciones y búsqueda de reconocimiento de los derechos. Todo ello engloba una dinámica compleja y cargada de tensiones.

Son variados los escenarios en donde la lucha por el reconocimiento, valoración y respeto a las sexualidades periféricas se hacen evidentes. Uno de ellos está relacionado con aquello que acontece en los espacios privados de la familia. Esto, en el entendido de que en las estructuras familiares se manifiestan, principalmente, los

discursos y prácticas “heteronormativas”, patriarcales y heterosexuales. Aunque no se procura hacer una generalización de la situación, resulta evidente que en el interior de las familias se regula, se moldea y controla la sexualidad. Diniz (2013) señala que:

Afirmaciones o expresiones heteronormativas, como “niños juegan con niños y niñas juegan con niñas”, “cosas de mujer”, entre tantas otras, requieren debates. ¿Por qué una simple muñeca o un objeto rosado en las manos de un niño o joven pueden generar desosiego y hasta furor? ¿Un niño no puede preferir jugar con otros, definidos como pertenecientes a un género diferente del suyo? ¿Por qué el cruce o la falta de fronteras de género son tan desestabilizadores? ¿Sería posible que exista una masculinidad (heterosexual o no) que permitiese libre tránsito de juegos, objetos, gestos, saberes, habilidades y preferencias actualmente entendidas como femeninas? ¿Lo mismo no puede darse en relación a las niñas y a las “cosas de hombre”? ¿Son posibles masculinidades o feminidades homo o bisexuales? ¿Feminidades y masculinidades deben continuar a ser atribuidas de manera binaria? ¿Insistir en la posición binaria entre masculinidades/feminidades o entre hetero/homosexualidades no sería reiterar dictámenes heteronormativos? (p.488).

La aceptación de una opción sexual distinta a la heterosexual (hombre/mujer) asumida por algún miembro de la familia puede ser considerada como una problemática, una desviación. Tal percepción que alude a la negación/ocultamiento de las sexualidades periféricas se erigen como elemento movilizador de la presente investigación; pues, las experiencias cotidianas de familiares ante el develamiento de la orientación sexual de cierto miembro de la familia implica un proceso que afecta las relaciones y mecanismos de poder de la institución familiar; así, como también, mueve los cimientos de lo afectivo, lo biológico/reproductivo y las significaciones socialmente construidas, compartidas e institucionalizadas.

en relación con lo indicado, herdt y koff (2002) resaltan lo siguiente:

Todo esto procede de la arraigada idea en torno a la cual está organizada nuestra sociedad, una idea a la que llamamos «el mito de la familia heterosexual» I Por «mito» no nos referimos a una «leyenda» antigua ni a un engaño, sino a un ideal recurrente, imbricado en nuestra cultura, que nos orienta para organizar nuestras convicciones y nuestros actos. El mito de la familia heterosexual es, pues, un ideal cultural. Entraña una serie de expectativas sobre cómo debería desarrollarse nuestra vida. Y, por desgracia, no invita al compromiso. Insiste en que sólo a través de la unión heterosexual y de la procreación, dentro de tal unión, cabe la felicidad y un sentido positivo en nuestra vida. Implica que la desviación de este camino menoscaba el sentido, hace la vida menos merecedora de la aprobación social, menos plena y, en definitiva, menos feliz. (p. 31)

Son diversos los estudios que apuntan a señalar que la heterosexualidad es un mito de carácter cultural, que pretende presentar como *normal* lo que de hecho constituye otra opción sexual, mientras que las *anormales* son *desviaciones* como todo el resto de las demás opciones (Witting, 2016).

Desde los referentes señalados, la presente investigación se llevó a cabo en el municipio Sucre del estado Sucre donde se consideraron las narrativas surgidas de las experiencias de quienes forman parte de las sexualidades periféricas; tomando en cuenta a informantes claves pertenecientes al movimiento social LGBTIQ+ de dicha ciudad; así como a miembros de su familia. Esto orientó la articulación e interpretación del sistema de creencias y las narrativas que nutren las tramas e interacciones familiares. Para ello se procuró dar respuestas a las siguientes interrogantes:

¿Cuáles son las implicaciones epistémicas que dan lugar al movimiento de las narrativas de closet que entrelazan imaginarios sociales/sexualidades periféricas?

¿Cómo se expresa el contexto/praxis que influye en la construcción de las narrativas de clóset que dan lugar a la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas?

¿Cuáles son las narrativas de clóset que nutren la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas?

¿Cómo resignificar las narrativas de clóset entretejidas a partir de la interacción imaginarios sociales/sexualidades periféricas?

1.2 Objetivos de Investigación

1.2.1. Objetivo general

Generar construcciones teóricas orientadas a la resignificación de las narrativas de clóset entretejidas a partir de la interacción imaginarios sociales/sexualidades periféricas.

1.2.2 Objetivos específicos

Explicar las implicaciones epistémicas que dan lugar al movimiento de las narrativas de clóset que entrelazan imaginarios sociales/sexualidades periféricas.

Interpretar el contexto/praxis que influye en la construcción de las narrativas de clóset que dan lugar a la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas.

Dilucidar las narrativas que nutren la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas.

Construir nuevos significados desde narrativas de closet, entrelazadas a partir de las interacciones imaginarios sociales / sexualidades periféricas.

1.3 Justificación de la investigación.

La presente investigación se enmarca en la dinámica de las interpretaciones teóricas que se desprenden de las complejas y variadas realidades históricas, sociales y culturales. Las cuales, para efectos de lo que se pretende abordar, forma parte de las propuestas que puedan surgir desde el Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad de Oriente. De ahí, la contribución que, desde el ámbito académico, se puede hacer como aporte significativo a la problemática social que se procura: generar construcciones teóricas orientadas a la resignificación de las narrativas de clóset entrelazadas a partir de la interacción imaginarios sociales/sexualidades periféricas.

La compleja realidad que nutre la temática de las sexualidades periféricas se encuentra influenciada por una dimensión social caracterizada por la preeminencia de la "heteronormatividad". Todo lo cual invade las experiencias históricas vividas y

convividas por quienes asumen una sexualidad no heterosexual. Acá, lo colectivo como expresión de movimiento social LGTBQ+ constituye una expresión de luchas y resistencias orientadas al respeto, reconocimiento y reivindicación de derechos. Esto como expresión de lo público. Ahora, desde lo privado íntimo/familiar se define como influyente/regulador/moldeador de la sexualidad; pero, una sexualidad donde las tramas y prácticas se limitan a la posición binaria hombre/mujer. Todo ello permeado por una subjetivación que interactúa en lo cotidiano con la preeminencia de imaginarios sociales que configuran y reconfiguran las significaciones y prácticas individuales y colectivas en torno a las sexualidades periféricas.

Lo expuesto demanda el necesario e importante estudio sobre la temática. No sólo como aporte teórico; sino, también, como contribución para la interpretación y comprensión de fenómenos sociales que forman parte de nuestros relacionamientos sociales, no distantes, no ajenos, a nuestra cotidianidad. Se procura, entonces, a través de esta investigación, generar y ampliar los espacios de discusión y debate desde la diversidad de saberes; es decir, acá lo académico/institucional se concebirá como un aspecto que convivirá con las narrativas que emerjan de las experiencias de quienes formen parte de los informantes claves.

Emprender una investigación circunscrita a las “narrativas de clóset: imaginarios sociales y sexualidades periféricas”, constituye también un importante esfuerzo personal, intelectual, académico e institucional tendiente a la deconstrucción de normativas sociales y culturales constitutivas de presupuestos excluyentes y

discriminatorios; que, en lo cotidiano no sólo niegan, violentan e invisibilizan las variadas formas de expresión de las sexualidades periféricas, sino que también, logran posicionarse bajo lógicas patriarcales, “heteronormativas” y heterosexuales que minimizan y banalizan, incluso, desde espacios universitarios, la relevancia que tiene el desarrollo de investigaciones vinculadas con la dinámica actual.

De igual manera, la presente investigación se encamina a contribuir a la develación y cuestionamiento de aquello que, influenciado por los dispositivos de poder existentes en la sociedad, legitiman la lógica heterosexual como única orientación sexual válida y “normal”; tomando como referencia las percepciones individuales/colectivas de quienes han asumido una identidad sexual no “heteronormativa”; así, como también, las que se han producido en las familias. Una investigación que se ubicará temporal y espacialmente en el municipio Sucre del estado Sucre.

CAPÍTULO II

REFERENTES TEÓRICOS DEL PROBLEMA EN ESTUDIO

El estudio de las narrativas de closet, los imaginarios sociales y las sexualidades periféricas, implica emprender un importante recorrido teórico que permita interpretar el contexto/praxis, así como las experiencias que se desprenden de quienes se asumen desde la diversidad sexual. Es decir, de quienes se encuentran al margen de la sexualidad dominante.

Para abordar una investigación como la que se propone, resulta necesario llevar a cabo la revisión teórica de aquello que sirve de sustento a los discursos y las acciones que se develan y/o ocultan en las construcciones socioculturales que naturalizan valores, formas de pensamientos, estereotipos, roles, que les dan sentido a la lógica heterosexual y heteronormativa. En este sentido, las relaciones e interacciones sociales que conforman dicha lógica está mediada por una importante carga cultural y política que sirven de sustento a la posición binaria hombre/mujer.

2.1. Investigaciones Previas

Arenas (2019), en su tesis doctoral titulada: Sujeto en Transición: Construcción desde las sexualidades, presentada en la Universidad Central de Venezuela, tuvo como propósito comprender la construcción del sujeto que tiene un grupo de jóvenes profesionales a partir del significado que le otorgan al género y la sexualidad. El método

utilizado fue cualitativo, dentro de un paradigma construccionista, siguiendo la estrategia de investigación de estudios de caso instrumental. Se realizaron entrevistas a profundidad a 15 jóvenes profesionales de diferentes áreas de experticia y universidades, con edades comprendidas entre 21 y 36 años y con diferentes características en cuanto a su orientación sexual, identidad sexual y género. Los participantes provenían de Caracas y otras ciudades del interior del país. La información fue analizada mediante el método de las comparaciones constantes garantizando el carácter emergente de la investigación. En líneas generales, los hallazgos dan cuenta de construcciones tradicionales que se plantean sobre la base del binarismo sexual típico de la heteronormatividad común en Venezuela y construcciones contemporáneas que rompen con las exigencias heteronormativas y el sistema sexo/género. Esto plantea una brecha que permite la negociación entre lo nuevo y lo viejo y sobre la cual se funda el sujeto actualmente, un sujeto en transición.

En su estudio, Arenas (2019) demostró cómo las narrativas de closet y los imaginarios sociales influyen en la construcción de la identidad de género y sexual en jóvenes profesionales venezolanos. Al igual que Arenas, se encontró que estas narrativas siguen siendo relevantes en la construcción de subjetividades disidentes. Sin embargo, este estudio, centrado en un grupo de activistas LGBTIQ+, revela una mayor conciencia y resistencia a las normas heteronormativas.

Los hallazgos de Arenas como los de esta investigación se relacionan con los estudios sobre imaginarios sociales al mostrar cómo los jóvenes profesionales y los informantes claves, construyen sus identidades a partir de representaciones culturales y sociales sobre el género y la sexualidad. Estos imaginarios, a menudo binarios y

heteronormativos, influyen en las formas en que los individuos se perciben a sí mismos y son percibidos por los demás.

La principal técnica de recolección de datos de ambas investigaciones son las entrevistas a profundidad. Estas entrevistas permitieron a los informantes expresar sus pensamientos, sentimientos y experiencias de manera abierta y detallada. Ambas tesis doctorales ofrecen una valiosa contribución al campo de los estudios de género y sexualidad al adoptar un enfoque metodológico cualitativo.

Ballén, et al. (2021) coordinaron una extensa investigación titulada: Representaciones sociales e imaginarios colectivos del género, el cuerpo y la sexualidad, con el respaldo de la RED Iberoamericana de Academias de Investigación A.C. (REDIBAI), el Capítulo Red Temática CONACYT Iberoamericana de Academias de Investigación en Migración y Desarrollo (REDIBAI-MYD), en colaboración con la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR), lo que permitió desarrollar análisis de fenómenos y grupos sociales a partir de un entramado simbólico y discursivo para comprender diversas prácticas relacionadas con la construcción de subjetividades e identidades sociales e individuales que se corresponden con las categorías de género, cuerpo y sexualidad. Para ello se creó un equipo multidisciplinario responsable tanto de promover la producción científica como el intercambio de conocimientos relacionados con los imaginarios y las representaciones sociales, acudiendo a claves como diversidad sexual, emociones, subjetividad, movimientos feministas, masculinidades y feminidades, en distintos contextos y con enfoques teóricos distintos; las investigaciones presentadas encontraron coincidencia

en sus reflexiones frente al género, el cuerpo y la sexualidad desde los imaginarios y las RS utilizando las herramientas y los enfoques que consideraron pertinentes acorde con la naturaleza de los fenómenos analizados.

La investigación coordinada por Ballén et al. (2021) establece una relación fundamental con esta investigación con los imaginarios sociales. De hecho, el título mismo de la investigación, "Representaciones sociales e imaginarios colectivos del género, el cuerpo y la sexualidad", evidencia la centralidad de este concepto en el estudio. La investigación se centra en categorías como género, cuerpo y sexualidad, que son construcciones sociales en gran medida moldeadas por los imaginarios colectivos. Es decir, la forma en que entendemos y vivimos el género, el cuerpo y la sexualidad está profundamente influida por las ideas y representaciones que circulan en nuestra sociedad.

Al analizar fenómenos y grupos sociales a partir de un entramado simbólico y discursivo, los investigadores se sumergen en el estudio de los imaginarios sociales. Al explorar discursos, prácticas y representaciones culturales, buscan comprender cómo se construyen y se transforman estos imaginarios.

Esta investigación al igual que el presente trabajo utilizan un enfoque multidisciplinario que permite abordar la complejidad de los imaginarios sociales. Al incorporar perspectivas de diversas disciplinas, como la antropología, la sociología, la historia y los estudios de género, se obtienen visiones más ricas y completas sobre cómo se construyen y funcionan estos imaginarios.

Ballén *et al.* (2021), adoptaron un enfoque mixto, combinando métodos cualitativos

y cuantitativos para obtener una visión más completa del fenómeno estudiado, sin embargo, se relaciona con esta investigación solamente en el método cualitativo. ambas investigaciones se realizaron entrevistas en profundidad a expertos y activistas para obtener una visión más profunda de ésta investigación.

Silveira (2021) de la Universidad de París Nanterre (Francia), publicó un artículo titulado: La emergencia de la heterosexualidad, cuyo propósito fue indagar sobre las investigaciones realizadas por psiquiatras destacados de Europa y Norteamérica, entre fines del siglo XIX y principios del XX, “a fin de identificar la emergencia del concepto de heterosexualidad, el cual surgió en muchos de los trabajos médicos como un diagnóstico más que definía un tipo de patología específica” (p. 61). En la obra de psiquiatras tales como Krafft-Ebing o Kiernan el autor detecta definiciones sobre la heterosexualidad que están a mucha distancia de los significados que se les da hoy en día. Confirma el autor, que desde los planteamientos de investigadores como Arnold Davidson e Ian Hacking, se entiende que, en términos de definiciones, hasta mediados de la segunda mitad del siglo XIX, no existían categorías como homosexuales ni heterosexuales. Se concluye que, para el momento histórico en referencia, tales clasificaciones no se habían propuesto.

El artículo de Silveira (2021) presenta una perspectiva histórica crucial para entender las construcciones sociales de la sexualidad. Al analizar las obras de psiquiatras de finales del siglo XIX y principios del XX, el autor revela un proceso de categorización y medicalización de la sexualidad que desembocó en la creación de categorías como "homosexual" y "heterosexual". Cabe destacar que la relación entre la

emergencia de la heterosexualidad como categoría médica y las narrativas de closet es profunda y compleja.

La categorización de la homosexualidad como una patología y por ende, como algo que debía ser ocultado, contribuyó a la creación del concepto de "closet". Al etiquetar ciertas expresiones de la sexualidad como desviadas o enfermas, se instauró la idea de que éstas debían ser reprimidas y ocultas. Al mismo tiempo que se medicalizaba la homosexualidad, la heterosexualidad se erigía como la norma sexual. Esta norma impuesta por discursos médicos y sociales, obligaba a las personas a conformarse a un modelo de sexualidad binaria y heteronormativa.

Estas investigaciones se relacionan debido a que las narrativas de closet son en parte, una respuesta a estas construcciones sociales. Son historias de personas que han vivido la experiencia de ocultar su orientación sexual por miedo a la discriminación, la violencia o la exclusión social. Estas narrativas dan cuenta de las consecuencias personales y sociales de la imposición de la heterosexualidad como norma. La emergencia de la heterosexualidad como categoría médica y la consiguiente creación del closet, han influido en la construcción de identidades sexuales. Tanto las personas LGBTIQ+ como las heterosexuales han sido moldeadas por estas construcciones, lo que ha dado lugar a una diversidad de experiencias y formas de vivir la sexualidad.

Hinostroza *et al.* (2022), Universidad Nacional del Centro del Perú, publicó una tesis doctoral titulada: Actitudes hacia las sexualidades periféricas en estudiantes universitarios de La Rioja, Argentina y Huancayo, Perú. El objetivo del estudio fue

conocer las actitudes hacia la diversidad sexual en escenarios académicos de dos universidades públicas: La Rioja Argentina y la Universidad Nacional del Centro del Perú. Se comparó las características de las actitudes hacia las sexualidades periféricas en estudiantes de ambas universidades. La investigación se desarrolló bajo el enfoque cuantitativo, de tipo observacional, prospectivo y transversal, de nivel exploratorio, descriptivo relacional, con diseño comunitario, dado que la unidad de estudio es la población y se da una exploración con comparaciones múltiples. La población estuvo constituida por 150 estudiantes de las carreras profesionales de Trabajo Social en ambas universidades. Los resultados evidencian tendencias favorables hacia actitudes positivas respecto a las personas LGBTIQ+, con diferencias significativas en las dimensiones cognitiva y conductual según universidad. Se encontró también relación significativa de las actitudes con la religión y el género de los estudiantes.

La investigación de Hinojosa *et al.* (2022) establecen una conexión directa con la presente investigación debido a que utilizan la categoría "sexualidades periféricas", éste término se refiere a aquellas expresiones de la sexualidad que se encuentran fuera de los parámetros considerados "normales" o "hegemónicos" en una sociedad determinada. En este caso, las sexualidades periféricas se vinculan principalmente a las identidades LGBTIQ+, en cuanto al objeto de estudio.

Ambas investigaciones identifican factores que influyen en las actitudes hacia las sexualidades periféricas, como la religión y el género. Estos hallazgos son relevantes para comprender cómo se construyen y se refuerzan los prejuicios y los estereotipos en torno a la diversidad sexual.

Cuitláhuac *et al.* (2022), UNAM Universidad Nacional Autónoma de México publicó un artículo titulado: La mirada representacional del sexo y de las sexualidades periféricas. Este artículo explora los análisis de Michel Foucault sobre la construcción de la mirada representacional alrededor del sexo, a partir de los espacios y modelos de visibilidad de sus clasificaciones en la historia natural y en las ciencias humanas. También se revisa la relación que sostienen actualmente las periferias sexuales frente a la tecnología sexual médica. Igualmente se exploran posturas contemporáneas de crítica de género, subjetividad postcolonial y de teoría queer para cuestionar el control biopolítico de sujetos y cuerpos marginales frente al régimen político de las ciencias de la vida.

El artículo de Cuitláhuac *et al.* (2022), establecen una relación fundamental con las sexualidades periféricas, al explorar los análisis de Foucault sobre la construcción de la mirada representacional del sexo, los autores nos invitan a comprender cómo las sexualidades que se apartan de la norma heterosexual y cisgénero han sido históricamente categorizadas, clasificadas y en muchos casos patologizadas. Cuitláhuac y esta investigación brindan una perspectiva histórica y teórica fundamental para comprender cómo las sexualidades periféricas han sido construidas y representadas a lo largo del tiempo. Al analizar las relaciones de poder que subyacen a estas construcciones, ambas investigaciones invitan a reflexionar sobre las formas en que se puede desafiar las normas y las jerarquías sexuales y asimismo construir sociedades más justas e inclusivas.

Las investigaciones planteadas permiten complejizar el estudio de las formas y prácticas heteronormativas y heterosexuales presentes en la sociedad. Conllevan también a descubrir las experiencias y las estrategias narrativas que se manifiestan a partir del movimiento LGBTIQ+ como expresión de la compleja trama de las sexualidades periféricas. Siendo así, las expresiones discursivas pueden llegar a significar el mundo de verdades y secretos vivenciados y convividos por quienes se asumen desde sexualidades disidentes.

2.2. Teorías referenciales

El desarrollo de propuestas orientadas a la construcción de formas discursivas tendientes a sostener, teóricamente, las variadas interpretaciones sobre realidades complejas que se manifiestan en la cotidianidad, pasan por comprender los aportes realizados a través de la organización y exposición del pensamiento crítico y reflexivo. En este sentido, los estudios que emergen desde las sexualidades periféricas, implican develar y complejizar los relatos y narrativas que se han venido sosteniendo; pero, también, los que se han reconfigurado en torno a las nuevas, y no tan nuevas, expresiones sociales y culturales.

2.2.1. Sexualidades periféricas

Michel Foucault cuestionó la idea “naturalizada” que tenemos acerca de la sexualidad,

como si constituyera un dato en sí de la naturaleza, cuya verdad intrínseca puede ser aprehendida por las ciencias médicas y psicológicas. Contra esa generalización social, médica y psiquiátrica, para resaltar su carácter artificial como instancia de regulación de cuerpos, comportamientos y producción de subjetividades, formuló su noción sobre el “dispositivo de la sexualidad” (Foucault, 2007, p. 93) como una red de saberes y poderes que se apropian del cuerpo en su materialidad viva y, así, investirla de sentido e inteligibilidad.

Siguiendo dicha interpretación, Foucault pudo mostrar que la sexualidad se expresó durante los siglos XIX y buena parte del XX, como un factor organizador y definitorio sustantivo de la verdad más íntima de los sujetos; es decir, como un campo abierto para una serie de exploraciones e investigaciones que fueron capaces de producir diversos efectos normalizadores y patologizantes en la vida individual y social.

Con la reelaboración teórica del concepto de sexualidad como dispositivo disciplinario y biopolítico, Michel Foucault demostró el carácter histórico de la sexualidad durante los siglos XVIII al XIX. También mostró desde sus estudios tanto históricos como genealógicos, que a partir de la segunda mitad del siglo XIX los cuerpos y las prácticas eróticas relacionadas con niñas, niños, mujeres, muchachos, muchachas e incluso parejas, fueron estudiadas para diseñar las fronteras entre los referentes de normalidad y los de patologías, en una armazón discursiva donde se encontraron y fusionaron los discursos médico, legal, psicológico y gubernamental, como discurso oficial. (Foucault, 2007).

Así, la denominación y clasificación de los sujetos de la sexualidad se fundamentó en una construcción teórico-conceptual e institucional que exploraba los cuerpos y detallaba de forma minuciosa las distintas prácticas sexuales, llegando luego a jerarquizar lo “normal” y lo “anormal”. Una vez constituidas las características del dispositivo histórico de la sexualidad, el sexo se convirtió en un escenario privilegiado que hizo posible establecer la verdad más íntima, subjetiva, de los sujetos y su correspondiente clasificación como pertenecientes al ámbito de las anomalías o a los efectos de la normalidad, separando individuos y comunidades de quienes constituyen peligros y requieren ser socialmente disciplinados, vigilados, castigados, de otro sector que brinda los parámetros para una buena socialización.

Para ampliar esta discusión, hay que tener presente la acción de fuerza del dispositivo sobre la sexualidad en la conformación del sistema que integra sexo-cuerpo-género. Aun cuando en este tema pudiera acudir a otras colaboraciones conceptuales y de autores, sobre todo de Butler (1989), relacionadas con el género y las propuestas por la teoría queer, de Bourcier (2011), puede afirmarse, de manera preliminar, que puede ser estudiando desde de la noción de dispositivo de sexualidad, ya expresado desde los aportes de Foucault. Se trata, en este contexto, de estudiar la constitución de nuevas subjetividades a partir de la formación del dispositivo de la sexualidad, de manera especial de aquellos nuevos sujetos que habitarán los espacios poco comunes, a escondidas de la sociedad, en la segunda mitad del siglo XIX, denominadas sexualidades periféricas (Foucault, 1999), que permiten identificar

prácticas sexuales no normativas. En este contexto, Foucault (1984) describió al menos cuatro nuevas subjetividades en el ámbito de los alcances del dispositivo Historia de la sexualidad, referidos a: el niño masturbándose, la mujer histérica, el joven homosexual y la pareja no maltusiana.

En su investigación Foucault (2007) considera:

Esta nueva caza de las sexualidades periféricas produce una incorporación de las perversiones y una nueva especificación de los individuos. La sodomía -la de los antiguos derechos civil y canónico- era un tipo de actos prohibidos; el autor no era más que su sujeto jurídico. El homosexual del siglo XIX ha llegado a ser un personaje: un pasado, una historia y una infancia, un carácter, una forma de vida; asimismo una morfología, con una anatomía indiscreta y quizás misteriosa fisiología. Nada de lo que él es in toto escapa a su sexualidad. Está presente en todo su ser: subyacente en todas sus conductas puesto que constituye su principio insidioso e indefinidamente activo; inscrita sin pudor en su rostro y su cuerpo porque consiste en un secreto que siempre se traiciona (p. 56).

Foucault destaca un artículo de 1879, escrito por el médico alemán Westphal, en el que se describen las “sensaciones sexuales contrarias”, tomándolas como fecha de nacimiento del sujeto homosexual. En ese artículo, la homosexualidad se describía como una categoría psicológica, psiquiátrica y médica. Para Foucault (2007):

No hay que olvidar que la categoría psicológica, psiquiátrica, médica, de la homosexualidad se constituyó el día en que se la caracterizó -el famoso artículo de Westphal sobre las “sensaciones sexuales contrarias”, puede valer como fecha de nacimiento, no tanto por un tipo de relaciones sexuales como por cierta cualidad de la sensibilidad sexual, determinada manera de invertir en sí mismo lo masculino y lo femenino. La homosexualidad apareció como una de las figuras de la sexualidad cuando fue rebajada de la práctica de la sodomía a una suerte de

androginia interior, de hermafroditismo del alma. El sodomita era un relapso, el homosexual es ahora una especie (p. 56).

Toda formación social depende de la existencia de un amplio dominio de abyecciones, de acciones despreciables, anormales, contra las cuales se defiende, sobre todo desde el punto de vista moral y, por tanto, funda su campos de inteligibilidad y la mayoría de sus límites entre lo normal y lo anormal, donde entran las sexualidades periféricas.

2.2.2. Narrativas de Closet

Buscando aminorar el uso indiscriminado que muchas veces caracteriza al complejo mundo de la sexualidad humana, la Asociación Americana de Psicología - APA (2009) establece la distinción entre dos conceptos fundamentales: orientación sexual e identidad sexual, donde este último se entiende como la autoidentificación e interiorización de la primera, que, en efecto, se relaciona con patrones de deseo y afecto vinculados a impulsos de carácter fisiológico, a pesar de elecciones deliberadas. De acuerdo con Worthington y Reynolds (2009), la identidad sexual implica un proceso consciente de reconocimiento de predisposiciones de orientación sexual.

Aún cuando las relaciones íntimas entre personas del mismo sexo han sido reportadas en diferentes épocas y culturas con diferentes apreciaciones, la sociedad occidental ha negativizado como pecado, crimen y locura, tanto en los discursos institucionales de carácter religioso, como jurídico y médico, es realmente a partir del

siglo XIX cuando se construye la designación de un nuevo tipo de individuo bajo la denominación de homosexual (Foucault, 2007).

A partir de 1948, los famosos y difundidos informes Kinsey, llegaron a revelar que el despliegue de las prácticas homosexuales era, realmente, mucho mayor de lo que suponía el común en los Estados Unidos de Norte América (EE. UU.); sin embargo, la insistencia constante de su criminalización social y más específicamente religiosa, médica y cultural, solo impulsó el fraguado de una identidad gay a partir de 1969, cuando tuvieron lugar los episodios en el club nocturno neoyorquino Stonewall, ya reseñado en el Capítulo I. Este evento y la consecuente manifestación, hicieron posible el paso de una homosexualidad vivida más o menos en la clandestinidad, a la acción frontal de una lucha sociopolítica por los derechos civiles de gays y lesbianas, constituyendo la multiplicación de estos movimientos, inspirados en las acciones afirmativas de grupos feministas y negros (Treviño Alarcón, 2020).

Por supuesto, el punto Stonewall en el proceso reciente no constituye el cero absoluto de la historia gay contemporánea, pero se ha convertido en el dato fundacional de lo que constituye una nueva época para el tema de las identidades sexuales, que llegaron a influir en otros espacios de la sociedad occidental. Con este movimiento de liberación gay, se definió un nuevo género narrativo: las historias de “salida del closet” (Mogrovejo, 2000).

La metáfora salir del closet (comingout of the closet) se ha difundido, tanto en el

lenguaje cotidiano como en el científico, por supuesto no exenta de la polisemia propia de estos tiempos, pero manteniendo la conexión original con el campo sexual de las comunidades que sufren todo tipo de dominación simbólica que les condena a la invisibilidad pública, un estigma que, a diferencia del color de la piel o la feminidad, puede o no ser exhibido por los sujetos (Bourdieu, 2012), de modo que la imagen del closet representa la homofobia.

Fundamentalmente, salir del closet indica en las minorías sexuales, un proceso significativo de reconocimiento de la orientación sexual o identidad de género un proceso. Según la expresión de McQueen (2015) la vida dentro del closet, se describe como insoportable y su salida se produciría con la percepción de uno mismo y de los propios deseos como diferentes y no consecuentes con los demás, hasta el momento de revelarlos a otra persona, culminando en una sensación de alivio, de plenitud, cuando el reconocimiento de uno mismo se alinea con el reconocimiento social.

En todo este contexto, sigue vigente la advertencia que Savin-Williams (2001) hizo hace casi dos décadas: cada vez que una investigación trata como clase a sujetos pertenecientes a minorías sexuales, se olvidan los procesos de desarrollo personal. Por ello, las reflexiones recientes han dejado de centrarse únicamente en modelos y generalizaciones, y han comenzado a centrarse en trayectorias de vida (Savin-Williams, 2006), para comprender la formación de la identidad sexual de una manera más fluida y compleja, tomando en consideración el autorreflexión de los sujetos, las relaciones

interpersonales y los contextos histórico-culturales en los que aparecen y se transforman.

2.2.3. Imaginarios Sociales

Toda construcción y manifestación de la “heteronormatividad” se encuentra mediada por imaginarios sociales. Castoriadis (2007) indica:

Lo imaginario del que hablo no es imagen de, es creación incesante y especialmente indeterminada (histórico-social y psíquica) de figuras/formas/imágenes, a partir de los cuales solamente puede tratarse de alguna cosa. Lo que llamamos “realidad” y “racionalidad” son obras de ello (p. 12).

Siendo así, los imaginarios sociales forman parte de la creación indeterminada de la sociedad. Son producciones, significaciones y prácticas que se materializan a través de construcciones simbólicas expresadas a través de valores, creencias y percepciones que se tienen de la realidad. En este sentido, Castoriadis (2007), resalta la existencia de lo imaginario instituido que consolida lo establecido en la sociedad; y, lo imaginario instituyente como forma de construcción de nuevos significados.

En el escenario planteado interaccionan procesos de autorregulación de la sexualidad que vienen dados por la carga cultural, política y social impuesta por la lógica heterocentrista institucionalizada. Lógica que encuentra sentido a través de los mecanismos de interpretación social que permean los modos de mirar y entender el mundo. Ello conlleva a que los sujetos desarrollen respuestas en función a las construcciones simbólicas. Castoriadis (1994), expone:

El ser-sociedad de la sociedad, son las instituciones y las significaciones imaginarias sociales que encarnan esas significaciones le dan un sentido –sentido imaginario, en la acepción profunda del término, es decir, creación espontánea e inmotivada de la humanidad– a la vida, a la actividad, a las preferencias, a la muerte de los humanos, y al mundo que crean y en cual los humanos deben vivir y morir (p. 67).

En esta dinámica el clóset no sólo se erige como una construcción simbólica; sino que también las narrativas presentes en las mismas forman parte de las significaciones creadas y recreadas a partir de lo que se niega, oculta, disimula, autocensura y devela desde las experiencias/prácticas de las sexualidades periféricas. Este entramado de realidades contrapuestas trae consigo también la posibilidad de leer la realidad, interpretarla y subvertirla desde la creación constante e indeterminada de los instituido/instituyente.

Tales expresiones se encuentran interactuando con mecanismos normativos que inciden en la constitución de la sexualidad de los sujetos. Esto viene a constituirse en lo que Butler (2004), a través de la Teoría Queer define como “agencia”:

La agencia se deriva del hecho de que soy constituida por un mundo social que nunca escogí...el yo que soy se encuentra constituida por normas y depende de ellas, pero también aspira a vivir de manera que mantengan con ella una relación crítica y transformadora (p. 43).

La Teoría Queer coloca en evidencia el dominio heterosexual y patriarcal que se expone a través de reiteraciones y repeticiones de conceptos y categorías que han sido naturalizadas desde las posturas binarias masculino/femenino. Implica, para Butler, no

sólo poner en marcha la resignificación y reivindicación de las luchas que son todas aquellas expresiones de género y sexualidad que se apartan de los modelos normativos y hegemónicos, principalmente la heterosexualidad y los roles de género binarios (hombre/mujer) definido como sexualidades disidente. Al respecto, la autora señala lo siguiente:

Si el género es los significados culturales que acepta el cuerpo sexuado, entonces no puede afirmarse que un género únicamente sea producto de un sexo. Llevada hasta su límite lógico, la distinción sexo/género muestra una discontinuidad radical entre cuerpos sexuados y géneros culturalmente contruidos. Si por el momento presuponemos la estabilidad del sexo binario, no está claro que la construcción de «hombres» dará como resultado únicamente cuerpos masculinos o que las «mujeres» interpreten sólo cuerpos femeninos. Además, aunque los sexos parezcan ser claramente binarios en su morfología y constitución (lo que tendrá que ponerse en duda), no hay ningún motivo para creer que también los géneros seguirán siendo sólo dos (Butler, 2007, p. 54).

Así planteado los sujetos se encuentran situados en un contexto normativo, donde las relaciones de poder interactúan con la construcción de identidades sexuales dominantes que son nombradas y reconocidas socialmente. Contrario a esto, la Teoría Queer expone la existencia y necesaria legitimación de las sexualidades disidentes, periféricas; evidencia los efectos excluyentes presentes en el mito heteronormativo. Procura la desmitificación de las identidades sexuales diversas.

En todo este entramado, los dispositivos de poder planteados por Foucault (1998), como mecanismos de dominación y regulación, acentuaron la perpetuación de una sociedad normalizadora. En este sentido, se generó la legitimación de un orden sexual regulado, vigilado y controlado; donde lo distinto a lo heterosexual y normado es

considerado una desviación, una anormalidad, que tiene que ser sancionada, por ello es posible interpretar las interacciones que se establecen entre la “heteronormatividad” y los mecanismos de regulación sexual implementados por la lógica patriarcal y heterosexual. En este escenario, el etiquetado y la categorización conjugan procesos y mecanismos como elementos para el control social; así como, para la discriminación, exclusión y estigmatización. De igual manera, se generan formas represivas y de prohibiciones que, a través de discurso y prácticas del ejercicio del poder/saber, producen las condiciones que regulan los sujetos de la sexualidad.

Para Foucault, la constitución de instituciones normalizadoras como por ejemplo la familia, la escuela, el ejército son creadas como mecanismos disciplinares y reguladores de la vida de las personas. Al respecto, Foucault (1996) señala:

Nos vemos entonces ante un poder que tomó a su cargo el cuerpo y la vida, o si se quiere, que tomó a su cargo la vida en general constituyendo dos polos: uno en la dirección del cuerpo, otro en dirección de la población (p. 170).

En esta dinámica se expresa una apropiación y materialización de una lógica dominante del cuerpo y la subjetividad. Así planteado, la legitimación de la sexualidad se encuentra mediada por dispositivos que naturalizan la idea de que lo sexualmente distinto a la normatividad constituye una perversión, una desviación que deben ser castigadas a través de la institucionalidad disciplinaria.

2.2.4. Héteronormatividad

Se ha venido sosteniendo en la presente investigación que históricamente la sociedad ha estado influenciada por códigos heterosexuales, patriarcales y “heteronormativos”, social y culturalmente aceptados. Tales formas han legitimado e institucionalizado discursos y prácticas tendientes a la reproducción de la lógica binaria hombre/mujer, como expresiones sexuales únicas y “normales”.

En esta dinámica, el planteamiento teórico de Warner (1993) sobre la “heteronormatividad” refiere: “al conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura y las relaciones heterosexuales idealizadas se institucionalizan y se equiparan con lo que significa ser humano” (p. 8). Así entendido, la “heteronormatividad” implica el establecimiento de normas culturales y sociales que naturalizan y privilegian el comportamiento dominante heterosexual. Asumida esta como la única orientación válida y aceptada en la sociedad. Tal posicionamiento implica el reconocimiento y aceptación de una “masculinidad hegemónica” e idealizada. En este sentido, la configuración de una lógica social, cultural y política impuesta por la “heteronormatividad” niega e invisibiliza la existencia de las sexualidades periféricas. Se crean y recrean así normas, creencias y valores que sustentan las variadas formas de exclusión, dominación y discriminación.

2.3. Fundamento Epistemológico

El desarrollo de una investigación tendiente a generar construcciones teóricas orientadas a la resignificación de las narrativas de clóset entretejidas a partir de la interacción imaginarios sociales/sexualidades periféricas; implica la búsqueda de interpretaciones alternativas que orienten el cuestionamiento y los posicionamientos otros en relación con lo diverso y complejo, como la Teoría del Interaccionismo Simbólico de Blummer y la Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici.

2.3.1. La teoría del Interaccionismo Simbólico de Blumer

Pensar los procesos identitarios como relaciones de poder, clasificación y jerarquización social, presupone una perspectiva en la que los individuos y los grupos sociales orientan sus acciones de diferentes maneras, debido a las distintas interacciones en las que se insertan y construyen. Esta puede ser una referencia importante que permita acercarse a la hibridez y la descentralización de identidades, ideas y dinámicas, tan características de la sociedad contemporánea.

Al reflexionar sobre la realidad social a través de las relaciones sociales, los interaccionistas otorgan una importancia central a lo que sus representantes a veces llaman “situación”, a veces “contexto”, refiriéndose a la materialización de las interacciones en el espacio y el tiempo. Esto lleva a opciones y procedimientos metodológicos, tal como los señaló Piovani (2011), indicando la necesidad de hacer

entrevistas, recopilar datos estadísticos, buscar datos históricos y, junto a ello, entender que es fundamental comprender el contexto en el que ocurrieron los hechos estudiados. La localización de los datos obtenidos durante la investigación debe permitir, pues, realizar un análisis diferente al proporcionado con el uso de principios metodológicos, para garantizar la calidad, transparencia y sostenibilidad de la investigación. Al invertir tiempo y recursos en la organización y preservación de los datos, los investigadores contribuyen al avance del conocimiento. La importancia de la idea de Becker radica en el principio según el cual las interacciones simbólicas no ocurren en un vacío social. He allí la importancia del interaccionismo simbólico.

En relación con ello, Blumer (2011) destaca la importancia de considerar la “situación” para comprender la dinámica de carácter interaccional:

[...] la sociedad humana está hecho de individuos que tienen en sí mismos (estos es, que se hacen indicaciones a sí mismos); que la acción individual es una construcción y no una descarga, siendo construida por el individuo a través de la observación y la interpretación de rasgos de las situaciones en que actúa: que la acción grupal o colectiva consiste en la alineación de las acciones individuales, producida por los individuos al interpretar o tener en cuenta las acciones de los otros (p. 128).

En esta misma dirección, para Blumer y Mugny (1992), además de la centralidad de la “situación” para el análisis de las interacciones sociales, se debe considerar la “encadenamiento histórico”:

todo tipo de acción conjunta, ya sea de reciente formación o hace tiempo consolidada ha surgido necesariamente de un historial de acciones previas de los participantes. Nunca surge un nuevo tipo de acción conjunta

al margen del mencionado historial. Las personas que participan en la formación de una nueva acción conjunta siempre aportan a la misma el mundo de los objetos, el conjunto de significados y los esquemas de interpretación que antes poseían. Por lo tanto, la nueva acción siempre emerge de y guarda relación con un contexto de acción conjunta previa, y no puede concebirse fuera de dicho contexto (p. 13).

Así, si la realidad social es producida por interacciones sociales, estas no pueden entenderse sino dentro de un proceso mayor en el que se heredan otras interacciones, el sentido y significado de los objetos y al mismo tiempo generan elementos y significados para otras interacciones.

La riqueza de esta explicación, si pidiera hablarse en estos términos, radica en la posibilidad de comprender la producción del “yo” “en” y “a través” de las relaciones sociales. Si pensamos desde la perspectiva relacional, este enfoque representa un avance desde el punto de vista analítico porque las decisiones de los “participantes” de la interacción y el significado de las acciones se producen a través de relaciones que, a su vez, no pueden entenderse fuera del contexto en el que ocurren. Blumer (2011), en este sentido, hace una importante contribución al estudio de los procesos de identidad, al enfatizar la importancia de los antecedentes y los vínculos entre los actores e interacciones presentes y pasadas.

En cierto modo, Blumer anticipa, desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, la importancia de la subjetividad como dimensión explicativa de las relaciones sociales. Esta dimensión se volvió central, aunque desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, por ejemplo, en el análisis y comprensión de los movimientos sociales a partir de la década de 1960, realidad asociada al proceso de

descentración del sujeto y sus identidades (Hall, 2002).

La diferencia y el sentimiento de pertenencia producirían, por tanto, en “situaciones” o “contextos” en los que los individuos guían sus acciones en función de otros individuos con los que mantienen relaciones. Estas relaciones, producidas en y a través de estas “situaciones” o “contextos”, nos ayudan a pensar los procesos identitarios como relaciones de poder, porque permiten ver las circunstancias en las que se da la interacción, tanto en lo que se refiere a la libertad como a la autonomía de las personas.

2.3.2. Teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici

La teoría de las representaciones sociales fue concebida en Francia, en la década de 1960, por Serge Moscovici, sociólogo con doctorado en Psicología Social. Esta teoría se presenta como una de las alternativas para tratar de explicar y comprender el psiquismo humano frente al problema que involucra las dicotomías sujeto/objeto e individuo/sociedad.

Para Piña y Cuevas (2004), la teoría de las representaciones sociales es una forma sociológica de la psicología social, que difiere notablemente de las formas psicológicas/individualistas de la psicología social, especialmente las predominantes en Europa y Estados Unidos. Piña y Cuevas (2004) señalan que:

Desde su formulación inicial por Moscovici (1961), la Teoría de las Representaciones Sociales (TRS) ha conocido un amplio desarrollo internacional y ha dado lugar a manifestaciones científicas regulares, reuniendo investigadores provenientes de varios países, con el fin de intercambiar ideas con respecto a nuevos aportes conceptuales y metodologías y de dar cuenta de la utilidad de dicha teoría en términos de aplicaciones. Este interés científico ha permitido el surgimiento de diversas orientaciones conceptuales que contribuyen cada una a la comprensión de fenómenos de la sociedad (p. 102)

En su estudio, los autores esgrimen la necesidad de prestar mucha atención a la producción y pensamiento de sociólogos y antropólogos para el estudio y comprensión de los fenómenos psíquicos. Por otra afirman que superar los dualismos clásicos (sujeto/objeto, individuo/sociedad, individuo/colectivo, experimental/no experimental y buenos y malos métodos) constituye uno de los objetivos de Moscovici al formular y desarrollar la teoría de las representaciones sociales.

Por su parte, Ibáñez (en Rubira y Puebla, 2018) afirma que,

La representación social es, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente. En tanto que pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en la que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, las representaciones sociales no sólo reflejan la realidad, sino que intervienen en su elaboración. [...] La representación social constituye en parte el objeto que representa. No es el reflejo interior, es decir, situado en la cabeza de los sujetos, de una realidad exterior, sino que es un factor constitutivo de la propia realidad (p. 147).

La teoría de las representaciones sociales se sitúa frente a una epistemología individualista, del sujeto puro, o una epistemología del objeto puro, centrando su mirada

en la relación entre ambos, demostrando que tanto el mundo como el sujeto se construyen a través de la relación dialéctica entre la actividad de éste y de la relación objeto-mundo.

Cuando se trata de representaciones sociales, por tanto, el análisis se desplaza al nivel social, es decir, a los fenómenos producidos por construcciones particulares de la realidad social, y no al sujeto individual; sin embargo, esto no consiste simplemente en abandonar el ámbito individual, por ser una perspectiva individualista, sino en analizar lo social como una totalidad, considerando que lo social no se restringe a la dinámica de un agregado de individuos.

El elemento social en la teoría de las representaciones sociales funciona como algo que las constituye, no teniendo una separación sustancial, no determinando a la persona, sino siendo parte integrante de ella. Según la teoría, los seres humanos son esencialmente sociales. La teoría de las representaciones sociales entiende que una realidad social se crea sólo cuando lo nuevo o desconocido se incorpora a universos consensuales, operando, en ese momento, los procesos por los cuales se familiariza, pierde su novedad, se vuelve socialmente reconocido y real.

En la mencionada teoría, las representaciones sociales muestran la necesidad de transformar lo desconocido en familiar, y se componen de información, es decir, de la organización del conocimiento que un grupo tiene sobre un objeto social, de actitudes, a través de orientaciones respecto a el objeto y el campo, constituyendo así los universos consensuales.

La teoría de las representaciones sociales trabaja con dos procesos sociocognitivos que actúan dialécticamente en la formación de las representaciones sociales, a saber: el anclaje y la objetivación. El anclaje es el proceso mediante el cual el individuo integra lo extraño, ya sean ideales, hechos, relaciones, objetos o sucesos, etc., a un sistema de pensamiento social preexistente, cuyas viejas representaciones dan la bienvenida a las nuevas, tomando lo desconocido para volverlo familiar. El anclaje, por tanto, consiste en acercar al sujeto al objeto, entre los individuos y los miembros de un determinado grupo al que pertenece, reforzando la identidad grupal.

En la objetivación, las nociones abstractas se transforman en algo concreto, visible, materializando la palabra. Objetivar significa reproducir el concepto de una imagen, transformar nociones, ideas, imágenes, etc., en cosas concretas, en realidad. Sin embargo, al identificar los procesos mediante los cuales los individuos describen, explican y comprenden el mundo, los hechos deben ser considerados como construcciones sociales, y no puede ignorarse el contexto histórico y social en el que se insertan. Materán (2008) afirma que:

Moscovici aclara ambos procesos argumentando que la objetivación traslada la ciencia al dominio del ser y que el anclaje la delimita en el del hacer; así como la objetivación presenta cómo los elementos de la ciencia se articulan en una realidad social, el anclaje hace visible la manera en que contribuyen a modelar las relaciones sociales y también como se expresan.” (1978, p. 174)

La objetivación y el anclaje son, entonces, modos específicos en que las

representaciones sociales establecen mediaciones, llevando la producción simbólica de una comunidad a un nivel casi material y dando cuenta de la concreción de las representaciones sociales en la vida cotidiana social.

En síntesis, la teoría de las representaciones sociales se ocupa, por tanto, del estudio del conocimiento de sentido común, de una ampliación de la mirada de las fronteras de la ciencia, para considerar también el conocimiento común del ser humano como fuente de conocimiento legítimo y propulsor de transformaciones sociales.

CAPÍTULO III

REFERENTES METODOLÓGICOS

3.1. Paradigma donde se inscribe la investigación

La investigación se escribe bajo métodos cualitativos, porque es una ciencia social que permite utilizar métodos no estadísticos de recolección de datos para analizar las relaciones sociales y comprender la realidad. De esta manera, debido al problema del aprendizaje de la gestión, es importante encontrar la necesidad, la razón, de comprender la experiencia de los actores en la institución educativa y cómo en su cotidiano incide en acciones que no son las mismas y las nuevas aplicaciones requieren modernidad. En relación al enfoque, Serbia (2007) expresa que:

En los estudios cualitativos, debido a que se enfoca una realidad que posee una complejidad de 28 diferentes naturalezas (muchas veces indecible o no consciente para el mismo sujeto hablante, tales como la motivación, deseos, creencias, inhibiciones de consumidores, alumnos, empleados o ciudadanos) de la del *mundo medible*.(p. 67)

Esto permite evidenciar que las dificultades de los métodos modernos son muy grandes y que representan un gran desafío para el investigador, pues requieren de un alto nivel de habilidad humana y moral para responder a lo que se quiere investigar. El mismo autor señala: “los estudios cualitativos intentan comprender e interpretar las imágenes sociales, el alcance y los aspectos emocionales que orientan los comportamientos de los actores sociales” (p. 68).

De igual forma, Martínez (2004) expone que “la investigación cualitativa trata de

investigar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica que da razón plena de su comportamiento y manifestación”. (p. 66). Según esta perspectiva, el investigador interactúa para sumergirse en el pensamiento del sujeto de la educación, revelando así el lenguaje como herramienta necesaria para la inmersión en la vida del sujeto.

El diseño metodológico de esta investigación se realizó en el marco de la metodología cualitativa la cual permitió el desarrollo de fundamentaciones teóricas/prácticas sustentadas en el enfoque social/crítico/reflexivo que permitió la interpretación y comprensión de las experiencias vividas y compartidas por quienes se asumen desde las sexualidades periféricas; que, para efectos de la presente investigación se ubicaron a través de la comunidad LGTBQI+. Esto permitió acceder a las diversas percepciones y perspectivas de lo vivido y convivido desde la complejidad de las narrativas y prácticas de los sujetos (Martínez, 2004 y Serbia, 2007).

Tal posicionamiento permitió visualizar e interpretar las experiencias y significaciones presentes en una investigación conducente a: generar construcciones teóricas orientadas a la resignificación de las narrativas de clóset entretejidas a partir de la interacción imaginarios sociales/sexualidades periféricas.

3.2. Metodica de la Investigación

Un método indica el camino a seguir en la investigación, teniendo en cuenta el

propósito de la misma y la realidad observada. Dado que los fenómenos educativos y sociales se caracterizan por su amplitud y complejidad, el método utilizado, considerando el principio del aprendizaje y la realidad observada, es la fenomenología de Heidegger (2022), que aporta los componentes del método. Al respecto, Ledesma (2021), señala que:

El primer motivo que lleva a Heidegger al desarrollo de su método es la idea de que una fenomenología de carácter estático y reflexivo puede fallar en la captación del *sentido propio* de esta esfera al instituir la actitud teórico-reflexiva como el modo propio de su aprehensión. (p. 246)

La obra del filósofo alemán Martin Heidegger (1889-1976) es considerada uno de los vectores importantes que impulsaron la filosofía del siglo XX, reflexionando sobre la existencia humana a través de un cuestionamiento sobre el sentido del ser. Parte Heidegger de una crítica a la orientación metafísica del pensamiento occidental, cuestionando la forma misma de ser y habitar en el mundo; en definitiva, se trata de conducir la propia vida, con el objetivo primordial de comprender el sentido de la existencia humana.

Heidegger (2021) propone en su obra un análisis existencial a través de su ontología fundamental. Para él, el ser es el concepto más universal, ya que está constantemente presente en nuestro trato cotidiano con el mundo, pero es, a la vez, el menos conocido, demandando, por tanto, discusión y reflexión permanentes. En la tradición filosófica occidental, el ser se concibe simplemente como dado: dado que el ser se manifiesta en los seres, se ha entendido como un ser entre otros seres. Al

entificar el ser, el modo tradicional de interrogar presupone en él un carácter de inmutabilidad y de esencia fija que se encuentra yendo más allá de la apariencia. Tales presupuestos le dan una sustancialidad que restringe su carácter de acontecimiento.

Reflexionando sobre esta forma de interrogar, Heidegger (2021) señala cómo las interpretaciones previas del ser están permeadas en la pregunta y propone otra forma: cuestionar el ser en su sentido, que es fundamental para comprender las cosas en nuestra cotidianidad. El individuo tiene la capacidad de conocer el ser, que no es una cosa cerrada, estándar. El tema del ser pone en juego dos dimensiones: la óptica, referida al horizonte de manifestación del ente, y la ontológica, referida al horizonte de posibilidades de ser de un ente; ello es fundamental para los efectos de investigación de la presente tesis, que intenta ir de forma directa a la subjetividad, tanto en su dimensión óptica, a través de las manifestaciones de las sexualidades periféricas, y ontológica, en cuanto a la posibilidad de existencia con las elecciones que el ente (la persona) haya elegido vivir. He allí la fuerza de las manifestaciones a través de las narrativas de closet en el contexto de los imaginarios sociales.

Por otra parte, conviene reiterar con Martínez (2006) que la fenomenología es el estudio de los hechos tal como son vividos, experimentados y reconocidos por las personas. Desde este punto de vista, es claro que la fenomenología nos permite examinar las representaciones que el ser humano crea en el mundo en que vive y cómo manifiesta su realidad a través del lenguaje, del discurso.

3.3. Escenarios y fuentes de la investigación

La relación entre el método fenomenológico y la teoría se construye sobre dos momentos fundamentales: a) cuando las teorías guían el proceso de investigación, especialmente en las primeras etapas de estudio, es decir, al diseñar y desarrollar un marco teórico de referencia, tal como se presenta en el Capítulo II de la presente investigación; y b) cuando las teorías emergen finalmente del proceso reflexivo realizado desde el análisis de datos de investigación.

Además de mantener una preocupación permanente por comprender la esencia de una situación social identificada, la investigación fenomenológica también debe buscar cubrir los vacíos en las interpretaciones teóricas existentes, una tarea que a menudo requiere extensas y críticas revisiones bibliográficas. En las revisiones bibliográficas, por tanto, para la presente investigación, el campo central está referido a las expresiones teórico-interpretativas sobre las denominadas sexualidades periféricas, las narrativas de closet y los imaginarios sociales, tarea con avances muy importante, que han realizado diversos autores como: González (2009); Escobar (2023) y Rico (2023); entre otros.

La otra vertiente, está referida al estudio de campo, que está alude a una investigación científica cuyo propósito es descubrir el conjunto de relaciones e interacciones entre los factores de investigación que, como ya se señalaba, corresponde a las sexualidades periféricas, las narrativas de closet y los imaginarios

sociales. En este sentido, la búsqueda se llevó a cabo en el entorno socio-natural en el que tiene lugar el fenómeno a investigar. Bajo esta perspectiva, la presente investigación pretendió apoyar sus discusiones en la obtención de información perceptiva-subjetiva de personas con vivencia y existencia en el campo de las sexualidades periféricas, donde las personas “ejercen su sexualidad por fuera de normas sociales y morales establecidas” (Córdova, 2019, p. 60).

Los resultados así generados no pueden obtenerse por procedimientos estadísticos, más bien se refieren e identifican con la dinámica de la investigación cualitativa, en la que es fundamental, tanto la determinación de las interrogantes como el impacto desde el contenido de las respuestas. Acá, desde la tradición metodológica de la fenomenología, la investigadora esbozó un retrato integral de la problemática establecida, analizando narrativas y testimonios de actores determinados, realizando el estudio en el propio entorno del informante clave.

Se enfatiza entonces que la investigación cualitativa, se desarrolló desde la elección misma de una perspectiva fenomenológica, se caracterizó por tres fundamentos principales: 1) el conocimiento se construye y surge del análisis de construcciones internas de los informantes claves, manifestado en el lenguaje; 2) el investigador se basó en una dinámica de observación y busca mantener intacta la perspectivas del participante; y 3) la investigadora describió e interpretó las formas en que el informante clave relacionó experiencias (el fenómeno que experimentó la persona), los significados (lo que cree haber experimentado), y el lenguaje o narrativa

(lo que dice haber experimentado).

En este sentido, las narrativas de clóset, los imaginarios sociales y las sexualidades periféricas se construyen a partir de las experiencias de los sujetos, es decir, de los informantes claves. Por consiguiente, se procurará considerar algunos elementos de la vida cotidiana de los informantes claves de manera que permitan comprender las narrativas que validan dicha experiencia.

Ferrarotti (2007), indica que el hombre no es un dato sino un proceso, el cual actúa en forma creativa en su mundo cotidiano, es decir, lo social implica una historicidad. Las historias de vida tienen, finalmente, la capacidad de expresar y formular lo vivido cotidiano de las estructuras sociales, formales e informales, de ahí su aporte fundamental a la investigación social.

Partiendo de lo expuesto y a partir de la perspectiva señalada, este trabajo de investigación permitió acceder a las experiencias vividas, convividas y compartidas por el sujeto. En este sentido, el área de investigación está ubicada en el municipio Sucre del estado Sucre, constituido y asumido como espacio/temporal de interés para la investigadora. Para ello se tomó en cuenta los diferentes lugares de residencia de los informantes considerados claves para la presente investigación.

Los informantes claves que participaron en la investigación fueron seleccionados de acuerdo (en principio) con los siguientes criterios de inclusión:

Ser miembro de la comunidad sexodiversa.

Estar residenciado en el municipio Sucre del estado Sucre.

Ser mayor de edad

Que mostrara deseo de participar en la investigación.

3.4. Técnicas e instrumentos de información

En la investigación, es importante elegir las técnicas e instrumentos que se podían utilizar para recopilar la información y responder a los propósitos de la misma. La vía elegida para la recopilación de información, fue la entrevista en profundidad, que se utiliza cuando se identifican brechas a través de la observación o cuando las brechas deben expandirse aún más para comprender ciertos tipos de comportamiento. En modo amplio, Taylor y Bogdan (2009) señalan que:

En completo contraste con la entrevista estructurada, las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas. Las entrevistas cualitativas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. Utilizamos la expresión “entrevistas en profundidad” para referirnos a este método de investigación cualitativo. Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. (p.195)

Como alternativa de investigación efectiva, las entrevistas en profundidad son muy similares a las evaluaciones de los estudiantes. Como observador, el entrevistador “va lento” al principio. Trata de establecer una relación con el informante haciendo preguntas no dirigidas y comprendiendo lo que es importante para el informante antes

de centrarse en los intereses de la investigación.

A través de las dinámicas descritas, se busca obtener testimonios, informes, historias vivas y narrativas, en lugar de las hipótesis y estadísticas propias de la tradición positivista. Dado el reconocimiento de que no existe un procedimiento único o seguro para analizar narrativas se seguirá la pauta de evitar teorizar prematuramente.

Para los investigadores fenomenológicos, el mundo se compone de varias realidades, cada una de las cuales debe ser tomada en cuenta y, si es posible, comprendida. Todo evento constituye un incidente único y su existencia está ligada a la experiencia de quienes experimentan el fenómeno.

Así, la investigación consideró la facticidad existencial humana y tomar como punto de partida el fenómeno de la conducta, erigiendo la percepción como el primer contacto con el mundo; constituye una especie de retorno al mundo anterior a la reflexión, al mundo vivido. De esta manera, cada participante de la experiencia de sexualidad periférica moviliza un sintagma para interactuar con el escenario del imaginario social, el cual es incesantemente reconstruido a través de las narrativas de closet. En otras palabras, no es posible estudiar las sexualidades periféricas ni sus narrativas, sin considerar al ser, a la persona de la experiencia en sí, como uno de los principales constructores del escenario.

3.5. Sistematización, categorización e interpretación de la información

3.5.1 Sistematización

La entrevista es comúnmente utilizada como instrumento metodológico privilegiado para la investigación en los estudios de campo relacionados con las sexualidades periféricas (Villegas, 2014; Córdova 2019 y Hinostroza *et al.*, 2022). Como técnica común en la recolección de información, el investigador la adopta para abordar una pesquisa que apoye el estudio, no captada a través de la búsqueda y observación bibliográfica.

En la entrevista se establece una comunicación con preguntas y respuestas y la creación de significados a partir de la exploración y análisis de las respuestas obtenidas del entrevistado.

Las expresiones faciales y los gestos son recogidos por el entrevistador, por la oportunidad de estar con el entrevistado y establecer también una comunicación no verbal.

El uso de esta técnica requiere una planificación y reconocimiento del componente ético, desde la elección del participante, entrevistador, ubicación para la realización de la entrevista, el tipo de entrevista o incluso el momento de su realización. También añadimos la herramienta utilizada para registrar la información, ya sea escrita, grabada o filmada.

Es fundamental orientar a los entrevistados sobre el objetivo de la investigación y cómo se utilizará la información recopilada, así como el derecho al secreto y la interrupción de la entrevista, si así lo desea. De hecho, sólo después de estas pautas y previo consentimiento libre del entrevistado y autorización expresa, es que la recolección puede comenzar. Se utilizará una grabadora para realizar la entrevista, lo que permite incrementar el poder de registrar y capturar elementos comunicativos de suma importancia, como las pausas para la reflexión, las dudas o la entonación de la voz, mejorando la comprensión de la narración.

Los autores indican que un buen entrevistador es aquel que sabe escuchar en modo activo, demostrando al entrevistado que le interesa su discurso, en manifestando emociones, haciendo nuevas preguntas, confirmando con gestos que lo escucha atentamente y que en ese momento quiere entender sus palabras, pero sin influir en su discurso. Luego, al final de la entrevista, el investigador no olvide agradecer por recopilar la información y ponerse en disposición para aclarar dudas o recibir sugerencias. Posteriormente, se realizará la transcripción y lejos de la presencia de personas, para resguardar la privacidad de la persona.

Para efectos de la sistematización de la entrevista, a continuación, se presentan sus respectivos pasos. Los elementos expuestos en esta sección son esenciales para la entrevista, quedando a cargo del entrevistador:

- No hacer preguntas capciosas y mucho menos inducir respuestas.
- No calificar, es decir, no dar su propia opinión.

- Evitar cualquier otro elemento, de cualquier tipo y naturaleza, que suponga un obstáculo para la conversación.
- Secuenciar las materias y los temas, preferiblemente de lo más básico a lo más específico.
- Ser capaz de hacer frente a imprevistos, como emociones fuertes y/o la necesidad de un discurso de bienvenida y orientación.
- Mantener la entrevista en el momento ideal para la recolección de datos, sin causar estrés al entrevistado.

Como toda técnica de recolección de datos, la entrevista tiene sus limitaciones y desventajas, lo que plantea una clara orientación por parte del investigador a la hora de elegir esta, verificando la coherencia con el paradigma elegido y con el objeto de estudio, el conocimiento y la habilidad como entrevistador.

3.5.2 Categorización

Al considerar el análisis basado en el contenido del texto, el objetivo principal de este trabajo es identificar y presentar las ideas principales en la entrevista y como resultado del análisis. Un texto profesional es un discurso que contiene una serie de mensajes relacionados con la macroestructura del mundo. Esta serie puede contener texto, así como otros elementos importantes: video, audio y multimedia mixta. El enfoque consiste en la premisa de que la comunicación escrita se basa en el significado del discurso coherente: texto, película, etc., no solo en elementos del discurso, como palabras o oraciones.

El género moderno de los estudios del discurso se remonta a la investigación realizada por dos disciplinas principales que se ocupan de los fenómenos lingüísticos: la

sociolingüística y la pragmática (Van Dijk, 1988). El primero se encarga del estudio de la diversidad de las lenguas, todas las reglas gramaticales y de uso de la lengua y su relación con la distribución de los rasgos lingüísticos en los diferentes estratos socioculturales. La segunda incluye en el estudio de la lingüística algunos aspectos que hasta entonces se reducían, porque no eran tenidos en cuenta directamente para la esencia del estudio del lenguaje: cosas como la finalidad de la comunicación, el uso del lenguaje, el contexto o la situación.

Entonces, el habla es una forma de entender la verdad y el trabajo de la vida social, porque es una manera de traducirla en palabras. Ahora entendemos las razones de su dificultad y necesitamos entenderlas para poder explicar diferentes visiones del mundo, lugares de residencia y visiones de grupos sociales. Actualmente, Van Dijk (2003, 2005, 2012 y 2015) tiene el mayor peso en los estudios relevantes sobre este asunto. Sus investigaciones sobre retórica -muchos artículos y libros- muestran la forma en que articula las características, principios y aspectos teórico-epistemológicos del análisis del discurso en sus investigaciones.

Más recientemente, Van Dijk (2012) sugirió que el conocimiento se remonta a la acción, la estructura del lenguaje y la comprensión. Esto se establece cuando:

...el rol del conocimiento es omnipresente en la producción, las estructuras y la comprensión del discurso. El discurso presupone modelos de situación de eventos (de naturaleza semántica), así como modelos contextuales de la situación comunicativa (de carácter pragmático), ambos construidos mediante la aplicación de conocimiento general socialmente compartido dentro de la comunidad epistémica (...) Es crucial, en consecuencia, que una teoría del discurso incorpore un componente epistémico que explique cómo los usuarios de la lengua son capaces de

administrar el conocimiento durante el procesamiento del discurso. (Van Dijk, 2012, pp. 601-602)

Por lo tanto, es posible interpretar, en términos de ideas, la relación entre el habla y la sociedad en acción o trabajo intelectual (sentido, conocimiento, pensamiento) de creación individual. La validez del análisis de la información ahora se comprende porque la información no se puede analizar basándose únicamente en el conocimiento y sin tener en cuenta a la sociedad; y que los discursos de “comunidad” no pueden ser analizados sin esa consideración.

Desde un punto de vista académico, la propuesta de Van Dijk (2005) contiene tres elementos básicos del análisis del discurso: conocimiento, sociedad y discurso, siendo la cognición es la interfaz entre el discurso y la sociedad porque es un modelo mental contextual que se relaciona con las estructuras del discurso y las estructuras sociales para comprender el discurso de los grupos sociales. Metodológicamente, esto confirma la naturaleza multidisciplinar del análisis del discurso.

El esquema teórico de Van Dijk (2003) incluye un avance hermenéutico fundamental para el estudio del mundo intencional y de fenómenos de interés para el investigador. Tiene en cuenta no solo la secuencia de oraciones, sino también todo lo que se esconde detrás de las palabras: cultura, creencias y cosmovisión. Bien puede señalarse, que el pensamiento de Van Dijk hace una contribución transcendental para comprender la naturaleza de las relaciones en la sociedad actual, al explicar los sistemas de creencias, las ideologías y el tratamiento de los grupos o subgrupos

sociales. Metodológicamente, su enfoque funciona a nivel de análisis menores o relaciones entre personas- y a nivel general de análisis social, es decir, en el estudio de las organizaciones e instituciones sociales, tal como es la pretensión del presente proyecto de tesis.

3.5.3 Interpretación de la información

La idea de disquisición de la información desde la perspectiva fenomenológica, puede explicarse en dos momentos cruciales, siempre partiendo del proyecto filosófico de Heidegger. En la medida en que la fenomenología tiene como propósito la comprensión de la vida fáctica, lo que permite destacar una particular forma de ser y existir, el momento en que dicha comprensión se lleva a cabo, Heidegger lo denomina comprender puro (Verstehen), siendo esto lo que apropiadamente puede ser llamado interpretación fenomenológica, pues representa la interpretación de los contextos situacionales de sentido, señala Rodríguez (2007) lo siguiente:

Dado que las vivencias, como señala Heidegger, no consisten en datos hyléticos, sino en situaciones vitales, en tramas complejas de sentido, la fenomenología, como ciencia originaria de la vida en y para sí, no puede entender ya su propio acceder a ella mediante el modelo de la intuición de objetos, que a través de la fenomenología de la percepción se había extendido a toda la vida de la conciencia, sino mediante la idea de un comprender contextos significativos; tal comprender es interpretación por la ambigüedad constitutiva del sentido que se da, pero es intuición porque, inmerso ejecutivamente en él, lo comprendido se da inmediatamente, sin trabajo explícito de reflexión interpretativa. Pero hay un segundo momento, no menos intrínsecamente constitutivo de la hermenéutica fenomenológica de la facticidad, aquél en que, por exigencias de ésta misma -su tendencia a caer y moverse en las representaciones públicas de sí misma heredadas-, la investigación fenomenológica debe asumir el papel de una crítica histórica que destruya y se apropie a la vez del

sentido genuino de esas representaciones. Como es bien sabido, Heidegger ha insistido enérgicamente en que esta tarea no es un añadido, sino un paso, un momento ineludible del correcto acceso a la vida fáctica: “deshacer el estado de interpretación heredado y dominante” es condición de la comprensión originaria de la facticidad, no sólo porque destruye una barrera que se interpone, sino porque sólo en la asunción plena de su pasado puede entrar en lo que propiamente la vida fáctica es. (p. 20).

Por otro lado, ya sea el trabajo de campo a realizar durante el proceso de investigación o ante cada tema que sea estudiando en profundidad, tanto el desarrollo contemporáneo de la sociedad como las situaciones de emergencia en plena efervencia, se están revelando de manera realista que impactan de forma determinante la interpretación que, en este tiempo, se haga sobre las sexualidades periféricas.

Por ello, para efectos de interpretación, tenemos la oportunidad de ser “diferentes” en cada oportunidad de investigación, pues cada día surgen nuevas situaciones que aportan información útil para el aprendizaje de un tema tan importante en estos tiempos, porque siempre trataremos de situarnos en el lugar de los informantes claves, identificando cada pista verbal y no lingüística. Es posible, incluso, crear lenguaje distinto en la comunicación conversacional, no porque se pretenda mostrar la verdad, sino una verdad interpretada desde la perspectiva de los participantes y, lo más importante, qué significa para ellos.

En síntesis, tal como lo señalan Butrón y Calderón (2012), a propósito de sus interpretaciones sobre Cateorización, Análisis e Interpretacion, en el ámbito fenomenológico:

La categorización como proceso en esta investigación se comenzó a realizar primeramente haciendo un análisis de la información obtenida, a través de lo que Taylor y Bogdan (2000) denominan como conceptos sensibilizadores, los cuales remiten a los sentimientos, formas de pensar y actuar de los actores en torno al proceso investigativo que viven. Luego se procedió al análisis e interpretación de las categorías que fueron emergiendo a través de los discursos, siendo estas clasificadas y agrupadas en función a su temática, procediendo luego a una nueva reflexión e interpretación que nos condujera a obtener una mayor abstracción, permitiendo así lograr la diferenciación de las mismas, para dar paso a las subcategorías, que son las que contienen explicaciones más precisas de los significados emergentes.

Ante la necesidad de interpretar la información densa y compleja, característico de este tipo de estudio utilice la técnica de la triangulación, que según Denzin (1970), se usa para obtener hallazgos complementarios que incrementen la información obtenida en la investigación y al mismo tiempo, contribuya a la comprensión de una realidad social. De esta manera, se pudo interpretar y ampliar la situación abordada, a la luz de las evidencias provenientes de todas las fuentes empleadas, como son docentes – estudiantes – investigadores y los referentes teóricos implicados y referidos al aprendizaje de la investigación educativa. Es relevante aquí señalar, que estas categorías surgidas fueron interpretadas y reinterpretadas, lo que permitió llegar a la construcción teórica, traducida en los hallazgos obtenidos dentro del estudio, describiendo algunos incidentes claves, las experiencias más relevantes que emergieron dentro de ese contexto social y que hicieron posible a través de los discursos de los actores sociales, elaborar una teoría que visualiza los significados de los estudiantes en relación al aprendizaje de la Investigación Educativa.

CAPÍTULO IV

ENCUENTROS

Este capítulo permitirá iniciar la presentación de los resultados que se obtuvieron del diálogo con los diferentes informantes seleccionados para la realización de la investigación, entendiendo que las narrativas de clóset, los imaginarios sociales y las sexualidades periféricas son construcciones del sujeto, las cuales se dan desde lo vivido, es decir a partir de cada experiencia habida por de los sujetos.

Asumí decisiones basadas en las experiencias y vivencias de acuerdo con la cosmovisión del mundo, que tienen los informantes; mostrando, las críticas o expectativas sobre lo que deseo develar. Con esta disertación busco abrir un espacio para la interpretación y disquisición sobre distintos aspectos del objeto de estudio, tomando en cuenta cada uno de los objetivos planteados, de allí que busco interpretar las categorías surgidas y que son de interés para este trabajo.

Para acercarme a las ideas expresadas en torno a las narrativas de clóset, los imaginarios sociales y las sexualidades periféricas fue necesario varias reuniones con los informantes claves haciendo énfasis en los aspectos de interés para la investigación. En tal sentido, se seleccionaron los aspectos adecuados a cada elemento de utilidad, a fin de detectar las evidencias requeridas para la interpretación,

así, se logró una amplia y variada información sobre aspectos de interés del objetivo en estudio.

Dada la subjetividad contenida en los discursos de los entrevistados se hizo necesario seleccionar los aspectos que contuvieran las categorías encontradas en nuestro objeto de estudio y contribuyeran al logro de los objetivos propuestos en la investigación, es decir: generar construcciones teóricas orientadas a la resignificación de las narrativas de clóset entretajidas a partir de la interacción imaginarios sociales/sexualidades periféricas. Esto significó que se prescindiera de otras categorías que, sin dejar de ser importantes, no eran relevantes para este estudio.

A continuación, se muestran las evidencias lingüísticas y las referencias teórico-críticas que orientaron las interpretaciones de cada una de las categorías surgidas de las entrevistas realizadas en el presente estudio, quedando finalmente tres matrices construidas en correspondencia con los objetivos de la investigación y los ejes temáticos:

Implicaciones epistémicas, narrativas de clóset e imaginarios sociales desde las sexualidades periféricas (Matriz 1)

Contexto/praxis que influye en la construcción de las narrativas de clóset y la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas. (Matriz 2)

Las narrativas que nutren la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas. (Matriz 3)

4.1 implicaciones epistémicas, narrativas de clóset e imaginarios sociales desde las sexualidades periféricas.

El énfasis de la problemática, como preferimos llamar esta primera sección, esta identificado por un campo de interpretaciones que se encuentran vinculados, de forma directa, tales como las implicaciones epistémicas, las narrativas de closet y los imaginarios sociales, desde las sexualidades periféricas, esta última representada por cuatro informantes claves que accedieron a compartir parte de sus datos biográficos. Estos componentes de la problemática permitieron definir un ámbito de carácter conceptual y de perspectiva epistemológica que pudiera re-sintonizar en el presente y en el tiempo inmediato, otro abordaje que permita promover reflexiones científicas, vinculadas con las implicaciones epistémicas, y filosóficas, relacionadas con las visiones de la persona humana.

Un dato primario, por ejemplo, que se “localiza” en las entrevistas, en la propia interacción cercana con los informantes, es la presencia del cuerpo, que más que la noción orgánica, física y subjetiva-espiritual, lleva también a implicaciones de orden epistemológico como escenario para otras concepciones e interpretaciones del conocimiento y de la creación del saber, pues se aprecia que en los entrevistados sus cuerpos son, también, escenarios donde ocurren procesos de experimentaciones, de

transformaciones distintas a la normalidad y de eventos asociados a evoluciones, a tendencias ética-estéticas del propio, cuerpo concebidas y diseñadas desde el físico-culturismo, la medicina y la presencia de psicofármacos. El cuerpo, entonces, puede ser un escenario de expresiones con significados epistémicos para reflexionar sobre nosotros mismos, sobre todo cómo hemos sido constituidos desde el biopoder y como impactamos en los demás, desde nuestras propias concepciones.

Las narrativas de closet en primera persona, desde los informantes claves, también han debilitado, desde el punto de vista epistemológico, la noción de género; es decir, ya *género*, en cuanto pretendida categoría exclusiva de referencia conceptual en estricto, constituye una representación construida socialmente en el tiempo, que ha terminado, en el presente, siendo el resultado producto de las relaciones de poder instaladas en el sistema patriarcal, cuya promoción ha sido consolidada a través de la reiteración discursiva de praxis sociales de carácter hegemónicas.

En los referentes biográficos y el respectivo análisis se muestra la evidente relación que da cuenta del sistema sexo-género y la reafirmación del poder que se constituye socialmente, exclusión y discriminación que en última instancia también propician estrategias biopolíticas de resistencia.

Matriz 1: Implicaciones epistémicas, narrativas de clóset e imaginarios sociales desde las sexualidades periféricas

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Qué puedes contarme de tu vida, familia, amistades, trabajo y intereses?</p>	<p>Informante Andrés:</p> <p>Creo que desde niño ya me veía gay. De hecho, mientras la mayoría de la gente temía el descubrimiento de su sexualidad, yo no. Siempre me vi efectivamente gay. Mis bromas, mis juguetes, mis deseos, incluso en la infancia, ya estaban muy dentro de este universo gay. Ese momento, como un niño real, no sabía lo que era, solo sabía que era diferente y eso era un hecho.</p>	<p>Gay, sexualidad, diferente sexual</p>	<p>Según Andrés, la cultura gay estaría permeada por esta ambigüedad entre lo masculino y lo femenino. Esta ambigüedad estaría presente desde la niñez, con juguetes vinculados al mundo femenino como, hasta la edad adulta. En algunas situaciones, la sensibilidad de lo femenino traería más beneficios a los gays, como, por ejemplo, una mejor capacidad para trabajar en espacios como la moda, las artes y la arquitectura, así como los gays serían “más visuales”. Sin embargo, según él, había una tendencia en el mundo de una cultura predominante que sigue el estilo de vida de los hombres homosexuales.</p>

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Qué puedes contarme de tu vida, familia, amistades, trabajo intereses?</p>	<p>Informante Ricardo:</p> <p>Mientras mi hermano y todos sus amigos jugaban a la pelota, volaban voladores, yo solía jugar con juguetes electrónicos y hacer casitas. Fue divertido, muy divertido, porque reproduje cosas del mundo de las telenovelas, esas telenovelas de época, esas cosas maravillosas de mansiones, de los personajes, de la ropa. Luego recreé este universo como una especie de broma, así, haciendo decoraciones de muebles con cajas de fósforos y otros materiales</p>	<p>Jugar diferente, recreación de acciones "femeninas".</p>	<p>Entrevisté a Ricardo en marzo de 2023 y discutimos dos veces su entrevista y los resultados de mi investigación. Cuenta que siempre fue "guapo", que entre el grupo, gay se refiere a un hombre que tiene comportamiento femenino. De su infancia no recuerda que la familia tuviera un papel importante en esto de ser gay. Como siempre se mostró como tal, nunca tuvo que confesarlo a su familia porque ellos ya sabían que era gay, ha llegado a decir que creció en un mundo donde sus juguetes y juegos estaban relacionados con el mundo gay y no con un mundo masculino o femenino.</p> <p>En varias oportunidades, la presencia de Ricardo en las discusiones del grupo, trajo divertidos y sarcásticos comentarios del universo gay. Según él, el mundo se estaba volviendo cada vez más gay, lo que quería decir que el mundo se estaba volviendo más libre, sofisticado. Así veía el universo gay y así trataba de posicionarse en su vida.</p>

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Qué puedes contarme de tu vida, familia, amistades, trabajo intereses?</p>	<p>Informante Ernesto: Creo que el objetivo que siempre he tenido en mi vida es ser gay, desde que me di cuenta de que soy diferente... en cuanto a mi sexualidad, ¿no? Siempre tuve ese sentimiento... mi norte siempre ha sido: necesito ganarme la vida porque la vida ya me ha dejado algo muy desfavorable en relación al resto, si no gano nada seré un maricón más con necesidades y vergüenza de lo que soy. Siempre me dije que necesito ganarme la vida para adquirir el respeto, si no, por un lado, será por el otro.</p>	<p>Ser gay, diferencia sexual, ser gay es “desfavorable”, respeto, discriminación gay, homosexualidad, respeto.</p>	<p>La entrevista con Ernesto fue una de las más difíciles y fructíferas que he hecho, porque en varias oportunidades lloró al hablar de su relación con su familia. Lo conocí en 2020 a través de un amigo en común. Alto, varonil y siempre con jeans muy ajustados, preferiblemente camisetas y calzados deportivos, no bebía y nunca había consumido ninguna droga. Incluso dijo que no podía clasificarse como un buen gay, ya que no estaba acostumbrado a ir a discotecas. Además, afirmó que seguía un patrón estético valorado en el universo gay, que sería el refuerzo de la hipermasculinidad. Su mayor crítica fue en relación con los prejuicios y discriminación existente en el propio mundo gay, pues los gays estaban reproduciendo los mismos errores que ellos dicen quieren evitar.</p> <p>Se realizó la entrevista en su casa, cuando habló de la familia comenzó a llorar. Muy emocionado, dijo repetidamente que necesitaba sentir que había ganado en la vida y demostrarle a su familia que era mucho más que ser un homosexual. Creía que la vida era mucho más difícil para aquellos que llevaban el estigma de homosexualidad, y que una de las únicas formas de enfrentar este estigma era superándose en la vida. El respeto, por ejemplo, no era un derecho de nacimiento para los homosexuales, pero había que ganárselo.</p> <p>El proceso de “salir del armario” de Ernesto estuvo rodeado de dolor y negación y sólo llegó a buen término cuando tenía 24 años. Hasta esta edad rechazó su sexualidad y recurrió a distintos medios de anulación, desde intentar internarse en un seminario para sacerdotes católicos, hasta tener relaciones sexuales heterosexual, incluso evitando entrar en ambientes donde pudiera conocer a otros gays.</p> <p>En el momento en que lo entrevisté ya había estado “saliendo” durante algunos años y se sentía plenamente cómodo con su identidad, pero aún temía la reacción de sus padres cuando se enteraran.</p>

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Qué puedes contarme de tu vida, familia, amistades, trabajo intereses?</p>	<p>Informante José Antonio.</p> <p>¿Sabes? Cuando trabajas de lunes a viernes y el sábado por la noche vuelves a casa, porque la discoteca es nuestra casa, ya sabes que ahí está la familia, tu verdadera familia. Para mí la familia es la que elegimos, hermanos de corazón, entonces, veo a todos mis hermanitos que amo, y que entre semana hablamos por teléfono, y llega el domingo te encuentras en la playa, por ejemplo y abrazos, besos a todos. Es el momento de celebrar la amistad, la vida, música, lo que es bueno, lo que es divertido. Me gusta mucho cuando mis amigos quieren bailar conmigo, me gusta lucirme, me gusta quitarme la camisa. Me gusta que me deseen, me gusta seducir, me gusta sentirme bien, me gusta ver a la gente, entonces hay un momento de eso, en efecto... no solo de relaciones de amigos, pero en realidad es para convertirme en un personaje interesante dentro de mi entorno.</p>	<p>Ser deseado, orientación sexual, ser gay.</p>	<p>José tenía 23 años cuando lo conocí por primera vez en una fiesta en casa de un amigo en común, lo entrevisté 2 años después. Alto, moreno, esculturalmente formado en y con una sonrisa y una forma de hablar de una sinceridad desconcertante. Parecía representar claramente al grupo de gays llamados Barbies, que sobrevaloran la figura masculina. De una familia pobre de protestantes evangélicos, trabajaba en un bufete de abogados durante el día y estudiaba de noche. Su historia está marcada por varios momentos en los que enfrentó tanto dificultades financieras, como la aceptación de su orientación sexual por parte de su familia y de la sociedad.</p> <p>Desde muy temprana edad, José Antonio asumió ante su familia que era gay y hasta el momento de la entrevista señaló que aun sufría mucha presión por parte de su mamá y de su papá, porque pensaban que era pecado. En contraste con toda esta presión, le gustaba decir que siempre que fuera posible les mostró a todos que era gay y que ser gay es ser normal.</p> <p>Durante la entrevista y en oportunidades posteriores, siempre estaba entusiasmado con ser gay y afirmó que incluso si pudiera elegir, elegiría ser gay. Los lugares de frecuencia gay como la playa y la discoteca fueron sacralizados por él, porque en estos lugares, según él, se siente con su verdadera familia, con sus amigos. José Antonio es un ávido consumidor de esteroides anabólicos y solía tomar también estimulantes cuando iba a bailar.</p>

Nota: Para efectos de protección de la identidad de los informantes, los nombres utilizados en el trabajo fueron modificados.

En síntesis

Estas personas como Andrés, Ricardo, Ernesto y José Antonio, por ejemplo, son representaciones expresas de las sexualidades periféricas que trascienden un tipo de sexualidad aceptada socialmente, que llega a denominarse “natural”. Como sexualidades periféricas, puede apreciarse de forma determinante, que generan medios y estrategias de resistencia, que no son otra cosa que dispositivos para responder, si pudiera decirse, a la fuerza moral que imponen, por una parte, los valores “tradicionales” fraguados en el tiempo, y, por la otra, al relato que por distintas vías (social, escolar, familiar, religioso) se constituye hegemónico.

En este contexto, la condición de ser y asumirse distinto, se transforma en una categoría crítica con determinación y fuerza epistémológica, desde la que se puede proceder para exponer los referentes criteriosales que se hegemonizan en y desde determinados campos del conocimiento científico, pues la misma discursividad científica utilizada para comprender y explicar tal diferencia, suele estar impregnada de valores patriarcales, con perspectiva de género masculino, de condición heterosexual y de valores religiosos adquiridos antes, durante o después de la formación profesional.

La misma discursividad científica excluyente, por lo general no da cabida a otras categorías, no solo homosexuales, pues invisibiliza a bisexuales, andróginos y transexuales, entre otros, que en palabras de Fonseca y Quintero (2009): “han sido

acalladas por el androcentrismo, la homofobia, el racismo y el clasismo de la ciencia” (p. 44).

Se trata entonces de fracturar la discursividad hegemónica que plantea visiones únicas, conformes y estandarizadas sobre la relación sexo/género, a través de claves conceptuales arbitrarias, dejando de lado criterios de autonomía, condición del ser y existencia en libertad, componentes, por cierto, que no son muy comunes en los esquemas de construcción científica.

Un sentido otro que integre las narrativas de clóset a través de los imaginarios sociales con las sexualidades periféricas, pudiera tener impactos determinantes en las implicaciones de carácter epistemológico, como vía alternativa de constitución de sentido discursivo, de interpretación, comprensión y explicación, como otras maneras de saber y entender la complejidad humana de los cuerpos y de las decisiones de quienes los poseen, más allá de las relaciones de poder que se instauran para potenciar visiones hegemónicas de dominio, desde pretensiones de objetividad científica, entre otros factores.

4.2 Contexto/Praxis que influye en la construcción de las narrativas de clóset y la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas.

En diversos momentos, durante el desarrollo de las entrevistas a los informantes claves, fue frecuente escuchar afirmaciones como, por ejemplo, “el mundo gay es muy

bonito”, “Yo llegué a encontrarme a mí mismo”, “Los gays son más sofisticados”. La indicación de un mundo otro, que puede presentarse como entidad individual-plural, se hace recurrente en la narrativa de las personas entrevistadas, como una referencia permanente al campo simbólico gay, en oposición al universo heterosexual.

Esta diferencia de universos simbólicos, también se expresa en la identificación de publicaciones dirigidas al mundo gay. En Venezuela, desde la década de los 80' (1980-1983), en Caracas se publicó la revista *Entendido*, “una publicación para gente guei”, constituyéndose en la primera iniciativa de este tipo.

El espacio constituyó una convocatoria feroz a la asunción de la condición homosexual en sociedad, mediante la salida del closet masiva para educar a la gente, pregonando que el “orgullo guei debe imponerse”. Es una iniciativa que abrió el camino a un sentido de pertenencia a algo que empezaba a reclamar espacios y visibilidad. (*Entendido*, 1980)

En la redacción de contenidos, en la revista están presentes términos como: guei, homosexualidad, sociedad gay, comunidad gay, persona gay, orgullo gay, entre otros, que, con solo hacer mención pública de ellos, ya era temeridad, pues *Entendido* se creó como proyecto editorial en un contexto marcado por represión que se respaldaba oficialmente con la Ley de Vagos y Maleantes y se “aplicaba” a la homosexualidad, pues era considerado un delito.

En esta realidad, estrategias como la clandestinidad diurna y/ o nocturna y el uso recurrente del anonimato, se convertían en escenarios de las sexualidades periféricas. Estamos, entonces, ante la presencia de una iniciativa que en su momento no fue solo

una especie de espejo de las que se convierten poco a poco en el espejo de las sexualidades periféricas caraqueñas, sino de las experiencias, que como narrativas de closet, estaban circulando junto con los imaginarios sociales relacionantes. Para una sociedad hetero-normativa, como la venezolana, el universo gay es un universo marginal, estigmatizado, pero para las personas entrevistadas ese es su mundo, un mundo que, cuando lo incorporan a su existencia, también les hace ser partícipes del estigma y de la marginalidad (Eribon, 2008).

En esta sección, se analizarán, entre otros, los siguientes temas: a) cómo el contexto y la praxis social influyen en producción de las narrativas de closet, según la visión de los informantes; b) cuáles son los aspectos que representan las narrativas de closet de los informantes; y c) cómo se estructura la interacción entre los imaginarios sociales y las sexualidades periféricas.

Matriz 2: Contexto/praxis que influye en la construcción de las narrativas de clóset y la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas.

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Explicame cuándo y cómo comenzaste a sentirte diferente?</p>	<p>Informante Andrés: Bueno, te lo voy a explicar de la siguiente manera. Desde que comencé a sentirme diferente, también hacía intentos por tratar de comprender lo que me estaba sucediendo. Todo comenzó cuando veía a mis amigos muy interesados en las muchachas y hasta llegué a creer que era de las hormonas. Ahí me percaté que realmente había algo distinto, que me estaba pasando algo..</p>	<p>Diferente, sexualmente.</p>	<p>En Andrés, ocurre que llega a darse cuenta, en el contraste con otros muchachos, comienza a gestarse sintiendo una sensación de diferencia y hasta de confusión interna. Aunque es un hecho comprobado que desde el punto de vista individual se tienen experiencias diversas y únicas, la información científica se inclina por señalar que el descubrimiento de la “orientación sexual”, de la identificación entre personas de un mismo sexo, se ubica, por lo general, en los momentos de la niñez tardía o en la adolescencia (Martínez Gómez et al, 2020; Zúniga, 2014). Andrés expresa claramente la sintonía de cuando empezó a sentirse diferente y se dio cuenta de que no era como sus amigos. Esta conciencia de la diferencia se constata en la primera adolescencia. Lo que termina marcando este momento crucial de la primera percepción, es el hecho de que algo no anda “bien” y eso lo está haciendo diferente.</p>

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Explicame cuándo y cómo comenzaste a sentirte diferente?</p>	<p>Informante Ernesto:</p> <p>Bueno, sobre esto puedo decirte que realmente tuve que enfrentar varios conflictos. Te lo explico de esta manera. Hasta cierto momento, veía la homosexualidad como algo que no era bueno, porque, bueno, así lo establece la sociedad. Bueno y se puso fuerte el conflicto porque no quería ni ser ni parecer una mujer,</p> <p>pero me sentía atraído por los hombres; ante esto la gran pregunta era ¿qué era yo? Hasta que me convencí de lo que era realmente.</p>	<p>Conflictos, homosexualidad, sociedad, conflicto, atracción.</p>	<p>En la entrevista con Ernesto, su narrativa de closet, queda expresamente definido como la identidad homosexual se fue constituyendo como algo anormal, negativo, relacionado con el contexto del imaginario social, vinculado con una visión exclusivamente binaria, donde los seres humanos solo serían exclusivamente del universo femenino o del universo masculino, universos donde donde las sexualidades periféricas no tendrían lugar alguno. Un imaginario que condiciona y marca ser hombre o ser mujer, estar determinado por lo masculino o lo femenino, o estar en el rango de lo normal o anormal.</p> <p>Esta presión social, presión de los imaginarios sociales, donde solo hay espacio para roles determinados por lo masculino o lo femenino provoca sentido de inseguridad y ambigüedad, pues los informantes como Ernesto, al igual que los otros, no cuadran con los roles establecidos. Así, el conjunto de imaginarios sociales siempre en construyéndose, implica un dispositivo de poder con sentido y carácter disciplinante en la construcción discursiva de la homosexualidad, pues desde edad temprana, las personas informantes identifican la homosexualidad con lo no normal, con una desviación.</p>

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Explícame cuándo y cómo comenzaste a sentirte diferente?</p>	<p>Informante Ricardo:</p> <p>Pensé que no era algo natural, ¿sabes? pensé que no era natural que un muchacho tuviera relación con con otro. Debía tener como 12 o 13 años, cuando surgió en mí la posibilidad de ser gay.</p> <p>Recuerdo que me molestaba demasiado esa sensación de que no era como mis amigos y no me sentía atraído por muchas de las cosas que hacían. Entonces aparecieron las angustias, una especie de asfixia que me ahogaba y estaba casi seguro que era eso, que era diferente; pero llegué al estado de creer que esa situación ocurría porque era joven, también pensé que era probable que tenía algún problema en la cabeza. Bueno y fui el psicólogo, traté de cambiar, pero nada. Era diferente.</p>	<p>Natural, relación, ser gay, amigos, angustia, diferente, cambiar</p>	<p>El resultado de la entrevista de Ricardo, su narrativa de closet, está vinculada directamente con la respuesta de Andrés, ya que su autodescubrimiento como una persona “diferente” no constituyó un acto realmente lleno de felicidad, sino como lo que debe ser reprimido y sometido a control. Este primer momento es descrito recurrentemente por los informantes como frases que hacen referencia a un momento de dificultades con el yo, que puede llevar tanto al dolor en lo personal, como a la sensación de opresión continua, que puede llevar a salidas suicidas o a las alternativas para ser alguien distinto, como pensar en el sacerdocio o intentar relación heterosexual, bien formal, bien informal, todas marcadas por las referencias de las amistades.</p> <p>Éste estado de crisis de existencia, generado por los efectos de confusión, entre otros factores, ocurre por tener una visión negativa del ser gay, impuesta por una visión estereotipada del mundo, donde ser gay es anormal.</p>

En síntesis:

Como se ha venido señalando desde los inicios de la presente tesis, para que las personas integradas al mundo gay alcancen niveles de sobrevivencia en un contexto adverso y hostil a su naturaleza homosexual, era necesario construir, en respuesta, su propio universo donde puedan circular sus comportamientos, formas de ser y existir, significados, símbolos y sentidos, que incluye, además, determinadas formas de lenguaje, establecimiento de determinadas normas y valores particulares; todo un mundo siempre constituyéndose, donde, en paralelo, se genera un contexto, una determinada praxis que influye de manera determinante en como cada persona gay construye y constituye su propia narrativa de clóset, narrativa que se expresa con las determinaciones de los imaginarios sociales y así dar cuenta de las sexualidades periféricas en su conjunto.

La sociedad occidental a la que asistimos en este tiempo, sigue dividida, por decirlo de alguna manera, entre el universo gay y el universo heterosexual. Aun cuando pudiera parecer una división simplista, constituye, de hecho, la expresión de los dos universos simbólicos en los cuales viven las personas gays, donde definen sus identidades diversas y las gestionan según las determinaciones del contexto.

Ahora, la separación entre ambos mundos simbólicos, no sólo ocurre en el campo de la imaginación de las personas gays, sino que, además, también está representado por determinados productos, ropa, adornos, productos de consumo dirigidos a

consumidores gays como bares, discotecas los llamados sitios o lugares de encuentro. Estas divisiones simbólicas de universos e identidades de sexualidades periféricas, también pueden entenderse en el marco de las relaciones definidas entre las personas gays y su mundo material, que lleva a identificar la visión que tienen de la relación que puede constituirse entre ser, tener y hacer; y el proceso en el que integran o descartan materialidades diversas asociadas con los universos simbólicos en los que se encuentran.

4.3 Dilucidar las Narrativas que nutren la interacción entre Imaginarios Sociales/Sexualidades Periféricas.

Matriz 3: Las narrativas que nutren la interacción entre imaginarios sociales/sexualidades periféricas.

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Recuerdas el primer momento en qué te reconociste como gay? ¿Cómo te lo explicabas?</p>	<p>Informante Andrés: No recuerdo con mucha precisión cuando fue que dije: ¡guau! Soy gay. Pero sí, lo recuerdo. Fue cuando alcancé los catorce años, cuando luego de quedarme aislado en mi habitación, lloré demasiado porque era gay. Muy asustado rogué y supliqué: ‘Sáname, por favor, Dios mío, no quiero ni deseo ser gay’. Bueno, hasta que llega ese día cuando uno dice, ya sabes, se enfrenta a la conclusión de que es así. Ahí volví a acercarme a Dios, para que ayudara a ser feliz y también hiciera feliz a mi familia y a todos.</p>	<p>Soy gay, ser gay, acerse a Dios, idea de familia.</p>	<p>En buena parte de los resultados de las entrevistas, el descubrimiento de la homosexualidad o de una probable condición de homosexualidad y la representación del estereotipo que se construye en la mentalidad de las personas informantes, desemboca, por lo general, en una fuerte actitud de negación. En estas circunstancias, lo que la persona negando, no es exclusivamente la atracción y el deseo hacia otras personas del mismo sexo, sino, más bien, lo que ello representa socialmente, generándose esa narrativa de las sexualidades periféricas, que vincula con el imaginario social, que parece más un “caldo de cultivo” para la constitución narrativa.</p> <p>Por el tema de la edad y la condición expresa de tabú condicionante, en este momento crucial en la existencia de los hombres homosexuales, no hay información o hay muy poca información acerca de como ocurren las distintas relaciones entre personas homosexuales y lo que, desde el punto de vista del imaginario social, significan, asumiendo la identidad gay.</p> <p>Como dato general, las personas informantes declaran como intentaron “suprimir” su condición gay y cómo impactó sus vidas. Para Andrés, el ser gay era algo que, definitivamente quería someter a control, algo que, al no poder negar de ninguna forma, le causó un intenso estado de angustia.</p>

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Recuerdas el primer momento en que te reconociste como gay? ¿Cómo te lo explicabas?</p>	<p>Informante Ricardo:</p> <p>Desde niño, creo que con 12 o 13 años, ya me vi como un gay. De hecho, hoy puedo considerar que no llegué a alcanzar lo que la mayoría de mis amigos señalan, que es como esa especie de descubrimiento, de momento exacto en que ocurre el darse cuenta de ser gay.</p> <p>De hecho, y lo digo sin problemas, siempre me vi como una persona gay.</p>	<p>Me vi gay, descubrimiento, ser gay.</p>	<p>El hecho de negar la sexualidad por parte de determinadas personas tiene una periodicidad diferente. Mientras que para unas puede ser un período relativamente corto, en otras puede, alcanzar toda una vida; además, ello no es extraño, ello puede variar tanto en forma como en intensidad, de una a otra persona. Esas mismas características definirán la narrativa y la relación con los imaginarios sociales, tal como sucede con Ricardo.</p> <p>Hay autores (Hernández, 2006; Véliz Marrugo, 2019) que consideran que únicamente después de cierto tiempo de autonegación y de negación externa, a la sociedad, las personas llegan a aceptar su identidad homosexual y deciden desarrollar relaciones de carácter social con otras personas homosexuales. Pero también hay quienes no llegan jamás a aceptar tal condición sexual. Por tanto, es importante señalar que la aceptación de la homosexualidad y la consecuente construcción de la identidad homosexual, puede variar de una persona a otra. En algunos casos, dicha aceptación ocurre en edad temprana, desde la infancia, tal como lo señala Ricardo.</p>

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Recuerdas el primer momento en qué te reconociste como gay? ¿Cómo te lo explicabas?</p>	<p>Informante Ernesto:</p> <p>Quizás no pueda hacerme entender como esperas, pero si te puedo decir que sentía algo extraño dentro de mí, que no puedo describir exactamente. No te voy a negar que en dos oportunidades intenté quitarme la vida, por tanta angustia. La primera vez agarré un cuchillo para cortarme las venas de la muñeca, pero me dio miedo y no continúe. La siguiente vez me dirigí al estante donde mi mamá guardaba las medicinas y me tomé un frasco completo de los que tenía ahí y terminé en el hospital, donde me hicieron un lavado de estómago y sobreviví. Y todo porque tenía un enorme rechazo en la casa. Pensé que, si iba a ser gay, también tendría que ser afeminado, marisco, y no lo acepté.</p>	<p>Algo extraño en mi, suicidio, angustia, negación, rechazo, ser gay, afeminado, marisco..</p>	<p>Si, de hecho, cualquier persona no acepta ser quién es, se activa una crisis de identidad, que por lo general puede llevar a a un sufrimiento constante de variada intensidad. En el caso particular que nos ocupa, he llegado a creer, por las mismas expresiones de las personas informantes, que empiezan a huir de sí mismas cuando descubren que son gay. A veces ocurren los factores externos de sufrimiento, no solo por la sociedad en general y la constitución de los imaginarios que censuran, sino por la familia nuclear que enfatiza el rechazo, donde los valores familiares y los religiosos se oponen a la identidad que tiene el individuo respecto de su homosexualidad.</p> <p>Para Ernesto, que tenía rechazo en el seno de su hogar, la familia constituía el obstáculo a superar.</p>

Preguntas	Respuestas	Categorías	Interpretación de la autora
<p>¿Recuerdas el primer momento en qué te reconociste como gay? ¿Cómo te lo explicabas?</p>	<p>Informante José Antonio.</p> <p>Recuerdo muy bien que una vez entré al baño de nuestra casa, me tomé todas las medicinas que pude, pues había decidido que la muerte sería lo mejor que me podía ocurrir. [Este momento fue difícil. Se coloca las manos en la cara y comienza a llorar. Espero como 2 o 3 minutos, coloco mi mano en su hombro y le pregunto si desea que lo dejemos para otro momento. Me dice que no, que mejor continuamos y así hicimos]. Lo siento, siempre me emociono cuando hablo de este tema. Es una cosa realmente loca. Para mí fue muy doloroso por toda esa educación religiosa que pensé que en realidad era pecado. Hasta el día de hoy tengo problemas con mi familia. No sé si lo saben, pero no dicen nada [vuelve a llorar al final].</p>	<p>Intento de suicidio, la muerte, educación religiosa, pecado, conflicto familiar.</p>	<p>A pesar de vivir solo desde los 24 años, tener durante 3 años una relación bastante estable con otro hombre y alcanzar su autonomía financiera a los 22 años, aun le angustia el no poder contar con su familia y, además, ser rechazado. Esta situación lo mantiene en una gran tensión. Aceptar ser gay va más allá de aceptar el deseo por personas del mismo sexo, pero va en contra del imaginario construido sobre los gays en la sociedad. Significaría, en concordancia con ese imaginario, tener una existencia con la posibilidad de exclusión de familiares y amigos, al aceptar la condición de una sexualidad periférica. Por ello, enfrentar a la familia y el posible rechazo representa una angustia que en las personas informantes es uno de los momentos más controversiales para salir del closet.</p>

CAPITULO V

NARRATIVAS DE CLOSET, IMAGINARIOS SOCIALES Y SEXUALIDADES PERIFÉRICAS.

NARRATIVAS DE CLOSET: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES EN CONTEXTOS PERIFÉRICOS.

En el ámbito académico, en la vida cotidiana, en el ámbito científico, a lo largo de la historia, desde las primeras expresiones de comunicación del ser humano, han estado presente los más diversos modelos narrativos, bien escritos, bien orales, como vías para transmitir conocimientos e información, incluyendo el campo transcultural.

En su contenido, las denominadas narrativas de closet por lo general tienen como objeto exponer situaciones que provocan algún tipo de tensión, determinados conflictos y las diferentes estrategias que son utilizadas para resolver ciertas crisis. Casi siempre se originan de una experiencia particular, que, al ser aprehendidas de alguna manera, son de una importancia esencial para ayudar a comprender una definida realidad y su contexto.

Una buena narrativa debe iniciarse con una situación que permita comprender el conjunto de factores internos (personales) y externos que resulta en un estado de desequilibrio, de crisis, de conflictos, donde es fundamental acudir al método biográfico

narrativo, que permite, para efectos de investigación, configurar procesos de recolección directa (o no) de la información y el posterior análisis.

Porta y 2011.

Aguirre (2019), al respecto señalan que:

La adopción de un enfoque narrativo no se limita a una simple metodología para la recogida y análisis de datos, ya que representa un enfoque en sí mismo dentro de la investigación cualitativa el cual se sustenta en una serie de supuestos. Dicha perspectiva es en sí misma narrativa, constructivista, contextual, interaccionista y dinámica, abocada a recuperar significado, de cualificar la comprensión de la realidad, más allá de ilusiones fácticas. Pero fundamentalmente, es una forma de conjugar la investigación y la intervención de dinamizar el desarrollo profesional a partir de la movilización de los propios sujetos a partir de la invocación a narrarse. Así concebida, la investigación narrativa, se ha constituido hoy en un modo de abordaje propio, como forma legítima de construir conocimiento en la investigación educativa y social (p. 2).

Es decir, las narraciones deben ser interpretadas en atención a las (re)significaciones de sentido que se han podido construir desde las realidades que, protagónicamente, han sido narradas en relación con el contexto que integra lo social, lo familiar, lo político-ideológico, lo cultural, institucional, con las interacciones en las que se desarrollan, sin perder de vista las dinámicas espacio-temporales de las que surgen.

En atención a estos supuestos preliminares, expresar significados alternos en las narrativas de closet que resultan de las sexualidades periféricas que reciben el impacto de los imaginarios sociales, implica narrar la vida como experiencia, más allá del acontecimiento autobiográfico, donde no solo hay un cuerpo, unos sentimientos, sino

además una espiritualidad, una subjetividad, que también debe ser abordada. No es solo exponer una narrativa, sino como se tejió la subjetividad, la espiritualidad que hizo esa narrativa posible.

En este sentido, es vital que las narrativas, como narrativas de vida impactada por los imaginarios sociales que subsisten por acumulación de siglos, requieren ser interpretadas, no solo desde la visión de las diversas teorías sobre lo sexual y la homosexualidad, sino, fundamentalmente, como significados construidos en un contexto histórico-social-cultural específico, donde el juego de poder de las interacciones está implicado de una dinámica espacio-temporal. En esto también hay que calibrar, que la narrativa y su análisis puede ser presentado en formato distinto de la narrativa cronológica.

En términos generales Ruíz (2011) considera las significaciones imaginarias sociales dan lugar a narrativas, insistencias, mitos y regímenes de verdad que se expresan a través de los discursos, actos y prácticas cotidianas, donde se producen constantes tensiones y negociaciones de sentido entre lo instituido (heteronormativo) e instituyente (diversidad sexual), producciones de subjetividad colectivas anónimas que afectan las miradas individuales de la realidad, y en especial los modos de contemplar y entender los intercambios sexuales, lazos sentimentales y estilos de comportamiento de hombres y mujeres. El reconocimiento de los derechos civiles del colectivo sexodiverso en Venezuela está siendo afectado por significaciones imaginarias sociales que sostienen el control del estado autoritario, el dominio heteronormativo y las marcas

religiosas de las diversas denominaciones cristianas.

Acercarse al informante lleva consigo no predisponer su narrativa, pues existe un proceso narrativo que se va construyendo por vía del autoanálisis, por lo que más que oír, corresponde escuchar con profundidad, no solo las palabras, sino entre una y otra, no solo lo que expresan sino lo que no es evidente. Una cosa es narrar los hechos desde la comprensión del entrevistado y otra es narrarse contando su propia historia y entrando en un proceso de autodescubrimiento donde exploran sus vivencias, pensamientos y emociones a través de palabras dándole sentido a sus pasado comprendiendo mejor su presente proyectándose hacia su futuro, construyendo de esta manera su propia identidad dándole significado a su vida.

Siendo que es un pasado llevado al presente, es muy probable que sea una narrativa marcada por el dolor, la angustia y los conflictos emocionales, pero también por el olvido, por eso la necesidad de resignificación, de mirarla desde una nueva perspectiva, donde puede ocurrir una gama de posibilidades y sentimientos. De hecho, tampoco hay que perder de vista, que cada narrativa sobre un tema muy particular, constituye un cuadro, una escena, una especie de retrato, que por muy fuerte y difícil que haya sido, fue crucial para la formación, como experiencia de lo que nos pasa, no de lo que pasa, parafraseando a Jorge Larrosa.

Además, debe tenerse en cuenta que el significado de la palabra estigma está referido a una marca visible que lleva el sujeto, que ya lo caracteriza como diferente. Si

bien ser gay no necesariamente produce marcas físicas, marcas de visibilidad, sobre ellos recae la contundencia del discurso que estigmatiza, que también es expresado en la narrativa de experiencias que son vívidamente recordadas en el presente y fueron marcadores importantes, como constituyentes de la identidad social.

El discurso estigmatizante reproducido por innumerables voces, promueve el aislamiento y el distanciamiento de quienes son importantes para la persona, lo que repercute en el sufrimiento psicológico y en consecuencia, en la dificultad de autoaceptación e incluso, en casos más extremos, sobre la idea y el intento de suicidio, no muy lejos de la realidad se evidencia en la presente investigación, las personas ven en el suicidio como una salida al sufrimiento y a la presión social para ajustarse a la norma dictatorial de conducta sexual. Desafortunadamente en otros contextos se consuma el acto; mientras que algunos, que desisten o sobreviven, lo utilizan como experiencia para trazar nuevos caminos. El sentido de la no aceptación, a su vez, relacionado con la autoculpabilidad, puede llevar a ideas e intentos de suicidio, ya que la persona gay puede no saber cómo afrontar las dificultades que surgen de tal situación y muchas veces no ocurre el de los miembros de la familia y amigos.

Entonces, la narrativa en redimensión es capaz de transformar el flujo de la vida cotidiana de la persona gay en consecuencias de eventos ordenados en tramas, donde se integran motivaciones, consecuencias, valoraciones y perspectivas, en un proceso estructurador que resulta en una asignación de significados en la temporalidad. Esto se puede ver entre los diferentes elementos articulados de la experiencia.

La narrativa, por lo tanto, no solo se presenta como un esquema superestructural textual básico, sino que también se presenta como un dispositivo cognitivo modelizador fundamental en la vida cotidiana de la persona gay, donde la percepción narrativa que ha de construirse, pone especial énfasis en la estructuración de los sucesos en términos de las acciones, los pensamientos y los sentimientos. Los hechos de los sujetos en sus situaciones específicas, así como las creencias y emociones del perceptor-narrador, se organizan en categorías de racionalidad de acuerdo con las normas del orden sociocultural actual y forman un “paisaje” narrativo de acción y conciencia. Eso hay que tenerlo presente para no generar el síndrome de “la verdad”.

El género de los relatos de narrativas de closet, constituyen un recurso de carácter representacional que, tal como hemos visto, construye y constituye un nuevo modelo de discurso, una nueva forma de representación social del sujeto excluido, que el presente caso son las personas gays. Desde el punto de vista de los sujetos que expresan dichas narrativas, también han sido objeto del discurso del otro, del discurso del conocimiento denominado científico, en innumerables obras que discuten sobre sexualidad y homosexualidad, pero, a veces queda de lado el hecho mismo de que a través de sus propias narrativas, se constituyen como sujetos de su propia vida.

Sin embargo, ciertos discursos expresados sobre las mismas narrativas corren el riesgo de estar subordinadas a un texto que se caracteriza por ser el lugar de enfrentamientos ideológicos; es decir, si bien pueden ser presentados en línea con los

discursos considerados de avanzada sobre la sexualidad, que incluso expresan el rechazo de la separación absoluta entre categorías como homosexualismo y heterosexualismo, la interpretación discursiva queda definido por un sistema de valores vinculados a tendencias que enclaustran a los gay en el ámbito del deseo y la mirada masculina patriarcal.

De hecho, el género de las historias de narrativas de closet construye una nueva forma de discurso, al codificar un conjunto de políticas sociales a través de las cuales el sujeto se representa a sí mismo y a los demás. Pero al hacerlo, revela cómo los significados sociales más amplios de nuestra cultura, en este momento histórico, con respecto a las cuestiones de sexualidad, impiden avances más significativos en la tarea de crear nuevos lenguajes de deseos y sentimientos privados.

A pesar de estas consideraciones, el género de historias de narrativas de closet aun representa un discurso de resistencia, que puede configurar una identidad sincera para las personas gays que buscan transformar sus experiencias de vida en eventos socialmente narrables y de reconocimiento, porque al final son seres humanos.

REFLEXIONES FINALES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Ésta investigación, producto del significado subyacente de las vivencias y experiencias de los actores involucrados en el entorno de la familia y la sociedad, se hizo posible gracias al empleo del flexible y abierto paradigma cualitativo, en consecuencia, se pudo generar la teoría emergente en el contexto operacional de los informantes claves, quienes voluntariamente accedieron a formar parte de esta indagación de corte fenomenológico.

Con el propósito de establecer una aproximación fenomenológica cognoscitiva en lo referente a la temática desarrollada, busque obtener las percepciones más transparentes de las experiencias de estas personas, para al final construir un entorno operativo más adecuado producto de esta teoría.

El presente trabajo se centró en desarrollar un proceso de investigación que permitiera desenvolver determinadas condiciones con el fin de generar construcciones teóricas orientadas a la resignificación de las narrativas de clóset, entretejidas a partir de la interacción de imaginarios sociales/sexualidades periféricas, que permitan identificar y comprender las prácticas relacionadas con la construcción de subjetividades y de identidad en las denominadas sexualidades periféricas, como distinguir las respectivas lecturas que al respecto hace la sociedad.

El resultado general de la investigación muestra cómo en las narrativas de closet se mantienen las características asociadas a la condición de sexualidad periférica a lo

largo de la vida de los informantes claves; cuando ocurre la aceptación de la identidad gay en lo individual, como ocurren la separación y la estigmatización social; las distintas formas a las que acuden los informantes para “gestionar” su identidad, llegando a reforzarla o negarla ante la sociedad.

El contacto preliminar con el mundo gay, que ocurre en el ámbito familiar, juega un rol de primera importancia en el manejo de la identidad sexual tanto en el ámbito personal como en el grupal. En los momentos primarios de socialización que se dan en el mundo gay, los informantes llegaron a expresar que habían entrado en un período de crisis, pues determinados lazos sociales con las amistades y familiares llegaron a debilitarse y a tomar nuevos significados.

Es por medio de la interacción con sus padres que las personas informantes inician un proceso de deconstrucción del estereotipo negativo de la homosexualidad y, desde ese momento, se activa un determinante proceso de construcción identitaria y cultural, cuando se van construyendo anclajes que permitan adaptarse a las normas internas del grupo de acogida.

Para manejar el asunto de su identidad en el ámbito social, las personas informantes constituyen un mundo paralelo, que también elabora sus propios códigos, un conjunto de valores y determinadas prácticas que las distinguen de la sociedad hegemónica.

Del análisis de respectivas narrativas, es posible señalar que el efecto conciencia de la identidad asociada a la homosexualidad, es percibida en el mundo gay desde muy temprana una edad y tiene una influencia determinante durante toda la vida de la persona. Si bien inicialmente el asunto de la identidad llega a provocar sentimientos de negación y desplazamiento de lo social, ante el universo gay consolida una necesidad tanto de pertenencia como de identificación.

En el ámbito de lo individual, el factor de la identidad es percibido en el mundo gay, inicialmente, como un referente que los separa, descalifica y excluye del resto, pero que con el transcurrir del tiempo, comienza también a tener un significado que no solo los identifica, sino que los vincula con un nuevo grupo y un nuevo espacio social, que es el mundo gay. De esta manera, los gays comienzan a vincular la homosexualidad, no sólo con un referente que lleva a descalificarlos, sino con una condición, con un atributo que los hace diferentes de la sociedad extensamente heterosexual y que los identifica con el mundo homosexual.

La presente investigación también mostró cómo, en sus primeros momentos, los gays definen y construyen las narrativas acudiendo a estrategias de negación y ocultamiento de su identidad. Esto ocurre como resultado que nacen en una sociedad que ha sido constituida bajo criterios de heteronormatividad, donde la homosexualidad es considerada una desviación de las normas establecidas. No obstante, desde las narrativas se pudo constatar que la crisis que esto genera lleva a desarrollar sentimientos internos contradictorios, pues conduce a que se vean a sí mismos -en esta

etapa crucial- extremadamente reprimidos y con un creciente autoconcepto negativo.

Si bien la referida etapa preliminar fue superada por todos, el impacto de las consecuencias se hacen presentes durante todas sus narrativas de la vida de las personas informantes. La crisis de identidad, que ocurre como negación de la homosexualidad, se comienza a superar cuando en la comunidad gay se inicia una exploración para buscar información acerca de lo qué es la homosexualidad, acudiendo a libros, revistas, internet y se reafirma cuando van a un ambiente gay, como un bar o una discoteca.

Las personas entrevistadas comenzaron a cambiar en lo personal el significado de lo que significaba ser homosexual, cuando frecuentaron espacios de socialización como la playa, las discotecas y los bares. Este aspecto es uno de los más relevantes en la presente tesis, pues a través de él se llega a confirmar cómo los grupos socialmente marginados de sexualidades periféricas en esta investigación, la comunidad gay pueden ser factores cruciales para la innovación y la transformación radical de significados culturales dominantes; es decir, dando nuevos sentidos a la presencia en una discoteca, por ejemplo, que por tradición se vincula con lo profano, como un espacio a evitar, en un centro de de especial significado para la población gay.

También fue posible constatar, que la decisión de proyectarse en una identidad homosexual, está definido por un sentimiento inicial vinculado a una especie de “duelo”,

pues la comunidad gay se ve obligada a mantener distancia y a desconectarse del mundo exclusivamente heterosexual. Este período puede caracterizarse por un periodo de quiebre de los lazos sociales importantes, sobre todo los de carácter familiares y de amistades. Esta etapa para algunos informantes fue superado. Sin embargo, con el tiempo se desarrolló un renovado acercamiento.

Dos instituciones socialmente tradicionales fueron identificadas como fuentes primarias de la estigmatización que enfrenta la comunidad gay: la iglesia y la familia. Los valores “tradicionales” de la familia y de la iglesia, indistintamente de la religion que profesen, adversan de manera determinante la identidad homosexual, lo que conduce, como contrarespuesta, que la comunidad gay explore fuentes alternativas en el propio mundo gay. Sin embargo, como se ha venido señalando, las personas ligadas directamente con la investigación, están influenciados, entre otros, por espacios como bares y discotecas, y buena parte de las interrelaciones se constituyen y mantienen en estos espacios.

En este contexto, ya el significado de familia no se identifica exclusivamente con la familia consanguínea, sino que ahora está representada por las personas del mundo gay y las amistades más cercanas se comienzan asumir como la auténtica familia y asumen el rol correspondiente. De manera muy específica, la “salida del armario”, y el consiguiente proceso de integración al mundo gay, en buena parte es responsabilidad de las amistades que “llevan” a la persona al nuevo ámbito de vida e imponerla de las normas correspondientes. Con las particularidades del caso, en la comunidad gay las

amistades no son sólo con quienes se configuran las nuevas relaciones sociales, sino que corresponden a las nuevas relaciones sociales que constituirán factor fundamental de ayuda y apoyo al nuevo integrante a enfrentar el estigma social. Por ello, es necesario considerar un significado distinto a la familia, sobre todo en la comunidad gay donde la familia es otra: la que conforma en las relaciones y con el reconocimiento, donde ocurre, por ejemplo, encuentros para compartir en la vida cotidiana, protegerse unos a otros, como parte de una dinámica social propiamente gay.

Otro aspecto de interés desarrollado es la tensión irreconciliable, constante, entre el mundo gay y el mundo heterosexual. Como manera de manejar la estigmatización, las personas informantes conforman un espacio simbólico integrado por sus propios entornos y normas. Describen este espacio como un ámbito distinto al mundo heterosexual constituido, fuente de refugio y seguridad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez-Gayou, J. L. y Camacho, S. M. (2013). Los rostros de la homosexualidad: una mirada desde el escenario. Editorial El Manual Moderno.

Amnistía Internacional. (2019). Cincuenta años después de los disturbios de Stonewall: orgullo protestas y ansias de igualdad. <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2019/06/stonewall-riots-50-year-anniversary/>

Asamblea Nacional Constituyente. (1999). Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 36.860 de fecha 30 de diciembre de 1999. Caracas.

Ballén, E., Pérez, L., Díaz, S. y Cárdenas, D. (2021). Representaciones sociales e imaginarios colectivos del género, el cuerpo y la sexualidad. Red Iberoamericana de Academias de Investigación A. C

Bejarano Franco, M. T., e Ytarte, R. (2019). Educación en sexualidad e igualdad. Discursos y estrategias para la formación de docentes y educadores sociales. Editorial Dykinson, S.L.

Blumer, H. (1963). La sociedad como interacción simbólica. Routledge /kegan.

Inglaterra.

Blumer, H. y Mugny, G. (1992): Psicología social. Modelos de interacción. CEAL.

Blumer, H. (2011). La sociedad como interacción social. Delito y Sociedad. Revista de Ciencias Sociales, Año 20, nº 32.

Bourcier, Marie-Hélène. y Queer, Zones. (2011). Identités, cultures et politiques, Éditions Amsterdam.

Bourdieu, Pierre (2012). La dominación masculina. Anagrama

Butler, J. (2004). Lenguaje, poder e identidad. Síntesis.

Butler, J. (2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós.

Butler, J. (1989). Gender Trouble. Feminism and the subversion of identity. Routledge.

Butrón, M. y Calderón, L. (2012). El proceder fenomenológico y hermenéutico en la construcción de significados. Reflexionando una experiencia. Revista Electrónica REDINE, volumen 2, nº 7, pp. 82-95.

Cabral, B. (2013). Sexo, poder y género: un juego con las cartas marcadas Tomo II. Fundación Editorial el perro y la rana.

Castoriadis, C. (1994). Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto. Gedisa.

Castoriadis, C. (2007). La Institución Imaginaria de la Sociedad. Ensayo Tusquets Editores.

Castoriadis, C. (2007). La institución imaginaria de la sociedad. Vol. I. Marxismo y teoría revolucionaria. Tus Quests. Argentina.

Córdova, E. (2019). Sexualidades periféricas. Una ruptura a la heteronormatividad. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Corral, Y., Corral, I. y Franco C, A. (2015). Procedimientos de muestreo. Portal de Revistas Electrónicas.

De Sousa Santos, B. (2011). Introducción a las epistemologías del Sur. Ponencia.

Diniz J, R. (2013). Pedagogía do armario. Revista Retrato de Escuela, vol. 7, Nº 13, pp. 481-496. Brasil.

Dussel, E. (1998). *Ética de la Liberación. En la edad de la globalización y de la exclusión*. Trotta.

Entendido. (1980). *Una publicación para gente guei. Nº2 Una revista guei en Venezuela*.

Escobar Torres, J. F. (2023). *Estudio comparativo sobre la corporeidad y la sexualidad en las narrativas lésbicas de las series de televisión Anatomía de Grey y Hospital Central y de los femslash en plataformas virtuales*.

Fernández N, S. (1995). *Consideraciones sobre la teoría socio-crítica de la enseñanza*. Ediciones Universidad de Salamanca.

Fernández, A. (2007). *Las Lógicas Colectivas: Imaginarios Sociales, Cuerpos y Multiplicidades*. Colección Sin Fronteras. Editorial Biblos.

Ferrarotti, F. (2007). *La Historia de Vida como método*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. Nº 14. México.

Figari, C. (2010). *El movimiento LGBT en América Latina: institucionalizaciones oblicuas*. En: *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario*. Compiladores: Gómez, M., Massetti. A., Villanueva, E. Nueva Trilce

Flores, J. (2007). La diversidad sexual y los retos de la igualdad y la inclusión. Colección Estudios, núm. 5. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación,

Flores, V. (2015). Afectos, pedagogías, infancias y heteronormatividad. Reflexiones sobre el daño. XX Congreso Pedagógico UTE –. Poéticas de las pedagogías del Sur. Educación, emancipación e igualdad. Argentina.

Fonseca Hernández, Carlos, & Quintero Soto, María Luisa. (2009). La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. Sociológica, 24(69):43-60. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018701732009000100003&lng=es&tlng=es.

Fonseca Hernández, C. y Quintero Soto, M. (2009). La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. Sociológica, 24(69):43-60.

Foucault, M. (1996). Genealogía del racismo. Altamira.

Foucault, M. (1998). Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber. Siglo XXI. México.

Foucault, M. (2007). Historia de la sexualidad. 1. La voluntad del saber. Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1993) Historia de la sexualidad. La Voluntad de Saber. Siglo veintiuno de España Editores, S.A.

Fundación Género con Clase. (2017). Diversidad sexual en Venezuela: lucha por la inclusión. Biblioteca la Revolución de las Mujeres, N° 7.

García, D. C. (2005). Teoría queer: reflexiones sobre sexo, sexualidad e identidad. Hacia una politización de la sexualidad. Teoría queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas, Egales, 21.

Goffman, E. (2006). Estigma: la identidad deteriorada. Amorrortu.

González Ceunink, P. (2009). Tácticas de irrupción del movimiento queer en el espacio público. Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura.

Guamán, G. S. D. (2016). Sexualidades periféricas. Una mirada sociológica hacia la transgresión sexo-genérica de la población LGBTIQ de la ciudad de Cuenca. Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Socióloga. Universidad de Cuenca.

Heidegger, M. (2022). Ser y tiempo. Editorial Universitaria de Chile.

Herdt G. y Bruce K.(2002). Gestión familiar de la homosexualidad. Ediciones Bella

Terra.

Hinostroza, M. U., Sandoval, C. G. A., Díaz, N. A., Alfonso, A. B., & Uribe, J. K. C. (2022). Actitudes hacia las sexualidades periféricas en estudiantes universitarios de La Rioja, Argentina y Huancayo, Perú. *Quaderns de Psicologia*, 24(3), e1685-e1685.

Martínez, M. (2006). La Investigación Cualitativa (Síntesis conceptual). *Revista de Investigación en Psicología*, Vol. 9, Nº. 1, pp. 123-146.

Materán, Angie. (2008) Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educative. *Geoenseñanza*, vol. 13, pp. 243-248

McQueen, P. (2015). *Subjectivity, Gender and the Struggle for Recognition*. PalgraveMacmillan.

Mogrovejo, N. (2000). *Un amor que se atrevió a decir su nombre: la lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*. Plaza y Valdés.

Mondimore, F. (1998). *Una Historia Natural de la Homosexualidad*. Editorial Paidós.

OREALC/UNESCO (2010). *Educación integral de la sexualidad: conceptos, enfoques y competencias*. Oficina Regional de Educación para América Latina y

el Caribe (OREALC/UNESCO).

Pérez, E. (2017). Cine, modernidad y sexodiversidad: construcciones transnacionales dentro del cine queer latinoamericano. Memoria para optar al grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid

Piña Osorio, Juan Manuel. y Cuevas Cajiga, Yazmín. (2004). La teoría de las representaciones sociales: Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles educativos*, 26(105-106), 102-124. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982004000100005&lng=es&tlng=es.

Piovani, J. I. (2011). La escuela de Chicago y los enfoques cualitativos: términos y conceptos metodológicos. *Papers: revista de sociologia*, 245-258.

Red LGBTI de Venezuela (2020). Legislación Venezolana. Disponible en: <https://www.redlgbtidevenezuela.org/>.

Rico, A. S. (2023). Las posibilidades disruptivas del libro-álbum: una aproximación literaria desde la teoría queer. *Enunciación*, 28(1).

Rodríguez, R. (2007). La idea de una interpretación fenomenológica. *Devenires*, VIII(16): 20-39.

- Rubira-Garcia, R. y Puebla-Martínez, B. (2018). Representaciones sociales y comunicación: apuntes teóricos para un diálogo interdisciplinario inconcluso. *Convergencia*, 25(76), 147-167.
- Savin-Williams, R. C. (2001). *Mom, Dad, I'm gay. How families negotiate coming out.* American Psychological Association.
- Savin-Williams, R. C. (2006). *The New Gay Teenager.* Harvard University Press.
- Serbia, J. M. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*, Número 7, 3(2007): pp. 123–146.
- Silveira De León, Sh. (2021). La emergencia de la heterosexualidad. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 16(2021): 61-79. <http://www.teocripsi.com/ojs/>
- Suárez J. (2016). *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales.* Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Sutherland, J. (2008). Multitudes minoritarias, batallas sexuales y matrimonio hegemónico. *Revista de Cultura. Papel maquina.* 1: 89–94
- Taylor, S.J. y Bogdan R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados.* Editorial Paidós Básica.

- Tedesco, D. (2011). La homosexualidad a través de la historia (antigua). *Presencia Ecuménica* 72, 24-31.
- Tovar, M. (2013). La diversidad sexual en Venezuela: Notas para una historia reciente de las organizaciones lésbicas. En Navarrete, R.(Comp.). *Historias y culturas de la diversidad sexual*. (pp. 173-203). Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A.
- Triviño Alarcón, S. D. P. (2020). Representaciones de la comunidad Drag Queen en el Día del Orgullo gay en las revistas *Semana*, *Arcadia* y *Shock* de los periodos comprendidos entre los años 2013 a 2019 (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Van Dijk, Teun. (2001). Algunos principios de una teoría del contexto. *Estudios del discurso*. N° 1(1): 69-81. <http://www.discursos.org/download/articles/>.
- Van Dijk, Teun. (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En: R. Wodak y M. Meyer (Eds.) *Método de análisis crítico del discurso*. (p.p 143-177). Gedisa. <http://www.discursos.org/download/articles/>.
- Van Dijk, Teun (2005). *Ideología y Análisis del Discurso*. Utopía y Praxis Latinoamericana. Año X, N° 29:9-36.

Van Dijk, Teun (2012). Discourse and Knowledge. In: James Paul Gee & Michael Handford (Eds.). Handbook of Discourse Analysis. (pp. 587-603). Routledge.
<http://www.discursos.org/download/articles/>.

Van Dijk, Teun (2015).Cincuenta años de estudios del discurso. Sociedad y Discurso. Vol. 9 (1-2):15-32.

Villegas, B. (2014). Interseccionalidad: construcción y deconstrucción de significantes en las sexualidades periféricas montevidéanas. Doctoral dissertation, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.

Warner, M. (1993). Fear of a queer planet. University of Minnesota Press. Minneapolis.

Wittig, M. (2006). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Egales.

Wittig, M. (2006). El pensamiento heterosexual. El pensamiento heterosexual y otros ensayos, 45-57.

Worthington, R. L. y Reynolds, A. L. (2009). Within group differences in sexual orientation and identity. Journal of Counseling Psychology, 56, 44-55. DOI: 10.1037/a0013498

Zemelman, H. (2011). Implicaciones epistémicas del pensar histórico desde la perspectiva del sujeto. *Desacatos*, N° 37. www.scielo.org.mx/scielo.php?S1405-92742011000300003.

ANEXOS.

Entrevistas Abiertas

Anexo A

Invitación a formar Parte de la entrevista

Estimado Señor(a):

En el marco de los Estudios Doctorales en el PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES, de la Universidad de Oriente “UDO” Nucleo Sucre, se está realizando una investigación titulada: **NARRATIVAS DE CLÓSET: IMAGINARIOS SOCIALES Y SEXUALIDADES PERIFÉRICAS**, por lo que se hace necesario para su desarrollo contar con la opinión de ustedes.

Le aseguramos que la información que usted suministre tendrá un carácter científico, esta hará parte de otra información que nos permitirá sacar los resultados y las reflexiones finales y futuras líneas de investigación.

Su opinión es de gran importancia para este estudio, por lo que se le agradece la mayor objetividad.

Esperando poder contar con su colaboración, que agradezco de antemano, aprovecho esta oportunidad para saludarle

atentamente.

Roselis J. Gomez P.

Investigadora– Tesista

Anexo B

Guion de entrevista

Aspectos básicos

1. ¿Ocupación, profesión u oficio?

1. Edad

Aspectos Sociales

1. Familia, sociedad

2. Narrativas de closet (salir del armario)

Aspectos personales

1. De su vida, en cuanto a su sexualidad, familia, amistades, trabajo intereses.

3. ¿Cuándo y cómo comenzaron a sentirse diferentes sexualmente?

4. Su manifestación del primer momento en qué se reconocieron como gay.

Anexo C

Transcripción 1era Entrevista

Entrevistas a informantes calificados (Activista LGTBIQ+ Abogado)

E: Entrevistadora

INF01: informante 01

Entrevistadora	Número de líneas	Respuesta
<p>1. E: ¿Qué puedes contarme de tu vida, tu sexualidad, familia, amistades, trabajo intereses?</p>	<p>1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29.</p>	<p>INF01: Tenía 16 años, como es de esperarse, estaban muy enamorado y feliz con mi primera novia. Un día le pedí que viniera a casa; ella accedió a visitarme, se arregló muy linda y la presenté como mi amiga. Ya sabes, por el miedo. Sin embargo, mi hermana ya se lo sospechaba, al igual que mi hermano (creo era el único que sabía). Estuvimos en mi casa hasta que anocheció y la acompañé a tomar el bus. Estuvimos hablando y después de un rato nos besamos, lo recuerdo en este momento y me causa mucha risa. Cuando volteamos atrás estaban mis hermanos riéndose de lo más normal. Ella se fue y yo no encontraba palabras para hablar con mis hermanos. Al día siguiente fue el horror, pero horror, pues me dijeron que no debía ocultarlo más y entre trampas y demás, se lo dijeron a mi mamá. Ella me pidió una explicación y como pude le conté todo. Tantos nervios para que al final me dijera: 'Ya lo sabía, desde hace un tiempo te lo noté'. Hasta la fecha sigo diciendo que pudo ahorrarme cuatro años de sufrimiento por ello, pero ahora ya todo está mejor".</p> <p>Creo que desde niño ya me veía gay. De hecho, mientras la mayoría de la gente temía el descubrimiento de su sexualidad, yo no. En cierto modo, siempre me vi efectivamente gay. Mis bromas, mis juguetes, mis deseos, incluso en la infancia, ya estaban muy dentro de este universo gay. Ese momento, como un niño real, no sabía lo que era, solo sabía que era diferente. Esa es mi historia, claro resumida y como pudiste escuchar nunca planifiqué lo de salir del armario.</p>

<p>2. E: ¿Explícame cuándo y cómo comenzaste a sentirte diferente sexualmente?</p>	<p>30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63.</p>	<p>INF01: Bueno, te lo voy a explicar de la siguiente manera. Desde que comencé a sentirme diferente, también hacía intentos por tratar de comprender lo que me estaba sucediendo. Todo comenzó cuando veía a mis amigos muy interesados en las muchachas y hasta llegué a creer que era de las hormonas. Ahí me percaté que realmente había algo distinto, que me estaba pasando algo.</p> <p>Creo que muchos de mis amigos y familiares cercanos ya lo sabían, como muchos de ellos me lo confesarían después, querían que fuera una decisión propia contárselo, no querían presionarme ni hacerme sentir mal. Soy afortunado de tener una familia y amigos que siempre me han respetado y dejado ser yo mismo; de ahí que cuando confirmé sus sospechas, simplemente fue eso, una mera confirmación sin alterar absolutamente nada.</p> <p>En mi caso, creo que hablarlo abiertamente no fue un cambio tan drástico o radical como me lo hubiera imaginado, básicamente siempre viví una vida muy a mi manera: vestía igual, hablaba igual, frecuentaba a mis mismos amigos, escuchaba la misma música, veía los mismos programas, ¡todo igual! Lo que sí puedo destacar, es que me volví mucho más honesto en mis pensamientos y mi forma de ser. Hacer lo que me gusta, sin importar lo que piensen o digan los demás, vivir con los ideales que me acomodan y me hacen ser lo que soy, olvidar los calificativos o etiquetas y simplemente ser yo mismo. No sé si las nuevas generaciones estén pasando por los mismos "obstáculos" que mi generación. Creo que hay una gran apertura hacia el tema, no obstante, todavía hay cadenas que se arrastran debido a la ignorancia. Para ellos una frase: sean felices y sin temores, que este mundo es para los valientes.</p>
<p>3.E: ¿Recuerdas el primer momento en qué te reconociste como gay? ¿Cómo te lo explicabas?</p>	<p>64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75.</p>	<p>INF01: No recuerdo con mucha precisión cuando fue que dije: ¡guau! Soy gay. Pero sí, lo recuerdo. Aunque en principio no me di cuenta, diría tres momentos clave: El primero cuando estaba muy pequeño, mas o menos cinco años cada vez que iba a casa de una tía había un niño que vivía al lado y siempre jugabamos, en una ocasion el llego en EL vehiculo de su padre, recuerdo que llevaba una camisa blanca, pantalones azules y zapatos azules, yo me monte en la parte de atras del vehiculo y lo llame para que jugara conmigo, el dejo sus zapatos en la entrada de su casa y se subio</p>

<p>E. Muchas gracias por la información.</p>	<p>76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116.</p>	<p>para jugar, al rato me llamo mi madre y volvi a casa de mi tia mientras mi amigo entraba a la suya, un rato despues me asome a ver si lo veia y el salio, segui adescalzo pero se habia quitado el pantalon y llevaba la camisa desabotonada, no entendi en aquel entonces mi reaccion pero en retrospectiva si tuviera que darle un equivalente adulto seria que me excite.</p> <p>El segundo cuando tenia 12 años (ya sabe, la edad donde empieza despertar la libido y todo lo demas), estaba donde una tia de vacaciones, su hijo estaba en un plan vacacional y ese dia llego molesto porque le habian negado una medalla que se habia ganado en una competencia, mientras se quejaba de eso se quito los zapatos en la sala y luego fue a su cuarto, cuando entre para hablar con el y consolarlo estaba sentado en su cama solo con el calzoncillo y la camiseta del plan vacacional, tuve que aguantar el impulso de terminar de desvestirlo y consolarlo no precisamente con palabras jajajaja, no hice nada pero ahi fue que empece a cuestionar mi orientacion sexual.El tercero a los 14 años estaba en mi casa con un compañero de clase realizando unas tareas, que casualmente era sobre homosexualidad, aun llevabamos el uniforme pero como a ambos nos gustaba andar descalzos nos quitamos los zapatos, la conversacion paso del tema de estudio a cosas mas calientes ¡que cosas jajaja! y cuando nos dimos cuenta ya jugabamos con nuestros pies en la entrepierna del otro hasta corrernos y luego fuimos a la ducha dejando el uniforme en el camino para seguir la faena, nunca tuvimos la oportunidad de hacerlo de nuevo pero ahi fue que definitivamente me di cuenta que era gay. Luego de quedarme aislado en mi habitación, lloré demasiado porque era gay. Muy asustado rogué y supliqué: ‘Sáname, por favor, Dios mío, no quiero ni deseo ser gay’ Bueno, hasta que llega ese día cuando uno dice, ya sabes, se enfrenta a la conclusión de que es así. Ahí volví a acercarme a Dios, para que ayudara a ser feliz y también hiciera feliz a mi familia y a todos.</p> <p>INF01: A ti, un placer servirte.</p>
--	---	---

Transcripción 2da Entrevista

Entrevistas a informantes calificados (Activista LGTBIQ+ Estudiante)

E: Entrevistadora

INF02: Informante 02

Entrevistadora	Número de líneas	Respuesta
1. E: ¿Qué puedes contarme de tu vida, tu sexualidad, familia, amistades, trabajo intereses?	1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37.	INF02: Salir del closet para mi no fue fácil, sobre todo porque al principio me importaba mucho el qué dirán, sentía que mis padres no me iban a aceptar y, sobre todo, me daba vergüenza decir las palabras: 'Soy GAY'. Recuerdo que desde pequeño sentía que algo en mí no era igual que el resto de mis compañeros de la escuela. Mientras mi hermano y todos sus amigos jugaban a la pelota, volaban voladores, yo solía jugar con juguetes electrónicos y hacer casitas. Fue divertido, muy divertido, porque reproduje cosas del mundo de las telenovelas, esas telenovelas de época, esas cosas maravillosas de mansiones, de los personajes, de la ropa. Luego recreé este universo como una especie de broma, así, haciendo decoraciones de muebles con cajas de fósforos y otros materiales. Cuando entré a la universidad, intenté aceptar mi homosexualidad, pero sólo pude decir que era bisexual, pues era una manera muy cómoda de no afrontar la realidad. Siempre negué ser gay, hasta que conocí al amor de mi vida. Por extraño que parezca, estaba tan enamorado que no pude decirles a mis papás lo que me estaba pasando, me daba miedo que trataran de separarme de mi novio. La solución más fácil para mí fue salir de mi casa y empezar a vivir con mi chico. Lo escondí durante mucho, mucho tiempo, por lo que les digo a las personas que están en las mismas condiciones "No pierdan el tiempo como hice yo. Mis padres se enteraron de la verdad y esto causó que nos dejaremos de hablar dos años, aunque en realidad lo que más les enojó fue que yo había decidido tomar mi camino, no tanto que no les dijera la verdad. Un día cuando las cosas se calmaron, nos reunimos en una panadería para conversar. Yo estaba asustado, pero no tan aterrado como antes. Me armé de valor y decidí enfrentarme no sólo a ellos, también a mí mismo. 'SOY GAY' fueron las palabras que lograron salir de mi boca y sentí que una gran carga emocional se liberó en mí.

	38. 39. 40.	Desde ese entonces no me escondo en el closet nuevamente, me siento feliz con lo que soy y he logrado aceptarme con el paso del tiempo".
<p>2. E: ¿Explícame cuándo y cómo comenzaste a sentirte diferente sexualmente?</p>	41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67.	<p>INF02: Descubrí mis preferencias en mi adolescencia. Fue un proceso paulatino, lento (en mi caso) y muy privado. Recuerdo que no lo hablé con nadie hasta mucho tiempo después. Al principio "sientes miedo, porque no tienes muy claro cómo será tu vida en el futuro, pero tampoco sufrí mucho. Sabía que tarde o temprano iba a resolver el asunto. Fue en la universidad, un día, que me fleché con un estudiante y empezamos a salir. Decidí hablar del tema cuando me sentí cómodo. Si al principio sientes miedo, luego viene una especie de euforia. Lo hablé con mis amigos más cercanos, casi todas mujeres. No fue una declaración, porque no creo que nadie tenga que estar declarando qué es y qué no, sólo comencé a hablar de mi vida sentimental con mayor libertad. Pensé que no era algo natural, ¿sabes?, que un muchacho tuviera relación con otro. Debía tener como 12 o 13 años, cuando surgió en mí la posibilidad de ser gay.</p> <p>Recuerdo que me molesta demasiado esa sensación de que no era como mis amigos y no me sentía atraído por muchas de las cosas que hacían. Entonces aparecieron las agustias, una especie de afixia que me ahogaba y estaba casi seguro que era eso, que era diferente; pero llegué al estado de creer que esa situación ocurría porque era joven, También pensé que era probable que tenía algún problema en la cabeza. Bueno y fui el psicólogo, traté de cambiar, pero nada. Era diferente.</p>
<p>3.E: ¿Recuerdas el primer momento en que te reconociste como gay? ¿Cómo te lo explicabas?</p>	68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81.	<p>INF02. Desde niño, creo que con 12 o 13 años, ya me vi como un gay. De hecho, hoy puedo considerar que no llegué a alcanzar lo que la mayoría de mis amigos señalan, que es como esa especie de descubrimiento, de momento exacto en que ocurre el darse cuenta de ser gay. Yo me descubrí a mí mismo. En los inicios de mi sexualidad me definí como una persona heterosexual, entonces creo que fue más fácil me parece, porque ya estaba más grande y más maduro, cuando lo descubro no batallé conmigo. Un par de años después le avise a mi familia y tampoco batallé, entonces ojalá que mi historia fuera parecida a la de muchas personas, lo que debería de ser normal porque</p>

<p>E. Muchas gracias por la información y por dedicarme este tiempo.</p>	<p>82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91.</p>	<p>no tendría que ser un problema para nadie, nadie tendría que estar saliendo del clóset, no debería haber clóset, pero así son las cosas. Y con mis amigos cercanos han sido contadas las veces en las que yo tengo que sentarme y decirles. De hecho, y lo digo sin problemas, siempre me vi como una persona gay.</p> <p>INF02: Gracias a ti por escharme, espero te sirva toda la información suministrada</p>
--	---	---

Transcripción 3era Entrevista

Entrevistas a informantes calificados (Activista LGTBIQ+ Estilista)

E: Entrevistadora

INF03: Informante 03

Entrevistadora	Número de líneas	Respuesta
<p>1. E: ¿Qué puedes contarme de tu vida, tu sexualidad, familia, amistades, trabajo intereses?</p>	<p>1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29 30 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37.</p>	<p>INF03: Mi salida del closet estuvo llena de drama. Me paré frente a mi mamá (que por cierto es madre soltera) y le dije: "Mamá, me gustan los hombres". Su cara se puso roja, roja y me miró con odio. Sí, con odio, así como lo escuchas. Se quedó callada unos momentos, sólo podía escuchar cómo respiraba del enojo. Me dijo: '¿Estás loco? No digas pen...das, cómo te van a gustar los hombres. Le respondí: 'Sí mamá, soy gay y quiero que lo sepas'. Se puso todavía más roja y comenzó a gritar tan fuerte y de manera tan dramática, que estoy segura que todo Cumana la escuchó: ¿Cómo puedes hacerme esto? ¡Te lo he dado todo y así me pagas! ¡Esto es culpa de tu padre que nunca estuvo presente! Le expliqué que mi homosexualidad no tenía nada que ver con mi padre ausente, que me gustaban los hombres y ya, así era. Siguió gritando, maldiciendo y diciendo que ella era la víctima durante algunos minutos, hasta que me desesperé y le pregunté si algún día lo iba a aceptar o prefería no volver a verme. ¡Jamás le hubiera dicho eso! Se enojó tanto que hasta me corrió de la casa. No tuve más remedio que irme. Ni modo, ella que decía amarme por sobre todas las cosas, pero no fue capaz de aceptarme como soy. Tiempo después me buscó para que hiciéramos las paces. Creo que el objetivo que siempre he tenido en mi vida es ser gay, desde que me di cuenta de que soy diferente... en cuanto a mi sexualidad, ¿no? Siempre tuve ese sentimiento... mi norte siempre ha sido:</p>

	<p>38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46.</p>	<p>necesito ganarme la vida porque la vida ya me ha dejado algo muy desfavorable en relación al resto, si no gano nada seré un maricón más con necesidades y vergüenza de lo que soy. Siempre me dije que necesito ganarme la vida para adquirir el respeto, sino, por un lado, será por el otro. Empecé a ser más abierto con mi sexualidad, a aceptarme. Le dije a mi círculo de amigos más cercano que yo era gay.</p>
<p>2. E: ¿Explicame cuándo y cómo comenzaste a sentirte diferente sexualmente?</p> <p>E: ¿Recuerdas el primer momento en qué te reconociste como gay? ¿Cómo te lo explicabas?</p>	<p>47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80.</p>	<p>INF03: Desde niño me di cuenta que era diferente a otros niños, tenía gustos y sensibilidades diferentes y eso nunca me causó problema, mi proceso fue bastante natural a pesar de ciertos conflictos que tuve que enfrentar. Unavez mi mejor amigo me escribió una carta para sacarme una confesión y fue ahí cuando caí en cuenta de que “era gay,” y que estaba bien sentir eso que sentía. Que eso no cambiaba quién era ni mucho menos. Los primeros en saberlo fueron mis mejores amigos, después mi madre.</p> <p>Bueno, después de todo esto puedo decirte que tuve que enfrentar varios conflictos. Te lo explico de esta manera. Hasta cierto momento, veía la homosexualidad como algo que no era bueno, porque, lo establece la sociedad. Se puso fuerte el conflicto porque no quería ni ser ni parecer una mujer, pero me sentía atraído por los hombres; ante esto la gran pregunta era ¿qué era yo? Hasta que me convencí de lo que era realmente. Después de hablarlo libremente, mi vida cambió completamente. Me sentí libre y feliz. Cuando eres joven crees que este tipo de cosas son el fin del mundo y en realidad es algo muy natural. La vida se trata de ser pleno feliz, así que no pierdas tiempo en serlo.</p> <p>INF03: ¡Si lo recuerdo perfectamente! Apenastuve mi primer encuentro con un</p>

	<p>81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129.</p>	<p>hombre me di cuenta de que no había vuelta atrás, que ya no podía volver a estar con una mujer. En una de esas noches, me encontré en el baño con un hombre que me miraba un poco más de lo normal. Cuando quise salir de ahí, se afirmó del lavamanos y con su pie me bloqueó la puerta para que no saliera. Nos miramos frente a frente, me agarró del rostro y me dio un beso. Lo extraño fue que yo no le reclamé, ni lo rechacé. Muy por el contrario, me sentí tan bien, tan a gusto, que se lo respondí y continué. Después de ese episodio nos fuimos juntos. Ese primer encuentro marcó un antes y un después en mi vida. Mimenteestabadescontrolada, no sabía qué hacer, sin embargo, estaba seguro de una sola cosa: jamás iba a sentirme así de bien con una mujer. Quizás no pueda hacerme entender como esperas, pero si te puedo decir que sentía algo extraño dentro de mí, que no puedo describir exactamente. No te voy a negar que en dos oportunidades intenté quitarme la vida, por tanta angustia. La primera vez agarré un cuchillo para cortarme las venas de la muñeca, pero me dio miedo y no continué. La siguiente vez me dirigí al estante donde mi mamá guardaba las medicinas y me tomé un frasco completo de los que tenía ahí y terminé en el hospital, donde me hicieron un lavado de estómago y sobreviví. Y todo porque tenía un enorme rechazo en la casa. Pensé que, si iba a ser gay, también tendría que ser afeminado, marisco, y no lo acepté. Y, en este tiempo, también trataba de encontrar alguna explicación. Pensaba en mi infancia y adolescencia, pero me costaba llegar a alguna señal. Le pregunté a mis amigos si alguno había sospechado de mi homosexualidad y ninguno me dijo que sí. Tampoco era como si antes hubiese tenido sueños eróticos con hombres. Nunca fue tema. Y la verdad es que hasta el día de hoy no encuentro respuesta. ¿Uno se podrá hacer gay de la noche a la mañana? ¿Habrá sido un deseo tan reprimido que ni</p>
--	---	--

E. Muchas gracias por la información y por tu tiempo.	130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137.	siquiera me di la libertad de pensarlo? No lo sé, no tengo idea. Lo único que sí recuerdo es que cuando jovencito, después de las clases de educación física, miraba a mis compañeros en la ducha para saber cómo eran sus cuerpos. Siempre pensé que lo hacía porque, como era el único hombre de mi casa, no tenía con quién compararme. INF03: Gracias a ti.
---	--	--

Transcripción 3era Entrevista

Entrevistas a informantes calificados (Activista LGTBIQ+ Estilista)

E: Entrevistadora

INF04: Informante 04

Entrevistadora	Número de líneas	Respuesta
<p>1. E: ¿Qué puedes contarme de tu vida, tu sexualidad, familia, amistades, trabajo intereses?</p>	<p>1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29 30 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37.</p>	<p>INF04. A mí me sacó mi papá del closet, yo ni quería (bueno, sí quería, pero no sabía cómo). Un día se sentó junto a mi en la cama y me dijo: Jose Antonio, ¿te gustan los hombres?' Yo le dije pues que sí, pero que también las mujeres (en ese entonces era bisexual, según yo). La reacción de mi papá fue gritarle a mi mamá, que estaba viendo la tele: Lourdes, ¿ya oíste? Que le gustan los hombres' también. Por fortuna, mi madre respondió (sin enojarse ni nada): 'Ah, sí, ¿pues qué quieres que haga? Es mi hijo y así la quiero". Mi madre me hizo sentarme con ella y me dijo: "una madre conoce a su propio hijo". Y esa fue mi salida del armario.</p> <p>A mis padres aún les cuesta trabajo aceptarlo, pero las palabras de mi madre me reconfortaron mucho. Supongo que tendré que darles tiempo a mis papás para que lo acepten totalmente.</p> <p>¿Sabes? Cuando trabajas de lunes a viernes y el sábado por la noche vuelves a casa, porque la discoteca es nuestra casa, ya sabes que ahí está la familia, tu verdadera familia. Para mí la familia es la que elegimos, hermanos de corazón, entonces, veo a todos mis hermanitos que amo, y que entre semana hablamos por teléfono, y llega el domingo te encuentras en la playa, por ejemplo y abrazos, besos a todos. Es el momento de celebrar la amistad, la vida, música, lo que es bueno, lo que es divertido. Me gusta mucho cuando mis amigos quieren bailar conmigo, me gusta lucirme, me gusta quitarme la camisa. Me gusta que me deseen, me gusta seducir, me gusta sentirme bien, me gusta ver a la gente, entonces hay un momento de eso, en efecto... no solo de relaciones de amigos, pero en realidad es para convertirme en un personaje interesante dentro de mi entorno.</p>

<p>2. E: ¿Explicame cuándo y cómo comenzaste a sentirte diferente sexualmente?</p>	<p>38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74.</p>	<p>INF04: Uffff... Si no mal recuerdo (y no me falla mi memoria) descubrí mis preferencias en el segundo año de bachillerato, tenía quince años. Fue curioso, ya que era la edad en la que todos tenían novia (o andaban tras alguien) y yo simplemente no la buscaba. Las veíassolo como amigas, por el contrario, encontraba a mis compañeros y artistas hombres más interesantes. Ahí me di cuenta que mi preferencia no era la "normal", o al menos la que inculcan como tal, poco a poco entendí que lo mío se inclinaba a buscar el cariño y la intimidad con los de mi mismo género. Hoy cuando me preguntas sobre eso, me recuerdo y hasta me parece gracioso. Yollegué a pensar que, como dicen ustedes, cuando saliera del closet me tocaría ponerme vestidos y ropa de mujer y tener que parecerme a niñas, para teñirme el pelo y utizar zapatos de tacón alto.Y cuando vi los primeros gay en la calle, pues hasta lloré lloré, porque yo no me veía así ni quería verme así. Más bien asocié el mundo gay con un mundo emocionante, un mundo colorido. En ese mundo seríamosintegración de lo masculino y lo femenino, donde había muñecas y carro bonitos por todas partes. Y asi, pues, me veía yo: mitad femenino, mitad masculino. Al momento en que confesé a mi madre, ella me abrazó y me dijo lo mucho que me quería. Después de unos días, ambos me pidieron que me cuidara mucho, que fuera responsable sobre mis decisiones.</p>
<p>3. E:¿Recuerdas el primer momento en qué te reconociste como gay? ¿Cómo te lo explicabas?</p>	<p>.75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84.</p>	<p>INF04: Desde niño me gustaba mirar los cuerpos masculinos. Además, tuve suerte ya que empecé a tener relaciones completas con dos amigos. Eso no quitó que en la juventud tuviera relaciones con mujeres y hombres, hasta que me di cuenta que me gustaban más los hombres. Sus cuerpos tienen una serie de elementos que satisfacen. Cuando descubrí que era homosexual, no sabía que existía una comunidad LGBTI+. Me enteré años más tarde. Primero me sentí mal porque era diferente a los demás, mi familia hasta el día de hoy no me acepta porque ellos son muy conservadores. Además, no sabía que ya al ser homosexual, soy parte de la comunidad. Nunca</p>

<p>E. Gracias por tus aportes son de gran utilidad para mi investiacion..</p>	<p>85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100 101. 102. 103. 104. 105.</p>	<p>he ido a sus marchas, eventos, etc. Podría ir al menos una vez para ver cómo son las que se organizan en mi ciudad. Ahora que yame heaceptado. Recuerdo muy bien que una vez entré al baño de nuestra casa, me tomé todas las medicinas que pude, pues había decidido que la muerte sería lo mejor que me podía ocurrir. Este momento fue difícil. Se coloca las manos en la cara y comienza a llorar. Espero como 2 o 3 minutos, coloco mi mano en su hombro y le pregunto si desea que lo dejemos para otro momento. Me dice que no, que mejor continuamos y así hicimos. Lo siento, siempre me emociono cuando hablo de este tema. Es una cosa realmente loca. Para mí fue muy doloroso por toda esa educación religiosa que pensé que en realidad era pecado. Hasta el día de hoy tengo problemas con mi familia. No sé si lo saben, pero no dicen nada vuelve a llorar al final.</p> <p>INF04: Gracias a ti, cualquier otra cosa estoy a sus ordenes.</p>
---	--	---

HOJAS METADATOS

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso - 1/6

Título	Narrativas de clóset: imaginarios sociales y sexualidades periféricas
---------------	--

Autor(es)

Apellidos y Nombres	Código ORCID / e-mail	
Gomez Peñalver Roselis Josefina	ORCID	14169425
	e-mail	roselisjgp@gmail.com

Palabras o frases clave:

narrativas de clóset
imaginarios sociales
sexualidades periféricas

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso - 2/6

Líneas y sublíneas de investigación:

Área	Sub-área
Ciencias Sociales	Ciudadanía
Línea de Investigación	

Resumen (Abstract):

Los estudios sobre los imaginarios sociales y las sexualidades periféricas pretenden entender cuáles son los significados asignados a las identidades y las relaciones constituidas en determinados contextos socioculturales. En el entendido que se hace evidente la existencia de percepciones y prácticas históricas, venidas en cotidianidad, signadas por estructuras patriarcales que han materializado, naturalizado, reducido y silenciado las complejas y disimiles formas de expresión de la sexualidad a prácticas sexuales reproductivas, a la cosificación del cuerpo y al ejercicio del poder como mecanismo de ocultamiento. En relación con lo indicado, se planteó como objetivo: generar construcciones teóricas orientadas a la resignificación de las narrativas de clóset entretejidas a partir de la interacción de imaginarios sociales/sexualidades periféricas, que permitan identificar y comprender las prácticas relacionadas con la construcción de subjetividades y de identidad en las denominadas sexualidades periféricas, como distinguir lecturas que al respecto hace la sociedad. La investigación se sustentó en la metodología cualitativa, con énfasis en el interaccionismo simbólico, que es una orientación del paradigma interpretativo, vinculada con la idea básica del proceso fenomenológico, pues intenta comprender la vida social a partir de la interpretación de las personas y sus acciones, enmarcándose en la dinámica de las interpretaciones teóricas y narrativas que se desprendieron de las complejas y variadas realidades históricas, sociales y culturales, con apoyo en una reflexión teórica desde autores como: Foucault (1993), Castoriadis (2007), Southerland (2008), entre otros. Se realizó entrevistas abiertas para obtener información detallada de cuatro informantes claves, a través de estas se pudo conocer que los padres, familiares y amistades dan inicio a un proceso de deconstrucción del estereotipo negativo de la homosexualidad entrando en crisis, debilitando los lazos sociales y construyendo un mundo paralelo con sus propios códigos del LGTBIQ+.

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso - 3/6

Contribuidores:

Apellidos y Nombres	Código CVLAC / e-mail	
Dra. Guzman Yaneth	ROL	CA <input type="checkbox"/> AS <input type="checkbox"/> TU <input checked="" type="checkbox"/> JU <input type="checkbox"/>
	ORCID	8.438.160
	e-mail	yanethguzmanrosillo@gmail.com
Dra. Herrera Yolimar	ROL	CA <input type="checkbox"/> AS <input type="checkbox"/> TU <input type="checkbox"/> JU <input checked="" type="checkbox"/>
	ORCID	11.375.738
	e-mail	yolimarherrera@gmail.com
Dra. Lista Carolina	ROL	CA <input type="checkbox"/> AS <input type="checkbox"/> TU <input type="checkbox"/> JU <input checked="" type="checkbox"/>
	ORCID	13.220.536
	e-mail	Cdlc2877@gmail.com

Fecha de discusión y aprobación:

Año	Mes	Día
2024	10	10

Lenguaje: spa

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso - 4/6**Archivo(s):**

Nombre de archivo
NSUTDR_GPRJ2024

Alcance:

Alcance:

Espacial: UNIVERSAL

Temporal: INTEMPORAL

Título o Grado asociado con el trabajo: Doctor en Estudios Sociales**Nivel Asociado con el Trabajo: Doctorado****Área de Estudio: Ciencias Sociales****Institución(es) que garantiza(n) el Título o grado: Universidad de oriente**

Hoja de metadatos para tesis y trabajos de Ascenso- 5/6



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
CONSEJO UNIVERSITARIO
RECTORADO

CUN°0975

Cumaná, 04 AGO 2009

Ciudadano
Prof. JESÚS MARTÍNEZ YÉPEZ
Vicerrector Académico
Universidad de Oriente
Su Despacho

Estimado Profesor Martínez:

Cumplo en notificarle que el Consejo Universitario, en Reunión Ordinaria celebrada en Centro de Convenciones de Cantaura, los días 28 y 29 de julio de 2009, conoció el punto de agenda **"SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR TODA LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UDO, SEGÚN VRAC N° 696/2009"**.

Leído el oficio SIBI - 139/2009 de fecha 09-07-2009, suscrita por el Dr. Abul K. Bashirullah, Director de Bibliotecas, este Cuerpo Colegiado decidió, por unanimidad, autorizar la publicación de toda la producción intelectual de la Universidad de Oriente en el Repositorio en cuestión.



Comunicación que hago a usted a los fines consiguientes.

Cordialmente,

JUAN A. BOLAÑOS CUMPEL
Secretario



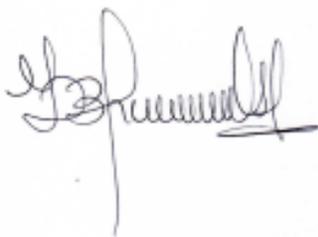
C.C: Rectora, Vicerrectora Administrativa, Decanos de los Núcleos, Coordinador General de Administración, Director de Personal, Dirección de Finanzas, Dirección de Presupuesto, Contraloría Interna, Consultoría Jurídica, Director de Bibliotecas, Dirección de Publicaciones, Dirección de Computación, Coordinación de Teleinformática, Coordinación General de Posgrado.

JABC/YGC/maruja

Hoja de metadatos para tesis y trabajos de Ascenso- 6/6

De acuerdo al Artículo 41 del reglamento de Trabajos de Grado:

Los Trabajos de Grado son de la exclusiva propiedad de la Universidad de Oriente, y sólo podrán ser utilizados a otros fines con el consentimiento del Consejo de Núcleo respectivo, quién deberá participarlo previamente al Consejo Universitario, para su autorización.



MSc. Roselis Josefina Gómez Peñalver
Autora



Dra. Yaneth Guzman Rosillo
Tutora